

03

Colombia Rural Posconflicto

Democracia e
Instituciones

2017

Miguel García Sánchez
Juan Camilo Plata Caviendes
Jemmy Alejandra Ramírez Ramírez



Colombia Rural Posconflicto

Democracia e Instituciones

2017

Facultad
Ciencias Sociales

Departamento
Ciencia Política

Dirección

-Miguel García Sánchez, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia
-Juan Carlos Rodríguez Raga, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia

Consejo Editorial

-Catalina Nossa Ospina
Universidad de los Andes, Colombia
-Catalina Barragán Lizarazo
Universidad de los Andes, Colombia
-Juan Camilo Plata Caviedes, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia

Asistentes graduados

Jemmy Alejandra Ramírez Ramírez
Diana Alejandra Rivera Rivera
Mariana Saldarriaga Osorio
Carlos Arturo Ávila García
Ana Villalba Castro
Martín Rodríguez Rocha
Adriana Gaviria Dugand
Fanny Melissa Medina Ariza

Corrector de estilo

Juan Camilo Bierman López

Diseño

Toquica. Estudio de Diseño

ISSN: 2619-2463

Redes sociales

  @ObsDemocracia
www.obsdemocracia.org

Imágen de Portada

Fernanda Pineda

Septiembre, Edición 01

Tabla De Contenido

| | | | | | |
|-----|--|-----|--|-----|--|
| 06 | Presentación | 025 | 1.1. Introducción | 040 | 2.2. Confianza en las tres ramas del poder público |
| 08 | Descripción de la muestra | 026 | 1.2. Democracia como mejor forma de gobierno, apoyo al sistema y tolerancia política | 053 | 2.3. Conclusiones |
| 012 | Glosario | 032 | 1.3. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia y aprobación presidencial | 056 | 3. Ideología y afinidad política |
| 014 | Introducción general | 035 | 1.4. Conclusiones | 057 | 3.1. Introducción |
| 016 | Contexto general del estudio Colombia Rural Posconflicto 2017 | 038 | 2. Confianza en las instituciones | 058 | 3.2. Actitudes sobre el papel del Estado en asuntos económicos |
| 024 | 1. Actitudes democráticas | 039 | 2.1. Introducción | 061 | 3.3. Actitudes sobre asuntos sociales y morales |

065
3.4. Identificación
ideológica

066
3.5. Simpatía por
partidos políticos

069
3.6. Cercanía a
los partidos

071
3.7. Conclusiones

074
4. Participación
política y cívica

075
4.1. Introducción

076
4.2. Participación
electoral

078
4.3. Participación cívico
comunitaria y
en protestas

086
4.4. Conclusiones

088
5. Percepciones y
experiencias en torno
a la corrupción

089
5.1. Introducción

090
5.2. Percepciones sobre
la corrupción

094
5.3. Ser víctima de
la corrupción

097
5.4. Justificación de
la corrupción

100
5.5. Conclusiones

102
6. Conclusiones
generales

104
Anexo A

Presentación

El Observatorio de la Democracia es el centro académico de investigación y análisis de opinión pública y comportamiento político y social del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes. Desde hace más de una década se ha encargado de realizar, en Colombia, el principal estudio de opinión pública del continente americano: el Barómetro de las Américas.

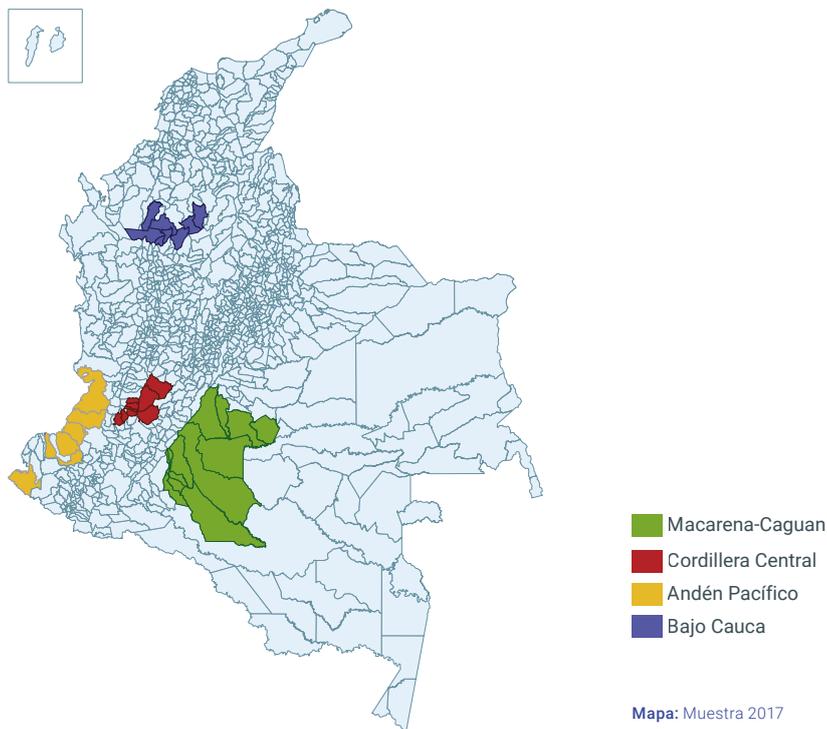
A través de este riguroso estudio de opinión pública en Colombia, con comparabilidad histórica para los últimos 12 años y comparabilidad entre países del continente, el Observatorio de la Democracia interpreta y analiza las opiniones, creencias, actitudes y percepciones de los colombianos frente a temas estructurales y coyunturales, informando a Gobierno, autoridades, academia y población en general, con el fin de contribuir de esta manera a la generación de políticas públicas, iniciativas, acciones y debates frente a temas clave para el desarrollo del país.

El Barómetro de las Américas es una encuesta de opinión pública que se lleva a cabo en 27 países del continente americano, bajo la coordinación de la Universidad de Vanderbilt. En la actualidad, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes desarrolla este estudio con el apoyo de la comunidad internacional, lo que posibilita que el país cuente con información actualizada anualmente, a través de muestras nacionales en los años pares y muestras especiales en años impares.

En el caso del estudio correspondiente a 2017, se desarrolló una muestra especial denominada, Colombia Rural Posconflicto en municipios de cuatro regiones atravesadas por el conflicto armado, con presencia histórica de las FARC y en las que hoy la Agencia para la Renovación del Territorio (ART) desarrolla los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Las regiones son Macarena-Caguán, Andén Pacífico, Bajo Cauca y Cordillera Central. Se podrá acceder al informe general, así como a algunos informes segmentados, que abordan temas específicos como Paz, Posconflicto y Reconciliación, Democracia e Instituciones, y Mujer rural en regiones del posconflicto. Todos ellos estarán disponibles en versión impresa y digital en la página web del Observatorio de la Democracia: <http://www.obsdemocracia.org>.

La realización del estudio 2017 Colombia Rural Posconflicto fue posible gracias a la colaboración de varias instituciones. Se destaca la labor en conjunto del Observatorio de la Democracia, la Universidad de los Andes y la comunidad internacional, así como el apoyo de la firma Ipsos y la Universidad de Vanderbilt en el trabajo de campo. A esto debe sumarse la labor del equipo de gestores y de asistentes graduados del Observatorio de la Democracia, compuesto por Juan Camilo Plata, Martín Rodríguez Rocha, Adriana Gaviria Dugand, Mariana Saldarriaga Osorio, Ana Villalba Castro, Carlos Arturo Ávila García, Diana Alejandra Rivera Rivera, Jemmy Alejandra Ramírez Ramírez y Fanny Melissa Medina Ariza.

Descripción de la muestra



La muestra especial 2017 del Observatorio de la Democracia tiene como objetivo estudiar las opiniones políticas de los colombianos en las “zonas de posconflicto”. Para ello se ha definido como universo muestral los 170 municipios de 16 zonas donde el Gobierno Nacional, a través de la Agencia para la Renovación del Territorio (ART), desarrollará los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial.

La muestra seleccionada busca tener variación geográfica y de los patrones de presencia de las FARC. Sobre este último aspecto, el Observatorio ha identificado al menos tres patrones de presencia: (i) las FARC establecieron un vínculo orgánico con la población, (ii) las FARC desarrollaron relaciones con organizaciones sociales presentes en la zona, pero no las controlaron, (iii) las FARC hicieron

presencia como uno de varios grupos armados ilegales que se han disputado el territorio.

En últimas, la muestra está compuesta por 35 municipios en las siguientes regiones: (i) Macarena – Caguán (Caquetá y Meta), (ii) Cordillera Central (Tolima, Cauca y Valle del Cauca), (iii) Andén Pacífico (Nariño, Cauca y Valle del Cauca) y (iv) Bajo Cauca (Antioquia y Córdoba). Cada una de estas regiones constituye un estrato de la muestra, garantizando la representatividad del universo muestral y de cada región. Esta muestra coincide con 28 de los municipios incluidos en la muestra de 2015.

El método de selección de los entrevistados es probabilístico, estratificado y multietápico. A continuación se detalla cada uno de estos elementos. La muestra es:

Probabilística en la medida en que cada persona del universo tuvo la misma probabilidad de ser seleccionada a través del proceso de selección aleatoria de las unidades muestrales.

Estratificada pues además de ser representativa del universo de municipios en “zonas de conflicto”, el estudio busca ser representativo de la población en cuatro regiones: Macarena-Caguán, Cordillera Central, Andén Pacífico, y Bajo Cauca. Para esto, se seleccionaron 35 municipios en estas cuatro regiones.

Multietápica en la medida que la selección de las viviendas donde habitan los entrevistados se realizó en un proceso secuencial, así

-Primera etapa. Selección aleatoria de las veredas y cabeceras de cada municipio en las que se realizaron las entrevistas. Se seleccionaron 166 veredas, aunque por diferentes contingencias del trabajo de campo, se llevaron a cabo entrevistas en solo 163 de ellas. Siendo que los planes de desarrollo con enfoque territorial tienen un énfasis rural, la muestra priorizó la población rural sobre la población en las cabeceras municipales.

-Segunda etapa. Dentro de cada vereda o área urbana, se seleccionaron los conglomerados de viviendas donde se realizaron las entrevistas.

-Tercera etapa. En las viviendas visitadas, se realizó la entrevista estando sujetos al cumplimiento de cuotas por edad y género para evitar el desbalance de la muestra.

El trabajo de campo fue realizado por la firma Ipsos entre el 31 de octubre y el 29 de diciembre de 2017. En total se recogieron 1391 entrevistas, superando en 59 el número de entrevistas planeadas inicialmente. Estas entrevistas se encuentran distribuidas uniformemente entre los estratos muestrales, por lo que no afectan significativamente la representatividad de la muestra. Los datos fueron recolectados usando dispositivos electrónicos, mediante la aplicación SurveyToGo®, lo cual permitió realizar un control estricto del trabajo de campo, así como la introducción de experimentos dentro de la encuesta.

El cuestionario incluyó 308 preguntas sobre dos grandes grupos temáticos. El primero de ellos está compuesto por preguntas comunes de rondas anteriores del Barómetro de las Américas relevantes para el área de estudio, con el fin de poder comparar las actitudes y opiniones de los habitantes de las zonas de posconflicto con las muestras nacionales de años anteriores en Colombia. El segundo conjunto de preguntas, específicos para este estudio en Colombia, recoge preguntas formuladas en estudios anteriores y adiciona otras sobre los acuerdos con las FARC, así como las opiniones y actitudes sobre los actores e instituciones más relevantes para el posconflicto.

El presente informe compara en varias oportunidades la muestra de 2015 con la de 2017 con la intención de indicar cambios en el tiempo en las actitudes y opiniones de los habitantes de las zonas rurales del posconflicto. Como se indicó arriba, estas dos muestras solo coinciden en 28 de los 35 municipios encuestados en 2017. A pesar de esta limitación, hemos tratado de hacer las dos muestras comparables a partir del siguiente procedimiento: Primero, en la muestra 2015 hemos descartado los municipios que no fueron entrevistados en 2017. A continuación, las entrevistas en los municipios restantes han sido ponderadas de tal forma que la muestra ponderada de 2015 tenga el mismo número de entrevistas por región y por área (rural/urbana). Este procedimiento llevó a que cada entrevista en la zona rural de Tumaco (el único municipio de la región Andén-Pacífico que está en ambas encuestas) tuviera un peso de 7.85, mientras que en el área urbana cada entrevista tuvo un peso de 4.49. En el otro extremo, las entrevistas realizadas en 2015 en las zonas urbanas de Cartagena del Chairá o San Vicente del Caguán tuvieron un peso de 0.6.

Aunque este procedimiento implica extrapolar las actitudes de los pobladores de un municipio a partir de las opiniones de quienes habitan otra población en la misma región y en la misma zona (urbana/rural), las respuestas a la mayoría de las preguntas varían muy poco entre municipios, y aun entre regiones. De esta forma,

sacamos ventaja de esta uniformidad, a la vez que redujimos las diferencias entre las dos muestras al excluir municipios con expectativas diferentes en un contexto de posconflicto. Por otro lado, este procedimiento redujo el sesgo más urbano de la muestra especial de 2015, al disminuir el peso de las entrevistas en las cabeceras municipales y darle un mayor peso a las que se realizaron en las zonas rurales. Conscientes de las limitaciones de esta aproximación, en ningún caso se usaron los datos de 2015 para hacer inferencias desagregadas por región, u otras características demográficas. Sin embargo, este procedimiento ha permitido identificar con mayor certeza los antecedentes de las actitudes y opiniones promedio de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto.

Glosario

Barómetro de las Américas-LAPOP: Estudio de opinión pública realizado en el continente americano, que indaga las percepciones, creencias, actitudes y experiencias de los ciudadanos de las Américas con relación a la democracia, las instituciones y procesos políticos y coyunturales en cada país. Este estudio es coordinado por la Universidad de Vanderbilt, con sede en Nashville (Tennessee) en Estados Unidos.

Estimador (valor muestral): Valor numérico calculado a partir de la medición realizada con los individuos de una muestra representativa de la población. Con el estimador se busca obtener una medida aproximada de los parámetros. Por ejemplo, estimar el total de población colombiana a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE.

Estratificación: Proceso que consiste en la definición de grupos poblacionales con características comunes dentro de cada uno de los cuales se realiza la selección aleatoria de los entrevistados. Este procedimiento busca garantizar la representatividad de cada uno de esos grupos poblacionales. Por ejemplo: zonas urbanas y zonas rurales, las seis principales regiones del país, etc.

Intervalo de confianza: Es el rango de valores dentro de los cuales se espera que esté el parámetro estimado si se repitiera la encuesta. Así, este valor refleja el nivel de dispersión con el que se estima un valor poblacional. Por ejemplo, si en una escala de 1 a 7 las personas califican el nivel de aprobación del aborto, existirá mayor dispersión (un intervalo de confianza mayor) sobre el promedio de la población si casi el mismo número de personas selecciona cada una de las alternativas de respuesta que si la mayoría selecciona una de las opciones. En este segundo caso, tendremos mayor consistencia (aunque no necesariamente se identifique el verdadero valor) en la estimación del nivel de aprobación del aborto en la población.

Margen de error de la encuesta: Representa el grado de exactitud con el que la encuesta incluye los valores poblacionales sobre los que se quiere hacer inferencias. Por ejemplo, una encuesta puede estimar que 28% de la población simpatiza con el candidato A. Sin embargo, aunque la estimación sería diferente si realizáramos la

encuesta con una nueva muestra, se espera que la diferencia entre dichas estimaciones y el verdadero nivel de respaldo del candidato A no será mayor al margen de error (p.e.j. $\pm 2.0\%$).

Muestra: Subconjunto de personas dentro del universo muestral a partir de las cuales se busca hacer inferencias sobre las características de dicho universo.

Observatorio de la Democracia: Centro académico de investigación y análisis de opinión pública y comportamiento político y social del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, con sede en Bogotá (Colombia).

Parámetro (valor poblacional): Es un valor numérico que describe una característica de todos los elementos de una población. Por ejemplo, el total de población colombiana obtenido con el censo general del DANE de 2005.

Población (universo muestral): Grupo de sujetos que se desea estudiar. Por ejemplo, en el Barómetro de las Américas- LAPOP, el universo son todos los mayores de edad residentes en Colombia no institucionalizados.

Unidad de observación (unidad de análisis): Unidades que conforman el universo muestral y sobre las cuales se harán inferencias. Por ejemplo, en el Barómetro de las Américas-LAPOP, la unidad de análisis es el individuo mayor de edad residente en Colombia, no institucionalizado.

Unidad de muestreo: Agrupación que contiene las personas siendo entrevistadas. Estas pueden incluir una persona, cuando el muestreo individual. Pero, cuando el muestreo se hace a partir de aglomeraciones, cada unidad de muestreo puede incluir varias personas. Por ejemplo, en la encuesta usada en el presente estudio se usan diferentes unidades de muestreo, ordenadas jerárquicamente, donde los municipios contienen veredas, dentro de las cuales están los hogares.

Variable: Atributo o característica que fue medida mediante la encuesta. Ejemplos de variable son: edad, origen étnico, género, nivel socioeconómico, nivel educativo, entre otros.

Introducción general

El presente informe, realizado por el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes, presenta algunos de los resultados de la muestra especial obtenidos con una encuesta realizada en los territorios más afectados por el conflicto y priorizados para adelantar los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial-PDET (en adelante nos referiremos a esta muestra como la *Colombia Rural Posconflicto*). Este reporte se concentra en las actitudes, opiniones y experiencias con la vida democrática de los habitantes de estas zonas.

Con la firma de los acuerdos con las FARC, se espera que las áreas más afectadas por el conflicto puedan iniciar un proceso de democratización y desarrollo que les permita a sus habitantes insertarse en la vida política nacional y solucionar sus problemas más urgentes. Este propósito supone una ciudadanía comprometida con los valores de la democracia y con la confianza en las instituciones que impida que el escepticismo se convierta en un obstáculo para el desarrollo democrático. De igual forma, implica una ciudadanía con la capacidad de participar activamente en la solución de sus problemas y en la formulación de las políticas que la afectan. Naturalmente, supone también que la corrupción no desvíe los recursos destinados a solucionar los problemas más urgentes de la Colombia Rural Posconflicto.

Los análisis que siguen se basan en tres tipos de comparaciones. Por un lado, la comparación en el tiempo con la encuesta realizada en 2015. A partir de esta comparación podremos obtener señales de algún cambio en las opiniones y actitudes de los ciudadanos en la Colombia Rural Posconflicto en los días de la firma de los acuerdos con las FARC. Además, se establece el contexto inicial para lo que está por venir con la implementación de los mismos. La segunda comparación se hace con la muestra nacional de 2016, con el fin de tener indicios de cuán excepcionales son las opiniones, actitudes y experiencias de la Colombia Rural Posconflicto. A partir de esta comparación se identificarán los retos y ventajas particulares de las zonas más afectadas por el conflicto en comparación con la totalidad del país. Finalmente, se hacen comparaciones entre regiones con el propósito de establecer si hay diferencias en las condiciones en las que se desarrollará el posconflicto, y la medida en la que las

diferencias en la experiencia con el conflicto pudieron moldear las opiniones y actitudes de los ciudadanos en direcciones opuestas.

Este informe comienza con un breve contexto de las cuatro regiones analizadas con el fin de destacar las particularidades de su experiencia con el conflicto armado. Estas diferencias explican en buena parte los patrones que se exponen en los cinco capítulos que siguen. El primero describe actitudes básicas de la vida democrática con el fin de establecer hasta qué punto los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto tienen actitudes afines con el funcionamiento de una democracia estable. El segundo capítulo presenta el nivel de confianza de los entrevistados en las tres ramas del poder, así como en instituciones locales, religiosas y mediadoras de la participación política. El propósito es ofrecer pistas sobre el nivel de escepticismo con el que serán evaluadas estas instituciones y el margen de tolerancia con que cuentan para dar resultados. El tercer capítulo se concentra en las preferencias ideológicas y partidistas de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto; con este análisis se busca establecer las preferencias de los habitantes de las regiones encuestadas y su afinidad con partidos particulares que en adelante puedan promover dichos intereses. El capítulo cuatro explora el nivel de participación en distintas formas de acción cívica y política; podremos así tener indicaciones del interés en influir en las decisiones políticas y de la capacidad de organizarse de estas comunidades para promover soluciones a sus problemas más urgentes. Finalmente, el capítulo cinco analiza las percepciones y las experiencias con la corrupción; de esta forma, a la vez que se tiene una medida de la incidencia de la corrupción en la Colombia Rural Posconflicto a partir de la experiencia de los encuestados, podremos establecer si las actitudes de los ciudadanos facilitan la continuidad de ese tipo de prácticas.

**Contexto general
del estudio
Colombia Rural
Posconflicto
2017**

El estudio Colombia Rural Posconflicto 2017 buscó incluir una muestra de municipios que abarcara las distintas dinámicas del conflicto armado. Así, mientras que en algunas regiones la experiencia de la presencia de las FARC implicó que esta organización asumiera funciones de control social, en otras regiones la competencia armada o la resistencia ciudadana no permitió que asumiera una posición de control; y en otras zonas, Fuerzas Armadas y FARC parecen haber coexistido de forma paralela. Tal diversidad en las experiencias del conflicto con las FARC tiene importantes implicaciones para el posconflicto en la medida en que influye en la relación entre los ciudadanos y el Estado. Así mismo, define cuál puede ser el impacto real del Acuerdo de Paz con las FARC en el nivel de violencia, el desarrollo local y las opiniones, actitudes y expectativas de los habitantes sobre el Estado y sus instituciones.

A continuación, se presentan las características más sobresalientes de las regiones incluidas en el estudio Colombia Rural Posconflicto 2017 en lo relacionado con la presencia de las FARC y los principales antecedentes del conflicto en cada región. Aunque todas estas regiones comparten el reto de garantizar que el Estado se fortalezca a nivel local, recuperando la legitimidad perdida durante décadas de conflicto armado¹, cada región enfrenta este reto desde un punto de inicio diferente.

Cordillera Central

Esta región comprende Caloto, Corinto, Miranda y Santander de Quilichao en el norte del Cauca; Chaparral, Planadas y Rioblanco en el sur del Tolima; y Florida y Pradera en el Valle del Cauca. Estos municipios han experimentado la presencia de múltiples grupos guerrilleros y paramilitares, entre los cuales figuran las FARC, el Quintín Lame, el M-19 y distintos grupos de paramilitares. La continua presencia de grupos armados en la región se explica por ser un corredor de movilidad entre diferentes zonas del país, lo cual la hace atractiva para grupos armados y para el desarrollo de actividades ilícitas. Es así como con el crecimiento del narcotráfico a partir de la década de 1980, las FARC y los grupos paramilitares que protegían los cultivos de narcotraficantes se enfrentaron durante la década de 1990 por controlar las áreas montañosas del Tolima, dando como resultado la expulsión de los paramilitares del sur del Tolima, junto con miles de sus pobladores². El valor estratégico de la región significó que el conflicto siguiera los ritmos de la confrontación a nivel nacional y

1. Ver: García M. & Revelo J. 2018. "La construcción del estado local en Colombia". *Análisis político* n° 92, Bogotá, enero-abril, 2018: págs. 69-95.

2. Ver: Las dos caras del despojo en el Tolima. <https://verdadabierta.com/las-dos-caras-del-despojo-en-el-tolima/>

que se mantuviera por muchos años una situación de incertidumbre, que obligó a quienes fueron desplazados a evitar volver por miedo a que se les acusara de haber colaborado con los paramilitares³. Esta dinámica de confrontación entre las FARC y los paramilitares se replicó más adelante en el norte del Cauca, entre 1999 y 2000, cuando los Bloques Calima y Farallones de los paramilitares iniciaron una ofensiva que dejó como resultado numerosas masacres, además del repliegue de las FARC en las zonas más montañosas.

En el trasfondo de la confrontación, el norte del Cauca fue escenario de una gran movilización indígena, que llevó primero a la toma de las armas con el movimiento Quintín Lame y, posteriormente con su desmovilización, a la participación electoral a través de los partidos Alianza Social Independiente y Autoridades Indígenas de Colombia. Sin embargo, en medio de la ofensiva paramilitar de comienzos del siglo XXI, el movimiento indígena se convirtió en blanco de paramilitares por sus actividades de movilización social, pero también de la guerrilla, por ser vistos como parte del establecimiento y por su posición de resistencia civil⁴.

Como resultado de esta disputa con los grupos paramilitares, las FARC, con el frente 21, se refugiaron en las montañas de Chaparral y Rioblanco. Allí suplieron la debilidad de las instituciones para mediar los conflictos locales, por lo que llegaron a ser conocidos como el “juzgado 21”, cumpliendo por muchos años el papel de regulador en temas tan diversos como las infidelidades, el consumo de drogas, la delincuencia y el ingreso a la zona. Sin embargo, con el asedio paramilitar, las FARC también emprendieron violentas ofensivas militares para recuperar terreno y cometieron asesinatos selectivos de quienes consideraban auxiliares de los paramilitares⁵.

Ahora que no está el “juzgado 21”, han aumentado los robos a fincas, los homicidios y el consumo de drogas, tanto en las zonas rurales como urbanas de los municipios del sur del Tolima. Adicionalmente, muchos policías y militares fueron trasladados a otras zonas al no existir la amenaza de las FARC. Debido a la problemática de seguridad, se han creado guardias campesinas no armadas para suplir al ejército y la policía, quienes no hacen presencia permanente y en

3. Ver: Fundación Ideas para la Paz. 2013. “Dinámicas del conflicto armado en el sur del Valle y norte del Cauca y su impacto humanitario”. Recuperado de: <http://cdn.ideas-paz.org/media/website/document/53b5910826062.pdf>

4. Ver: Vásquez, T., Vargas, A. R., y Jorge Restrepo (eds.). 2011. Una vieja guerra en un nuevo contexto: Contexto y territorio en el sur de Colombia. Bogotá, Editorial PUJ. Pp. 93-101.

5. Ver: El sur del Tolima le sigue apostando al desarrollo rural. El sur del Tolima: de epicentro del conflicto a laboratorio de paz. <https://www.razonpublica.com/index.php/economia-y-sociedad/9907-el-sur-del-Tolima-de-epicentro-del-conflicto-a-laboratorio-de-paz.html>

quienes poco se confía⁶. Por otro lado, la desmovilización de las FARC ha permitido la reactivación de la vida comunitaria sin temor a sus represalias. Estas organizaciones han sido muy activas durante los últimos años, con el propósito de apoyar los procesos de justicia transicional, el desarrollo de proyectos productivos y la gestión de proyectos ante el Gobierno Nacional⁷.

Bajo Cauca

La región del Bajo Cauca comprende los municipios de Anorí, Briceño, El Bagre, Ituango, Tarazá, Valdivia, Zaragoza y Nechí en Antioquia; y Puerto Libertador en Córdoba. Esta región ha sido central en el conflicto armado en los últimos años por dos razones. En primer lugar, es un territorio con gran potencial minero, principalmente aurífero, y con una gran presencia de cultivos de uso ilícito. En segundo lugar, su ubicación sirve como corredor para el narcotráfico entre el Catatumbo y el Urabá antioqueño. Aunque estos dos factores han favorecido la presencia de múltiples grupos armados durante los últimos años, su llegada a la zona ha sido un proceso gradual. El primer grupo que hizo presencia en la región fue el ELN, a finales de los años sesenta. Las FARC llegaron a la zona más adelante, en 1973, para ocupar el espacio dejado por el debilitamiento del ELN tras una dura ofensiva militar. En los años ochenta ingresó a la zona el EPL, haciendo un frente común con las FARC y el ELN, ya recuperado militarmente. Finalmente, en los años noventa aparecieron en la zona las Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá, lideradas por los hermanos Castaño.

Aunque inicialmente la presencia de paramilitares y guerrilla llevó a que creciera la violencia durante los años noventa, esto no trajo como resultado la derrota de alguna de las partes. Incluso, la presencia de grupos armados, antes que reducirse con la desmovilización de las AUC en 2003, aumentó con la organización de nuevos grupos armados que tenían el propósito de controlar los cultivos de coca y la minería de oro. De este proceso resultaron bandas criminales como “Los Rastrojos”, “Los Urabeños” y los “Paisas”.

6. Ver: Villegas, V & Canchila, A. 2017. “Desde las regiones: así fue el primer año del fin del conflicto con las FARC”. *Semana Rural*. URL: <https://semanarural.com/web/articulo/desde-las-regiones-asi-fue-el-primer-ano-del-fin-del-conflicto-con-las-FARC/304>

7. Ver: <https://colombia2020.elespectador.com/pais/el-sur-del-tolima-le-si-gue-apostando-al-desarrollo-rural>

La guerrilla de las FARC hacía presencia en la zona a través de los frentes 18 y 36. Pero a diferencia de la etapa de disputa contra los grupos paramilitares, estos frentes establecieron alianzas con “Los Urabeños” para el manejo de las economías ilegales. En el caso del tráfico de drogas, se produjo una división del trabajo, donde las FARC cultivaban y procesaban la droga, y las bandas se encargaban de su comercialización. Paralelamente, el ELN centró su influencia en la minería ilegal⁸.

Además de promover las economías ilegales, otro legado del conflicto se percibe en el influjo que los paramilitares tuvieron en la vida local. Los grupos paramilitares tuvieron injerencia en las elecciones, forjaron alianzas con autoridades locales y regionales; e, incluso, se apropiaron de presupuestos locales. Dado que los paramilitares ponían menor énfasis en el control social, y más en el control de las instituciones locales, fenómenos como el microtráfico y la delincuencia prosperaron con mayor libertad que en los territorios donde predominó la influencia de las guerrillas⁹.

En síntesis, los municipios del Bajo Cauca han experimentado por muchos años la presencia paralela de diversos grupos armados. Por lo anterior, la desmovilización de las FARC podría no cambiar significativamente las condiciones de vida en la región. La información suministrada en el RUSICST muestra una intensa presencia de bandas criminales en el Bajo Cauca. En 2017, todos los municipios que componen esta macro región reportaban presencia de estos grupos armados, y menos de la mitad reportaba presencia de disidencias de las FARC. En particular, las disidencias hacían presencia al tiempo que las bandas criminales en los municipios de Ituango, Nechí y Zaragoza, en Antioquia; y Puerto Libertador, en Córdoba¹⁰.

8. Ver: DINÁMICAS DEL CONFLICTO ARMADO EN EL BAJO CAUCA ANTIOQUEÑO Y SU IMPACTO HUMANITARIO. <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/52ef-d828c4cbe.pdf>

9. Ver: García M. & Revelo J. 2018. “La construcción del estado local en Colombia”. *Análisis político* n° 92, Bogotá, enero-abril, 2018: págs. 69-95.

10. Cifras tomadas del RUSICST (Ministerio del Interior). Disponible en: <https://rusicst.mininterior.gov.co/#!/home/login>

Macarena-Caguán

La región de Macarena-Caguán está constituida por Cartagena del Chairá, El Doncello, El Paujil, La Montañita, Puerto Rico y San Vicente del Caguán, en Caquetá; y Mesetas, La Macarena, La Uribe, Puerto Rico y Vistahermosa, en el Meta. Mientras que en los municipios del piedemonte las FARC no lograron controlar la dinámica social y compitieron con otros grupos por el control de la población; en los municipios donde la colonización aún tiene lugar, el conflicto armado ha sido central, la economía cocalera ha sido el principal motor económico y la guerrilla ha controlado la vida local. Por lo anterior, la capacidad de influencia de la guerrilla habrá de depender del nivel de consolidación de estos asentamientos. Mientras que en zonas ya consolidadas las FARC han enfrentado alguna resistencia, en las zonas de colonización la convivencia de los habitantes con las FARC ha sido más intensa y, por esto mismo, la experiencia de la guerra se ha vuelto central en la vida cotidiana. Siendo este segundo escenario el más común en la región de Macarena-Caguán, las opiniones y actitudes de los ciudadanos de la región reflejan el legado de una gran influencia de las FARC a nivel social, con una presencia militar fuerte, impulsada principalmente por la ofensiva militar del Plan Colombia. Otra característica importante de la región es que la presencia de paramilitares fue limitada geográficamente en un corto esfuerzo por controlar lo que fue la “zona de distensión”.

Esta región fue el escenario de la aparición y desarrollo de las FARC, donde la persecución de las guerrillas liberales en el Pato y Guayabero dio inicio a esta guerrilla más al sur y, a partir de allí, se produjo su gradual expansión a los Llanos del Yarí y el río Caguán. Durante los años ochenta, confluyeron la expansión colonizadora y la economía cocalera, lo cual favoreció el fortalecimiento militar y la influencia social de las FARC en la zona. Bajo estas condiciones de gran dependencia económica de la coca, la región enfrenta el reto de articular la capacidad de participación cívica en los procesos impulsados desde el Gobierno central.

Por otro lado, después de la firma del Acuerdo de Paz, la delincuencia se ha disparado, especialmente en lugares donde antes se encontraban los frentes 14 y 43 de la columna Teófilo Forero de las FARC en el departamento del Caquetá. También se ha reportado la presencia de grupos como las Águilas Negras o el Nuevo Renacer de las Autodefensas. Debido a la lenta implementación del Acuerdo de Paz, en la zona urbana de San Vicente del Caguán el vandalismo ha aumentado y, en la zona rural, hay lugares donde las disidencias de las FARC continúan activas, cobrando extorsiones, controlando

territorios, imponiendo sus reglas y presionando a campesinos para que continúen cultivando coca¹¹.

Andén Pacífico

La macro región del Andén Pacífico comprende Guapi, López y Timbiquí en el Cauca; El Charco y Tumaco en Nariño; y Buenaventura en el Valle del Cauca. Esta región comienza a ser escenario del conflicto armado en las últimas décadas del siglo xx con la llegada de los cultivos de coca a medida que iban siendo fumigados en el Putumayo. La influencia de las economías ilegales contrasta con la gran pobreza y ausencia de servicios públicos en esta región. Respondiendo a esta brecha es que la gran población afrodescendiente se ha organizado con el propósito de reivindicar sus derechos colectivos, y las redes clientelares han desarrollado una enorme influencia de la región en oposición a la política del interior del país. Sin embargo, el predominio de las economías ilegales atrae la presencia de paramilitares y guerrilla por su estratégica ubicación para el transporte de drogas, armamento e insumos para la producción de cocaína. Mientras que en algunos casos esto lleva a la confrontación militar, en otros han operado arreglos de distribución geográfica y de las diferentes etapas de la producción cocalera¹².

A diferencia de las demás macro regiones de la muestra especial Colombia Rural Posconflicto, donde la violencia hizo parte de la historia de estas zonas desde hace varias décadas, la región del Andén Pacífico se mantuvo al margen de las dinámicas del conflicto armado hasta finales del siglo xx. Las FARC hicieron presencia en la zona desde 1985 con la formación del frente 29. Poco después apareció el ELN, atraído por las explotaciones de oro, mientras que los paramilitares solo ingresaron a partir de 1998, estableciendo su base en Tumaco y extendiéndose progresivamente hacia el norte. A la costa pacífica del Cauca llegaron por el norte, desde el municipio de Guapi, con el Bloque Calima de las AUC. Con la llegada de los paramilitares, el nivel de violencia aumentó considerablemente, especialmente a partir del 2006. Uno de los efectos de la confron-

11. Ver: Valenzuela, S. (2017). "Malas noticias: en 5 regiones de Colombia hoy la guerra le gana a la paz". URL: <http://pacifista.co/regiones-guerra-paz-ano-firma-acuerdo-fundacion-paz-reconciliacion-informe/>

12. Ver: Bermúdez A., (2017). "Tumaco, capital mundial de la coca: 5 razones del problema". *Pacifista*. Url: <http://pacifista.co/tumaco-capital-mundial-de-la-coca-5-razones-del-problema/>

tación entre diferentes grupos fue la persecución de los procesos de organización comunitaria que ya existían en la zona, persecución llevada a cabo por los paramilitares y las FARC, pero también por parte de los agentes de la economía cocalera que buscaban imponer su control sobre las comunidades¹³.

Con la firma del Acuerdo de Paz en 2016, surgieron nuevos actores que entraron a disputar el territorio que quedó libre debido a la desmovilización de las FARC, entre los que se encuentran un grupo de disidencia de las FARC al mando de “Don Y”; la autodenominada “Nuevo Orden”, que opera en la zona urbana; y un grupo que hace presencia en el norte de la región y que, según se dice, pertenece a la estructura criminal del Clan del Golfo¹⁴. Así, en el Andén Pacífico se presenta un contexto de confrontación militar que no permite que se desarrollen las instituciones democráticas, la organización social, ni que los acuerdos con las FARC signifiquen un cambio significativo en la situación de seguridad y desarrollo. El predominio del narco-tráfico, aun con los Acuerdos de paz, sigue alimentando la violencia.

13. Ver: Vásquez, T., Vargas, A. R., y Jorge Restrepo (eds.). 2011. *Una vieja guerra en un nuevo contexto: Contexto y territorio en el sur de Colombia*. Bogotá, Editorial PUJ. Pp. 267-281.

14. Ver: Valencia, L; Ávila A.; Montoya C. & Medina D. (2017). *En qué están los territorios que dejan las FARC; estado de las zonas de concentración y las agresiones a líderes sociales*. Bogotá, Fundación Paz & Reconciliación.

1. Actitudes democráticas

1.1. Introducción

El posconflicto debería permitir que las zonas más afectadas por el conflicto armado avancen hacia una mayor democratización. Este capítulo busca establecer la trayectoria y el nivel de respaldo hacia actitudes democráticas básicas que son afines con la posibilidad de tener una democracia estable. Para ello, se realizarán tres diferentes comparaciones: (i) Comparaciones entre regiones, que reflejan el punto de partida para la democratización de cada región; (ii) comparaciones a lo largo del tiempo con la muestra de 2015, con el fin de establecer los efectos más inmediatos de la firma de los acuerdos con las FARC; y (iii) comparaciones con la muestra nacional de 2016, a fin de establecer la medida en la que los habitantes de estas regiones se encuentran en desventaja o superan al ciudadano promedio colombiano, más urbano, en su disposición para participar del juego democrático.

La consolidación de la democracia en las áreas más afectadas por el conflicto supone, en algunos casos, abandonar órdenes sociales basados en el control militar. Así mismo, supone superar el escepticismo frente a un orden político cuyos beneficios, en términos de mayor desarrollo, no han sido palpables. Así, el compromiso con la estabilidad futura de la democracia en la Colombia Rural Posconflicto dependerá en parte del apoyo a principios básicos de la democracia, como la creencia en que la democracia es la mejor forma de gobierno; así como de las actitudes de apoyo al sistema y de tolerancia hacia los opositores políticos.

La consolidación de la democracia en las áreas más afectadas por el conflicto supone, en algunos casos, abandonar órdenes sociales basados en el control militar.

1.2. Democracia como mejor forma de gobierno, apoyo al sistema y tolerancia política

El apoyo al sistema y la tolerancia política son factores clave de la estabilidad del régimen democrático. Mientras que el apoyo al sistema hace referencia a la legitimidad de los principios y la operación en abstracto del sistema político, la tolerancia política se relaciona con el nivel de aceptación de los derechos políticos de los demás ciudadanos, en particular de quienes se oponen al gobierno de turno. Para analizar ambos aspectos, se han construido dos índices. Primero, el índice de apoyo al sistema político, basado en las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta de la muestra especial para la Colombia Rural Posconflicto:

-¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? **Ver Tarjeta B (Anexo A)**

-¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia? **Ver Tarjeta B (Anexo A)**

-¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano? **Ver Tarjeta B (Anexo A)**

-¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano? **Ver Tarjeta B (Anexo A)**

-¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano? **Ver Tarjeta B (Anexo A)**

Las anteriores preguntas fueron contestadas por los encuestados en una escala de 1 (nada) a 7 (mucho). Las respuestas fueron recodificadas en una escala de 0 a 100 y promediadas para así obtener una única medida de apoyo al sistema político¹⁵. El objetivo de esta medida es ir más allá del desempeño de alguna entidad o funcionario en particular y, más bien, capturar el grado de apoyo

15. El coeficiente de asociación (alpha de Cronbach) entre las respuestas a estas preguntas es de 0.78.

entre los ciudadanos de la Colombia Rural Posconflicto hacia las instituciones y el sistema político colombiano en general.

Para construir el segundo índice, que mide el nivel de tolerancia política, se tuvieron en cuenta las siguientes preguntas:

-Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? **Ver Tarjeta D (Anexo A)**

-¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? **Ver Tarjeta D (Anexo A)**

-Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos? **Ver Tarjeta D (Anexo A)**

-¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso? **Ver Tarjeta D (Anexo A)**

Los encuestados responden en una escala de 1 a 10, y el índice de tolerancia política se calcula de manera análoga al del apoyo al sistema, es decir, convirtiéndolas a una métrica de 0 a 100 y promediándolas¹⁶.

Además del apoyo al sistema y la tolerancia política, analizamos el nivel de respaldo a la idea de que la democracia es la mejor forma de gobierno, a partir de la siguiente pregunta:

-Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Esta última pregunta indaga por el compromiso de los ciudadanos con el sistema democrático¹⁷ y, en consecuencia, cuando se tienen dudas sobre las ventajas comparativas de la democracia,

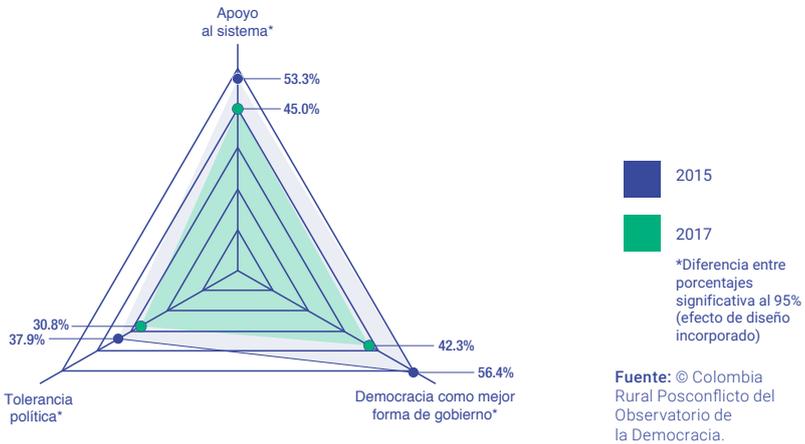
16. El coeficiente de asociación (alpha de Cronbach) entre las respuestas a las preguntas que componen este índice es de 0.81.

17. La escala original de 1 a 7 se recodifica de tal forma que se analiza el porcentaje que expresó un mayor acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno. Por lo anterior, en lo que sigue se muestra el porcentaje de los entrevistados que contestaron puntajes de 5 a 7.

la respuesta que ofrezca ha de reflejar la disposición de los ciudadanos a considerar formas de gobierno alternativas.

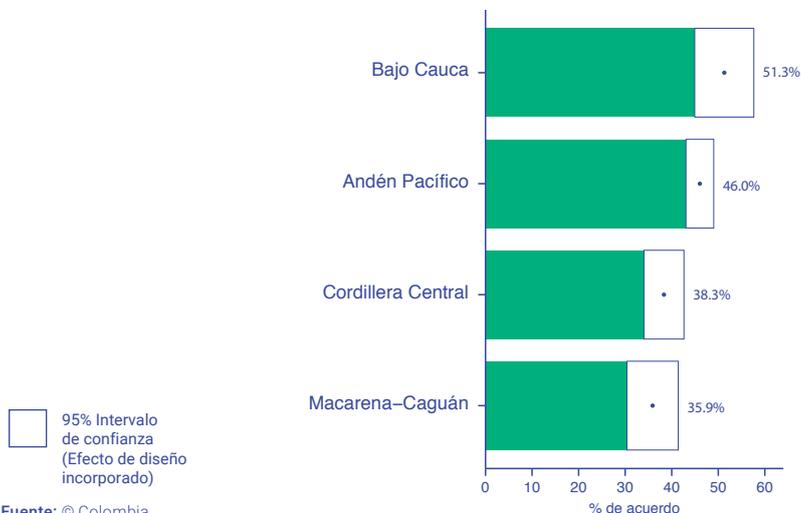
Con el fin de facilitar la presentación, la Gráfica 1 expone el porcentaje de los entrevistados que expresaron altos niveles en las tres medidas. En particular, muestra el porcentaje de quienes resultaron con un puntaje mayor a 50 en los índices de apoyo al sistema político y de tolerancia política, así como el porcentaje de los que expresaron los puntajes más altos de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno. A partir de estas medidas, encontramos que las zonas más afectadas por el conflicto han experimentado una caída entre quienes tienen un nivel alto de apoyo al sistema, de tolerancia política y de compromiso con la democracia. Entre 2015 y 2017 (Gráfica 1), en las regiones PDET, quienes están más de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno cayeron de 56.4% a 42.3%; quienes tienen niveles de tolerancia política más altos pasaron de 37.9% a 30.8%; y quienes expresaron mayores niveles de apoyo al sistema disminuyeron en 8.3%, desde 53.3% a 45.0%. Así mismo, las tres medidas incluidas en la Gráfica 1, correspondientes a la población de la Colombia Rural Posconflicto, son menores al promedio nacional estudiado en 2016.

Gráfica 1. Democracia como mejor forma de gobierno, apoyo al sistema y tolerancia política. Colombia Rural Posconflicto.



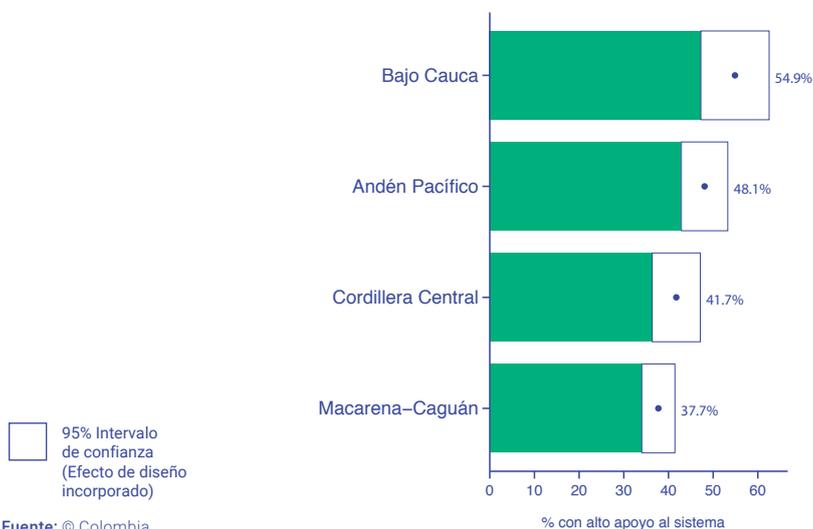
A nivel regional, estos tres indicadores tienen niveles similares en las cuatro regiones. Sin embargo, el nivel de apoyo a la democracia y al sistema es significativamente menor en Macarena-Caguán (35.9% y 37.7%, respectivamente) que en el Bajo Cauca (51.3% y 54.9%), aunque las diferencias son menos claras en el caso de la tolerancia política.

Gráfica 2. Democracia como mejor forma de gobierno, por macro región



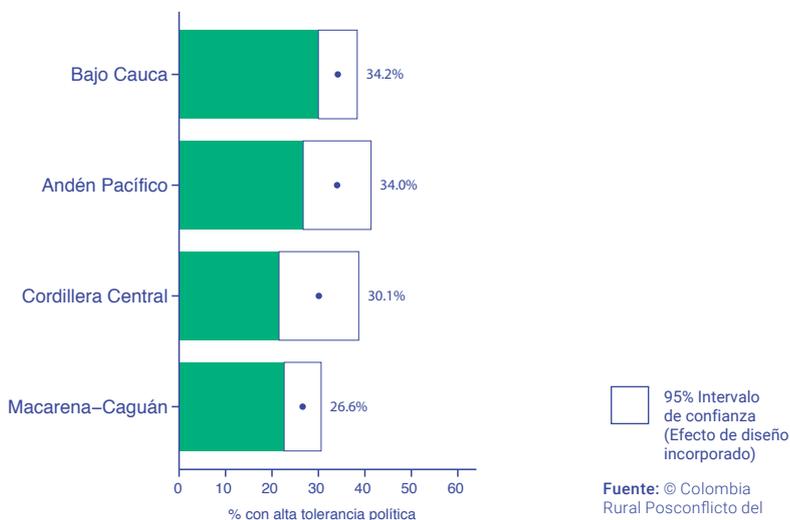
Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

Gráfica 3. Apoyo al sistema, por macro región



Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

Gráfica 4. Tolerancia política, por macro región



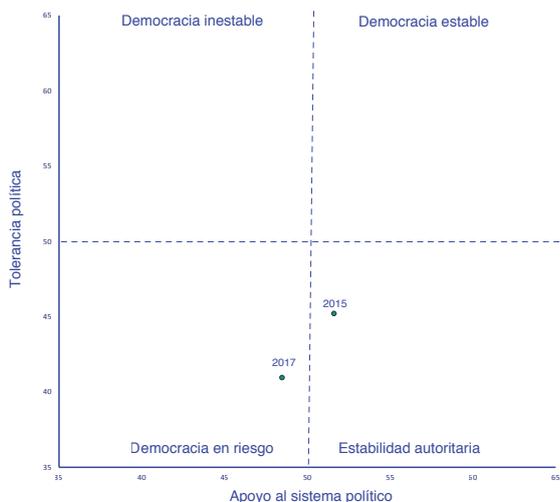
Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

A partir del nivel de apoyo al sistema político y de tolerancia política, es posible definir cuatro perfiles actitudinales, cada uno de los cuales sería afín a que el régimen político siga una trayectoria particular. El primer perfil puede reconocerse en la población que expresa un alto apoyo al sistema (v.g., por debajo de 50 en una escala de 0 a 100) y altos niveles de tolerancia política. El predominio de estas actitudes sería afín con la existencia de una democracia estable. El segundo perfil abarca a las personas que apoyan al sistema, pero tienen poca tolerancia política (v.g., por debajo de 50 en una escala de 0 a 100), lo que hace que sus actitudes pudieran favorecer a la estabilidad de un régimen autoritario. El tercer perfil caracteriza a quienes manifiestan poco apoyo al sistema, pero alta tolerancia política. El predominio de estas actitudes podría ser favorable a una situación de la inestabilidad de la democracia. Y el cuarto perfil, finalmente, caracteriza la población que demuestra tanto poca tolerancia como poco apoyo al sistema. En este último caso, las actitudes ciudadanas podrían favorecer el desarrollo de acciones que pongan en riesgo el régimen democrático mismo.

Debido a la caída que para 2017 presentaron los índices de apoyo al sistema y de tolerancia política, las actitudes de los ciudadanos en la Colombia Rural Posconflicto son un poco más afines al deterioro de la democracia como consecuencia de la falta de legitimidad institucional y de respeto hacia quienes critican al sistema. Como vemos en la Gráfica 5, el perfil actitudinal promedio en la Colombia

Rural Posconflicto se ha movido de tener la posibilidad de tolerar formas de gobierno autoritarias a ser afín a alternativas que, además de restringir la participación de quienes piensan diferente, también busquen erosionar el aparato institucional en su conjunto.

Gráfica 5. Perfil actitudinal de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto según el apoyo al sistema y la tolerancia política



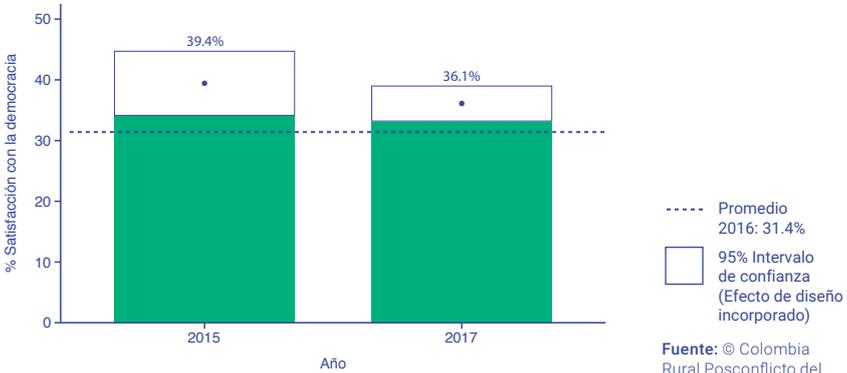
Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

El porcentaje de habitantes de las regiones PDET, que está de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno cayó de **56.4% en 2015 a 42.3% en 2017.**

1.3. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia y aprobación presidencial

En respuesta a la pregunta sobre qué tan satisfechos se encuentran con la democracia, el porcentaje de encuestados que se encontraba satisfecho en 2017 no es diferente al registrado en 2015. De hecho, como se observa en la Gráfica 6, la satisfacción con la democracia registrada en las zonas PDET es muy similar al promedio nacional¹⁸. En el ámbito regional, no se encuentran diferencias en cuanto a la satisfacción con el funcionamiento de la democracia (Gráfica 7). Tanto para la muestra completa, como a nivel regional, este grado de satisfacción no supera el 50%.

Gráfica 6. Satisfacción con la democracia

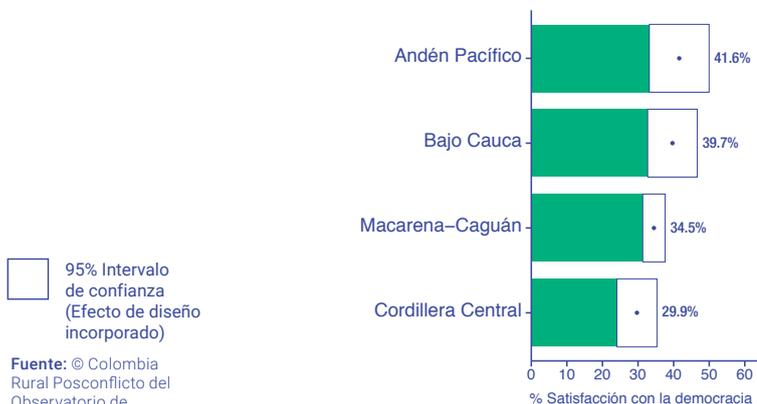


Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en el país?

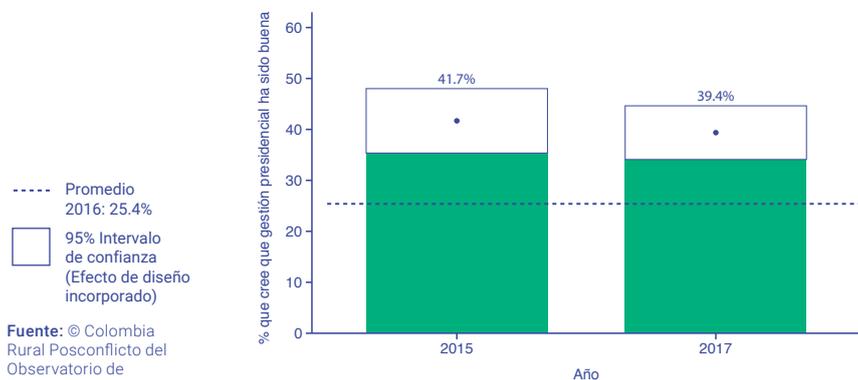
18. A continuación se muestra el porcentaje de quienes dijeron sentirse "Muy satisfecho" o "Satisfecho" con la forma como funciona la democracia en el país.

Gráfica 7. Satisfacción con la democracia, por macro región



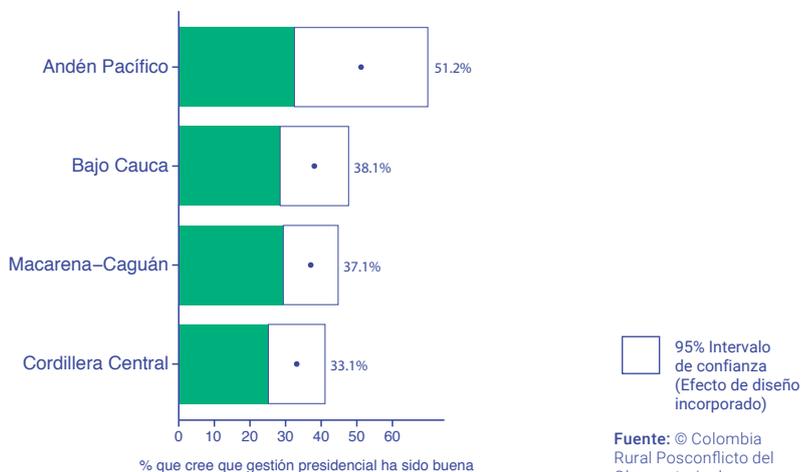
También se les preguntó a los encuestados su percepción sobre el trabajo que está realizando el Presidente de la República. Los resultados obtenidos en las áreas rurales del posconflicto muestran que el nivel de aprobación del Presidente Juan Manuel Santos se mantuvo constante entre 2015 y 2017, alrededor del 40%, un nivel significativamente superior al promedio de aprobación en el país registrado en 2016. A nivel regional se encuentra un panorama que muestra un nivel similar en todas las regiones rurales de posconflicto.

Gráfica 8. Aprobación presidencial



M1. Hablando en general acerca del Gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Juan Manuel Santos es?: Muy bueno/ Bueno/ Ni bueno, ni malo (regular)/ Malo/ Muy malo (pésimo).

Gráfica 9. Aprobación presidencial, por macro región



Tanto para la muestra completa como en cada una de las regiones, el grado de satisfacción con la democracia **no supera el 50%.**

1.4. Conclusiones

Las actitudes democráticas de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto siguen un patrón que evidencia la disminución del apoyo a principios básicos de la democracia (p. ej., la idea de que la democracia es la mejor forma de gobierno, el apoyo al sistema y la tolerancia política), alejándose aún más del promedio nacional en 2016. En contraste, el apoyo al funcionamiento de la democracia en Colombia y al gobierno del Presidente Juan Manuel Santos se ha mantenido estable, alcanzando niveles similares o mayores a los de la totalidad del país.

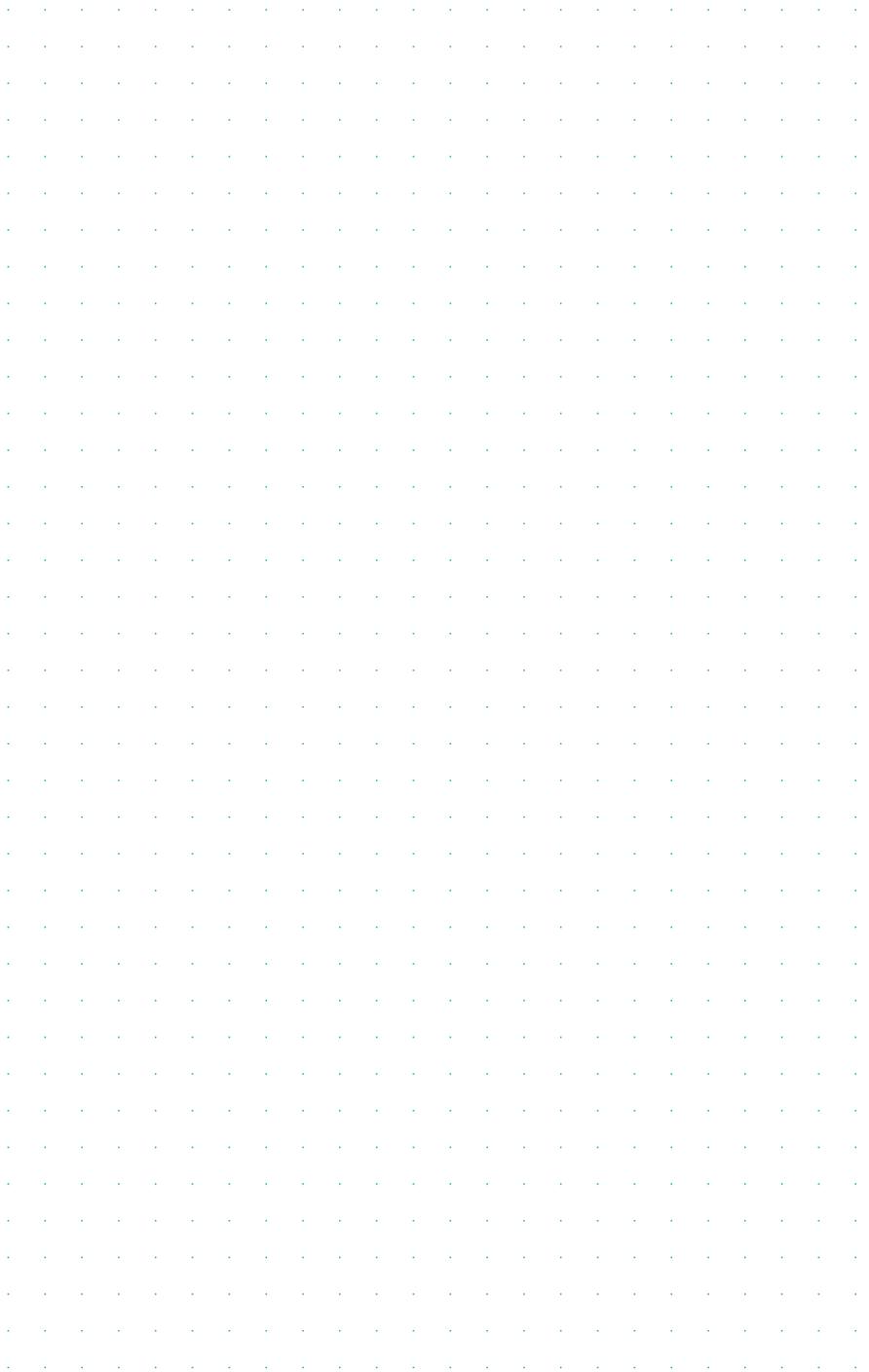
A nivel regional, aunque las cuatro regiones estudiadas tienen niveles igualmente bajos de apoyo a estos tres principios básicos de la democracia, el apoyo al sistema y a la democracia es particularmente bajo en Macarena-Caguán, más si se lo compara con el del Andén Pacífico. El bajo apoyo al sistema y a la democracia en las regiones más golpeadas por el conflicto propicia la existencia de las condiciones para que no se respalden los mecanismos electorales e institucionales para incidir en los asuntos locales. Lo que esto puede gestar, especialmente en Macarena-Caguán, es un contexto de inestabilidad en el que ni los gobernantes ni los mecanismos institucionales puedan ver reconocida su legitimidad a la hora de resolver los conflictos.

El mayor apoyo al trabajo del Presidente Juan Manuel Santos y al funcionamiento de la democracia, sin embargo, abre la posibilidad de que, con el paso del tiempo y la llegada de gobiernos que respondan a los intereses de la población en la Colombia Rural Posconflicto, la democracia se consolide. Esta posibilidad dependerá de la medida en la que los ciudadanos reconozcan los mecanismos electorales e institucionales como vías efectivas para la realización de sus expectativas. En el entretanto, en un contexto de creciente escepticismo, la existencia de instituciones que gocen de una mayor confianza podría ofrecer un margen de espera cuando los resultados no sean los esperados.

El bajo apoyo al sistema y a la democracia en las regiones más golpeadas por el conflicto propicia

la existencia de las condiciones para que no se respalden los mecanismos electorales e institucionales con los que incidir en los asuntos locales.

Notas



2. Confianza en las instituciones

2.1. Introducción

La posibilidad de que con la firma de los acuerdos con las FARC se impulsen acciones tendientes a brindar una mayor presencia institucional en las zonas más afectadas por el conflicto supone construir una relación de confianza entre los ciudadanos y las instituciones con mayor impacto en sus vidas. Una mayor presencia institucional, a su vez, generará necesariamente la interacción entre las instituciones con un mayor arraigo local y la creciente presencia de las instituciones del Gobierno central. Por lo anterior, este capítulo busca establecer el nivel de confianza hacia las instituciones más importantes, comenzando con las tres ramas del poder público: el Presidente de la República, el Sistema de justicia y el Congreso Nacional. A continuación, se analiza el nivel de confianza hacia las instituciones nacionales que entrarían a proveer seguridad y justicia en las áreas más afectadas por el conflicto. Finalmente, se analiza el nivel de confianza hacia las instituciones locales, las iglesias Católica y evangélicas, así como hacia instituciones mediadoras de la participación política (v.g.: Juntas de Acción Comunal y partidos políticos).

Una mayor presencia institucional generará necesariamente la interacción entre las instituciones con un mayor arraigo local y la creciente presencia de las instituciones del Gobierno central.

**Una mayor presencia
institucional generará
necesariamente la interacción
entre las instituciones con
un mayor arraigo local
y la creciente presencia de las
instituciones del Gobierno central.**

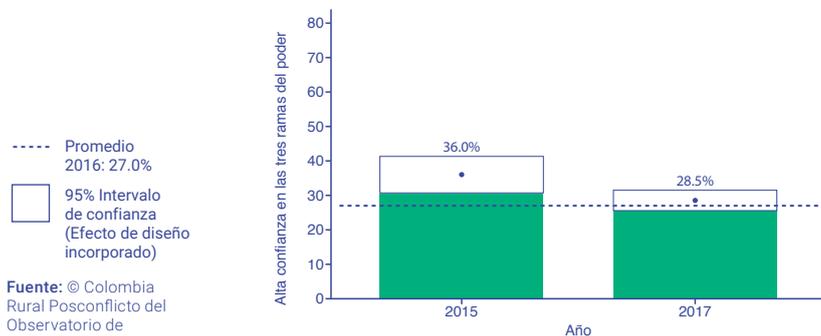
2.2. Confianza en las tres ramas del poder público

El Presidente, el Congreso y el Sistema de justicia son actores centrales de cualquier transformación en el nivel de presencia institucional en las zonas más afectadas por el conflicto. Por lo tanto, si el nivel de confianza en estas instituciones es bajo, los ciudadanos estarán menos inclinados a esperar por más tiempo las transformaciones anunciadas o a tolerar las fallas que se presenten. La confianza en estas instituciones es entonces un recurso fundamental para que las ramas del poder puedan desarrollar el proceso de extender su presencia territorial sin tener que enfrentar la resistencia ciudadana.

Para analizar el nivel de confianza en las tres ramas del poder se creó un índice que promedia el nivel de confianza en el Presidente, el Congreso y el Sistema de justicia, recodificados en una escala de 0 a 100. Sin embargo, para facilitar la presentación de la información, a continuación se muestra el porcentaje de entrevistados con un nivel de confianza en las tres ramas del poder superior a 50 puntos.

Entre los años 2015 y 2017, el porcentaje de entrevistados con un nivel alto de confianza en las tres ramas del poder ha caído en las zonas rurales del posconflicto. Como se ve más adelante, esta tendencia se puede explicar por la baja confianza en el Presidente. En cualquier caso, el porcentaje de entrevistados en la Colombia Rural Posconflicto con un nivel alto de confianza en las tres ramas del poder, tanto en 2015 como en 2017, es similar al promedio nacional obtenido en 2016 (Gráfica 10). A nivel regional, es menor el porcentaje con un alto nivel de confianza en las principales instituciones del Estado en Macarena-Caguán (22%) y Cordillera Central (25.2%), en comparación con el Andén Pacífico (37.9%) (Gráfica 11).

Gráfica 10. Alta confianza en las tres ramas del poder público

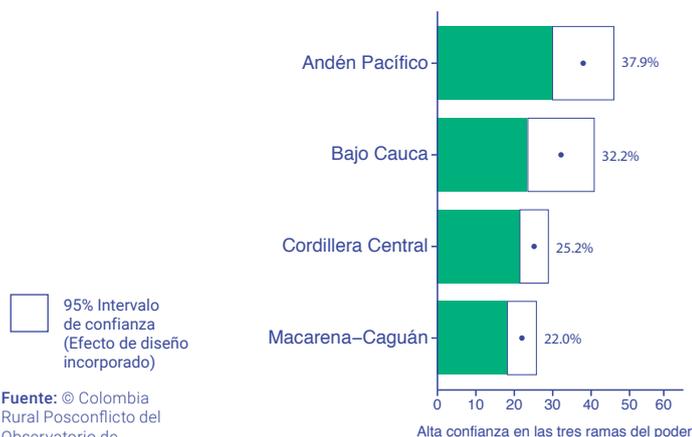


B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?

B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Presidente?

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

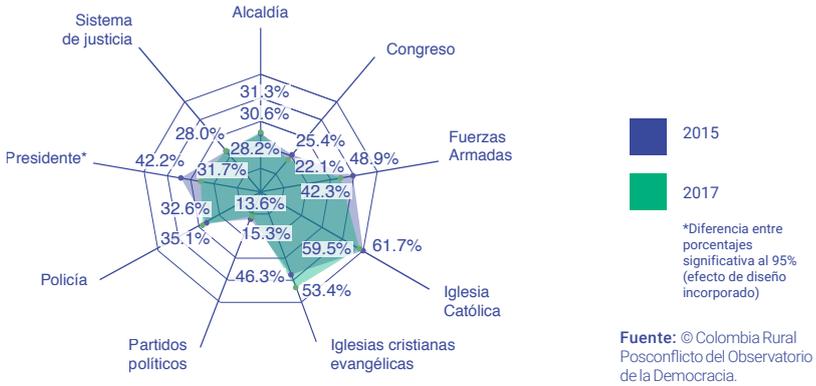
Gráfica 11. Alta confianza en las tres ramas del poder público, por macro región



Macarena-Caguán [22%] y Cordillera Central [25.2%] son las regiones donde el porcentaje de ciudadanos **con alta confianza** en las tres ramas del poder público es más pequeño.

Al desagregar este índice y analizar la evolución en el tiempo del nivel de confianza en el Presidente, el Congreso y el Sistema de justicia, se hace evidente que la caída en el promedio mencionado arriba se debe a la caída en la confianza en el jefe de Estado entre 2015 y 2017, mientras que la proporción de quienes confían en el Congreso y en el Sistema de justicia se ha mantenido estable entre estos dos años. La proporción de los ciudadanos en estas zonas que dijeron confiar en el Presidente cayó de 42.2% en 2015 a 31.7% en 2017 (Gráfica 12).

Gráfica 12. Confianza en instituciones 2015 vs. 2017



El estudio de 2017 en la Colombia Rural Posconflicto también preguntó por la confianza de los ciudadanos en otras instituciones críticas en estas áreas del país¹⁹. Inicialmente, se analizó el nivel de confianza en aquellas que tienen la responsabilidad de ofrecer seguridad y justicia en las áreas más afectadas por el conflicto; y cuya importancia radica en que son cruciales para el desarrollo de la institucionalidad local, entrando en tensión con el orden promovido durante el conflicto por grupos armados o por formas comunitarias de organización²⁰.

La confianza en las Fuerzas Armadas y la Policía en la Colombia Rural Posconflicto no ha sufrido mayores cambios entre 2015 y 2017 (Gráfica 12). Mientras que el porcentaje de quienes confían en las Fuerzas Armadas está entre los más altos (42.3%), en el caso de la Policía sólo llega al 35.1% en 2017 (Gráfica 13).

19. Las preguntas originales sobre confianza en cada una de las instituciones que se mencionan a continuación piden al entrevistado que califique de 1 a 7 hasta qué punto confía en una institución en particular. Para facilitar la interpretación, estas respuestas fueron recodificadas para mostrar el porcentaje de quienes respondieron de 5 a 7 en dicha escala. Esto es, se muestra el porcentaje con los niveles más altos de confianza en cada una de las instituciones.

20. Ver García Villegas, Mauricio y otros (2016) *Los territorios de la paz: la construcción del Estado local en Colombia*. Bogotá: Dejusticia.

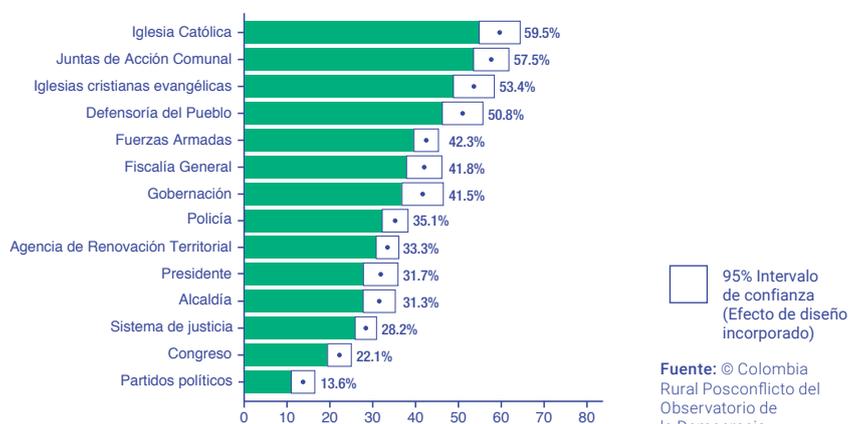
Otras instituciones involucradas en garantizar el respeto por los derechos de los ciudadanos en las zonas más afectadas por el conflicto son la Defensoría del Pueblo y la Fiscalía General. En 2017, la proporción de personas que confían en la Defensoría alcanza el 50.8%, y 41.8% en el caso de la Fiscalía. Esto las ubica entre las instituciones con mayor confianza entre los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto.

Entre las instituciones con mayor confianza también están la iglesia Católica y las iglesias evangélicas. En el caso de la iglesia Católica, el nivel de confianza (59.5%) es muy similar al encontrado en el estudio nacional de 2016 del Barómetro de las Américas (60.2%), reflejando su influencia generalizada en todo el territorio. En el caso de las iglesias evangélicas, 53.4% de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto confían en estas instituciones, siendo muy superior al porcentaje nacional en 2016 (26.3%). Esto refleja la enorme presencia de las iglesias evangélicas en estas zonas, muchas de ellas de reciente colonización, donde encuentran menor competencia por capturar la fe de los habitantes²¹.

En una posición intermedia se encuentran las instituciones locales (Alcaldía y Gobernación) y la Agencia de Renovación del Territorio, encargada de implementar los PDET. Por un lado, 31.3% de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto dice confiar en su Alcaldía, mientras que 41.5% tiene una actitud de confianza hacia la Gobernación. En el caso de la Agencia de Renovación del Territorio, apenas un tercio de la población (33.3%) confía en esa institución, algo que debe tenerse en cuenta en el proceso de implementación de programas del posconflicto.

21. Ver, por ejemplo: <https://verdadabierta.com/especiales-v/2015/tierras-caqueta/>

Gráfica 13. Confianza en instituciones 2017

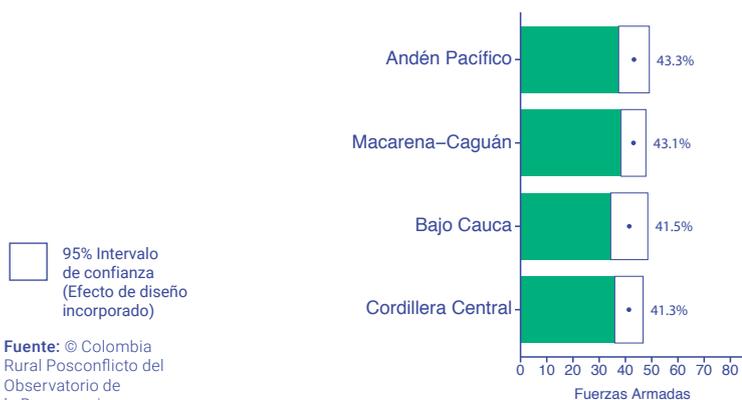


Mientras que el porcentaje de quienes confían en las Fuerzas Armadas está entre los más altos **[42.3%]**, en el caso de la Policía solo llega al **35.1% en 2017**.

Finalmente, también se preguntó por el nivel de confianza hacia las Juntas de Acción Comunal y los partidos políticos; ambas instituciones cumplirán un papel central al mediar la participación política de las comunidades en la Colombia Rural Posconflicto. En este contexto, las Juntas de Acción Comunal cuentan con la confianza de la mayoría de los entrevistados (57.5%), mientras que en el otro extremo están los partidos políticos, en los que apenas confía el 13.6% de los encuestados. Esto refleja el gran arraigo que tienen los mecanismos de participación comunitaria dentro de las zonas rurales, a la vez que comparten la opinión negativa hacia los partidos políticos que existen en todo el país. Bajo estas condiciones, las posibilidades de mayor competencia política con la firma de los acuerdos con las FARC no va significar necesariamente que los partidos políticos van a encontrar un espacio favorable para cultivar apoyos. La fortaleza de las formas comunitarias de organización y acción política hacen pensar que, si hay una tendencia hacia una mayor democratización, esta no será, al menos en el corto plazo, mediada principalmente por los partidos sino por las organizaciones cívicas ya existentes.

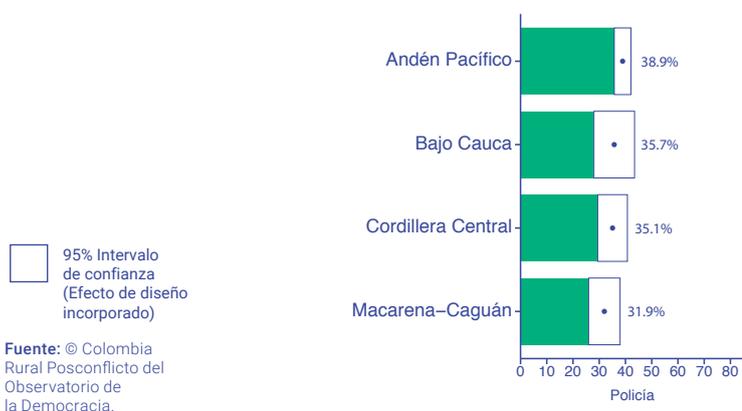
El anterior es el panorama del nivel de la confianza hacia diferentes instituciones en la totalidad de la muestra. Sin embargo, es posible que por las diferencias en su experiencia con el conflicto y su relación con el Estado central cada región tenga niveles de confianza diferentes. A nivel regional se encontró que los niveles de confianza en las Fuerzas Armadas y la Policía son homogéneos entre las regiones. Así pues, las actitudes hacia estas instituciones que debieran incrementar su presencia durante el posconflicto no ofrecen condiciones más favorables en unas regiones que en otras, a pesar de la diversidad de sus experiencias con el conflicto (Gráfica 14 y Gráfica 15).

Gráfica 14 .Confianza en las Fuerzas Armadas, por macro región



B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?

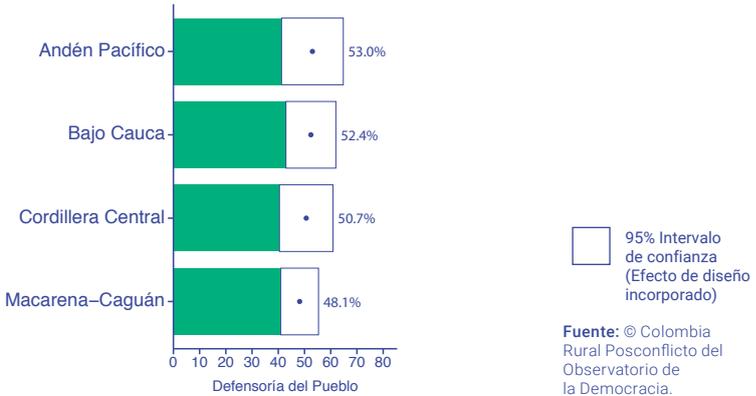
Gráfica 15. Confianza en la Policía, por macro región



B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?

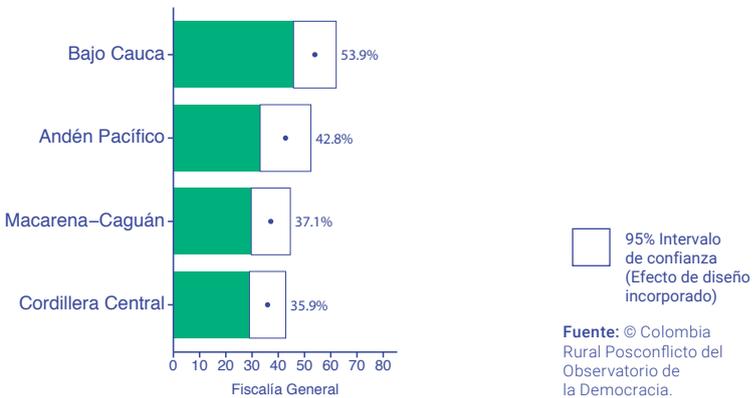
Al analizar el nivel de confianza en las instituciones encargadas de proteger los derechos de los ciudadanos en la Colombia Rural Posconflicto, el panorama es un poco diferente. Mientras que el nivel de confianza en la Defensoría del Pueblo es muy similar en todas las regiones, alrededor del 50% (Gráfica 16), existen diferencias en el nivel de confianza en la Fiscalía General. En este caso, la confianza es significativamente mayor en la región del Bajo Cauca (53.9%) que en la Cordillera Central (35.9%) y en Macarena-Caguán (37.1%) (Gráfica 17).

Gráfica 16. Confianza en la Defensoría del Pueblo, por macro región



B17. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Defensoría del Pueblo?

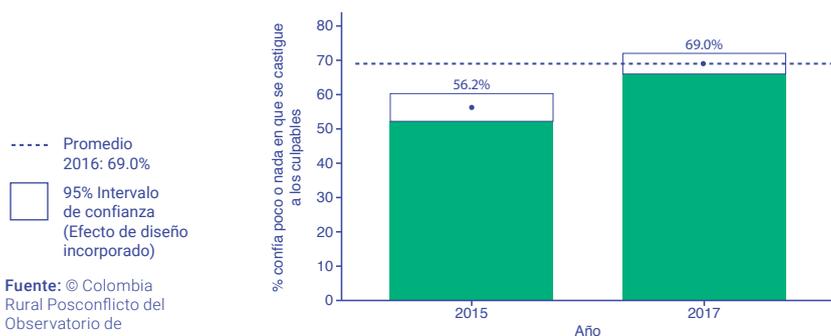
Gráfica 17. Confianza en la Fiscalía General



B15. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Fiscalía General de la Nación?

El bajo nivel de confianza en la Fiscalía General en las regiones Macarena-Caguán y Cordillera Central supone un mayor escepticismo hacia esta institución y menor tolerancia frente a sus deficiencias. En estas condiciones, la Fiscalía tendrá que enfrentar la creciente sensación de impunidad entre los colombianos que habitan las zonas rurales del posconflicto. De acuerdo con la Gráfica 18, la sensación de impunidad aumentó en 2017 (pasó de 56.2% en 2015 a 69% en el último año), alcanzando el nivel del promedio nacional en 2016. A nivel regional, aunque no hay diferencias significativas, en todas las regiones más del 60% de los ciudadanos no confía en que el sistema judicial castigue a los culpables (Gráfica 19).

Gráfica 18. Percepción de impunidad



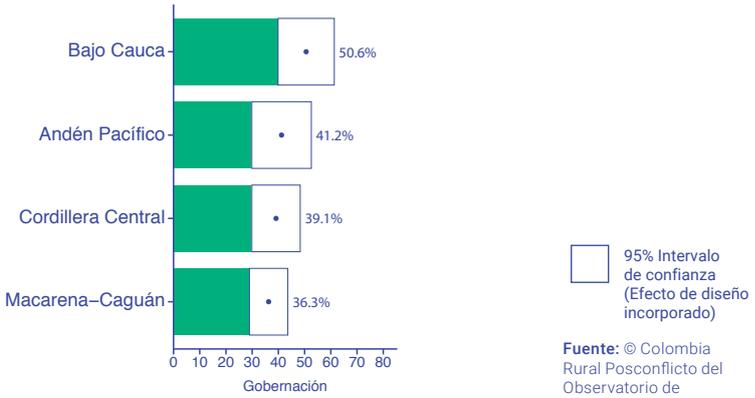
AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? Confiaría... Mucho/ Algo/ Poco/ Nada.

Gráfica 19. Percepción de impunidad, por macro región



En lo relacionado con las instituciones de representación local, no existen mayores diferencias entre regiones. En todas ellas, alrededor del 40% de los entrevistados expresa confiar en las gobernaciones (Gráfica 20). Por otro lado, siendo la única diferencia significativa, la confianza en las alcaldías es mayor en Macarena-Caguán (33.9%) que en el Andén Pacífico (22.1%), pero no se diferencia el nivel de confianza en las alcaldías en el Bajo Cauca y la Cordillera Central (Gráfica 21).

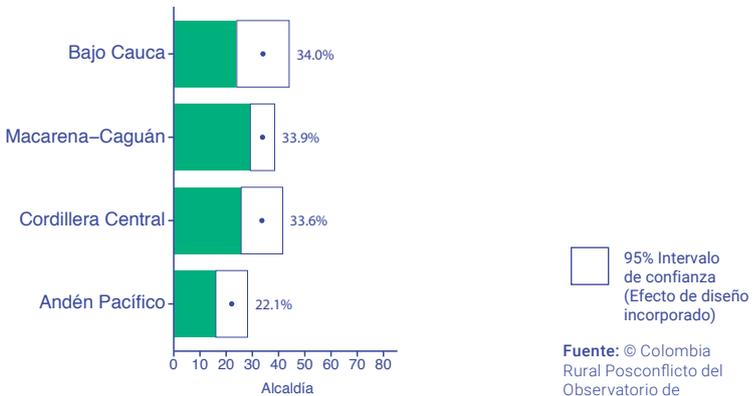
Gráfica 20. Confianza en Gobernación, por macro región



Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

B33. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Gobernación de su departamento?

Gráfica 21. Confianza en alcaldías, por macro región

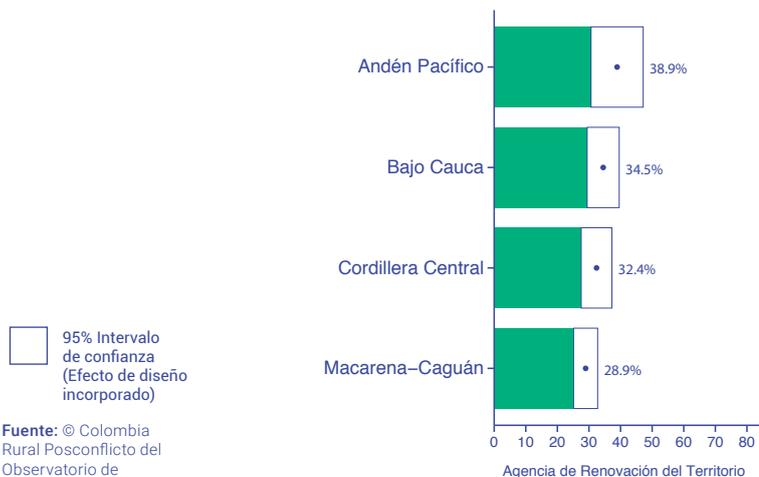


Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su Alcaldía?

La confianza en la Agencia de Renovación del Territorio tampoco varía entre las regiones incluidas en este estudio (Gráfica 22). Siguiendo con la idea de que la confianza en las instituciones opera como un reservorio de legitimidad para tolerar las deficiencias en sus acciones, se puede anticipar que la ART contará con poca receptividad en las cuatro regiones incluidas en este estudio.

Gráfica 22. Confianza en la Agencia de Renovación del Territorio, por macro región

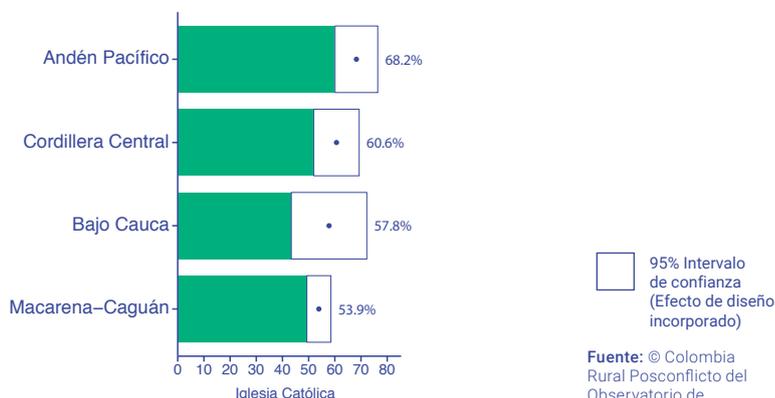


Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

COLB71. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Agencia de Renovación del Territorio?

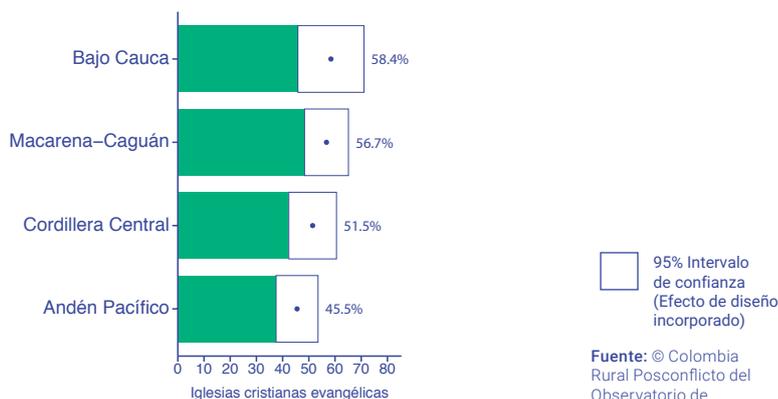
En cuanto a la proporción de ciudadanos que confían en la iglesia Católica, se observa que es menor en Macarena-Caguán (53.9%) que en Andén Pacífico (68.2%), pero no se diferencia del expresado por los habitantes de la Cordillera Central y el Bajo Cauca (Gráfica 23). En contraste, la confianza en las iglesias cristianas evangélicas es uniforme en todas las regiones de la Colombia Rural Posconflicto (Gráfica 24).

Gráfica 23. Confianza en la Iglesia Católica



B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?

Gráfica 24. Confianza en Iglesias Cristianas, por macro región

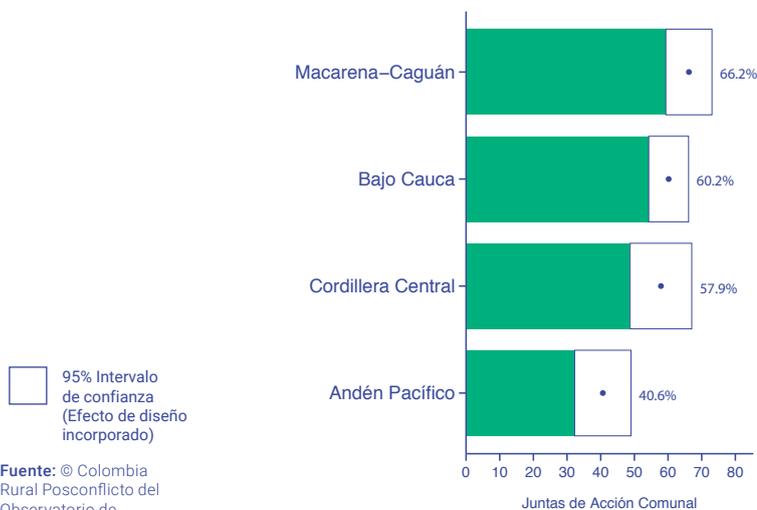


B20B. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Iglesias cristianas evangélicas?

Finalmente, la frecuencia con la que se confía en las Juntas de Acción Comunal y en los partidos políticos, los cuales cumplen un papel importante como mediadores de la acción política, es diferente en las regiones. El Andén Pacífico es la región en donde el menor porcentaje de encuestados confía en sus JAC (40.6%, Gráfica 25); este es un porcentaje bajo de confianza al compararlo con las demás

regiones donde quienes confían en estas instituciones alcanzan alrededor del 60%.

Gráfica 25. Confianza en Juntas de Acción Comunal, por macro región

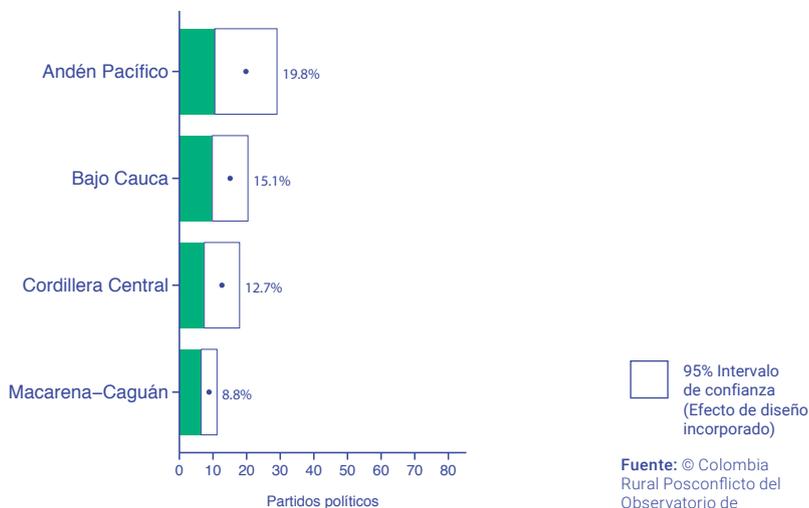


Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

COLB67. ¿Hasta qué punto tiene confianza en su Junta de Acción Comunal?

En contraste, la confianza en los partidos políticos es menos extendida en Macarena-Caguán (8.8%) en comparación con Andén Pacífico (19.8%) (Gráfica 26). Bajo estas condiciones, los partidos políticos deberían tener una recepción más escéptica, a la vez que se favorecen las alternativas comunitarias, más en Macarena-Caguán que en el Andén Pacífico. Por lo anterior, en el futuro deberá observarse que los ciudadanos en Macarena-Caguán medien la participación política a través de las JAC con mayor frecuencia que mediante los partidos políticos. En cambio, entre los habitantes de Andén-Pacífico habrá una mayor tendencia a recurrir a los partidos políticos con mayor frecuencia que a las JAC.

Gráfica 26. Confianza en Partidos Políticos, por macro región



B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los Partidos Políticos?

Las Juntas de Acción Comunal cuentan con la confianza de la mayoría de los entrevistados [57.5%], mientras que en el otro extremo están los Partidos Políticos, en los que apenas confía el 13.6%.

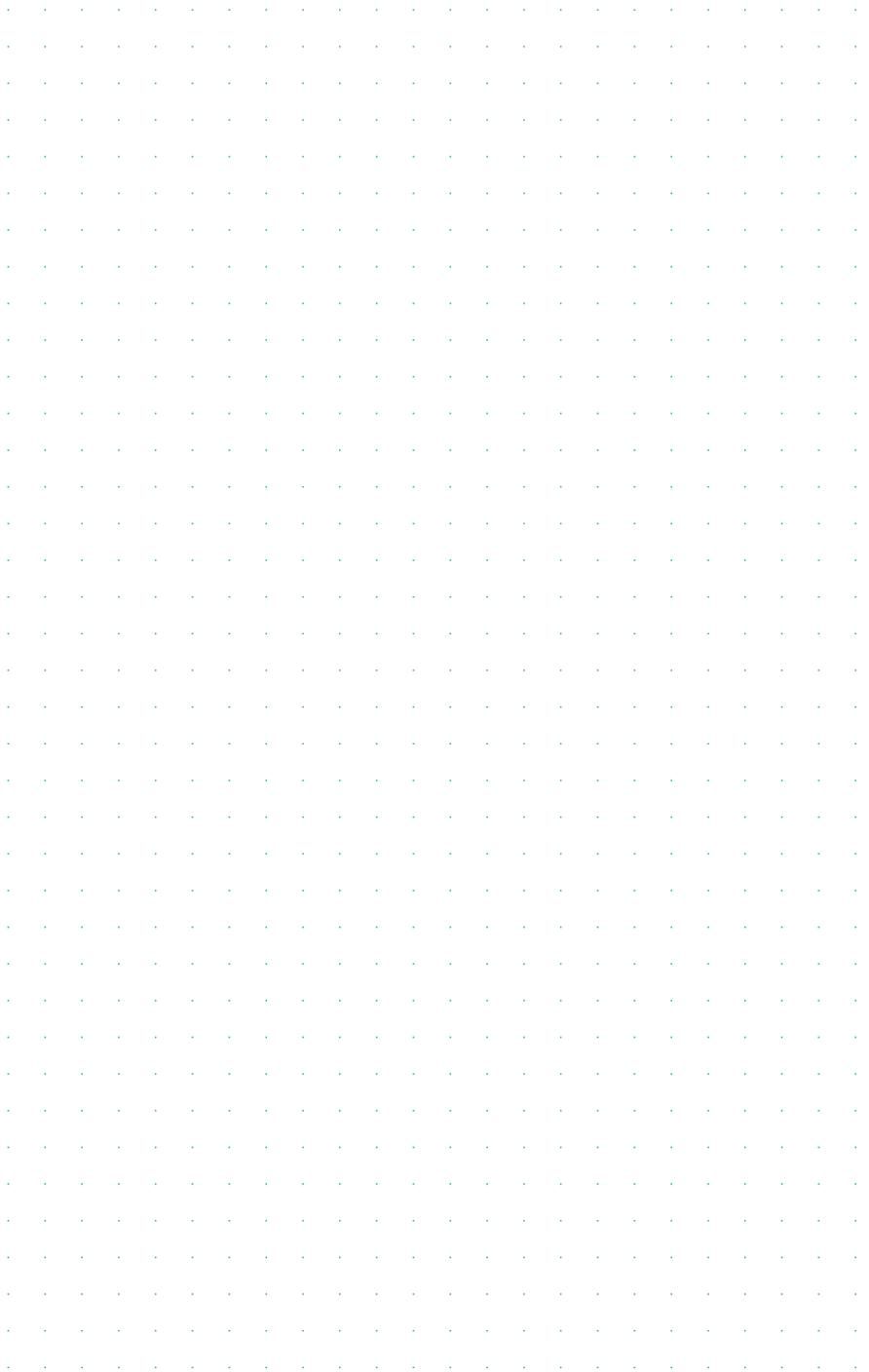
2.3. Conclusiones

A lo largo de este capítulo se han puesto de presente dos brechas en el nivel de confianza en las distintas instituciones. Por un lado, la mayor confianza en instituciones no estatales (p. ej., las iglesias Católica y cristianas evangélicas, y las JAC) que en cada una de las tres ramas del Estado, la alcaldía o los partidos políticos. Por otro lado, los ciudadanos de Macarena-Caguán y Andén Pacífico confían con mayor frecuencia en distintas instituciones. Mientras que en Macarena-Caguán se confía más en las alcaldías y las JAC que en el Andén Pacífico, en esta segunda región la confianza es más alta en los partidos políticos y en la iglesia Católica.

Estos resultados indican que un reto muy importante para la implementación de los Acuerdos de paz será lograr aumentar la confianza de los ciudadanos en las instituciones del Estado, de modo que estas cuenten con legitimidad para desarrollar sus acciones en los territorios. No obstante, las diferencias regionales en los niveles de confianza sugieren que mientras se reconstruye la confianza en el Estado algunas instituciones pueden jugar un papel importante en sus regiones. En algunas los partidos y la Iglesia pueden apoyar la implementación de los acuerdos, en otras regiones esa tarea debería estar más en manos de las alcaldías locales o las Juntas de Acción Comunal.

Un reto importante para la implementación de los acuerdos de paz será lograr aumentar la confianza de los ciudadanos en las instituciones del Estado, de modo que estas cuenten con legitimidad para desarrollar sus acciones en los territorios.

Notas



3. Ideología y afinidad política

3.1. Introducción

La inserción de la Colombia Rural Posconflicto en la política nacional y la atención a las preocupaciones de sus pobladores dependerá de que las preferencias de los habitantes de las zonas más afectadas por el conflicto puedan ser respaldadas por la opinión pública nacional y por los partidos con mayor poder político.

Buscando establecer la medida en la que los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto tienen preferencias y afinidades partidistas diferentes, a continuación se analizan las preferencias económicas y morales, y se finaliza con la descripción de las afinidades partidistas de quienes viven en las zonas más afectadas por el conflicto.

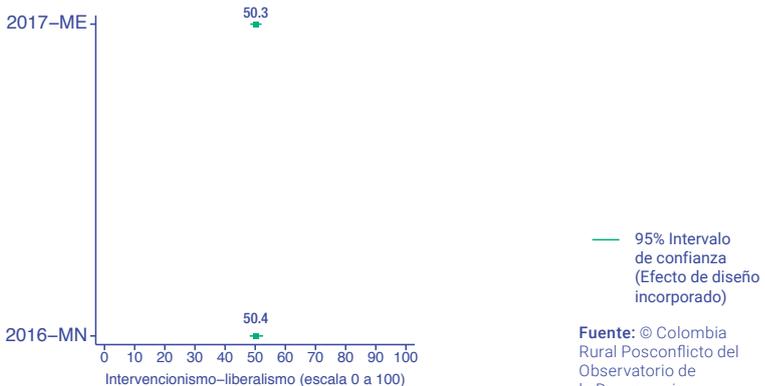
3.2. Actitudes sobre el papel del Estado en asuntos económicos

El estudio de la Colombia Rural Posconflicto incluyó una pregunta sobre las preferencias de los entrevistados sobre la privatización de las principales industrias del país. La pregunta pide a cada entrevistado responder hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente frase:

-El Estado colombiano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país.

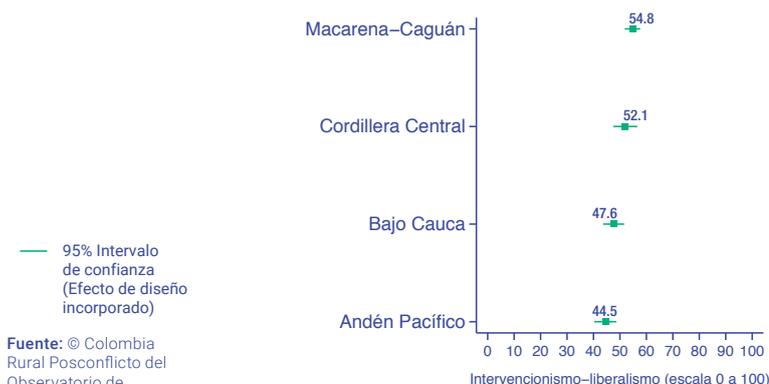
La respuesta a esta pregunta (originalmente en una escala de 1 a 7) fue recodificada en una escala de 0 a 100, donde valores menores indican que la ciudadanía apoya la intervención estatal, mientras que valores mayores representan mayor apoyo a la privatización. En la Gráfica 27 se muestra la preferencia promedio de todo el país medida en 2016 y la preferencia promedio de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto en 2017. Al comparar ambas muestras se evidencia que no hay diferencias en las preferencias sobre la intervención del Estado en la economía entre los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto y el conjunto de los colombianos. En ambos casos, el ciudadano promedio tiene preferencias centristas frente a las dos alternativas de política económica (intervencionismo o liberalismo).

Gráfica 27. Posicionamiento en escala intervencionismo liberalismo en asuntos económicos



Las respuestas sobre este tema por región se observan en la Gráfica 28. Los habitantes del Andén Pacífico prefieren más intervención del Estado en la economía que los habitantes de la región Macarena-Caguán. Estas preferencias regionales tienen implicaciones directas para el respaldo público a la intervención del Estado en las empresas de cada una de estas regiones, lo cual es visto de forma más positiva en el Andén Pacífico que en Macarena-Caguán, pero también puede estar reflejando una actitud más general hacia la posibilidad de una mayor presencia estatal.

Gráfica 28. Posicionamiento en escala intervencionismo liberalismo en asuntos económicos, por macro región

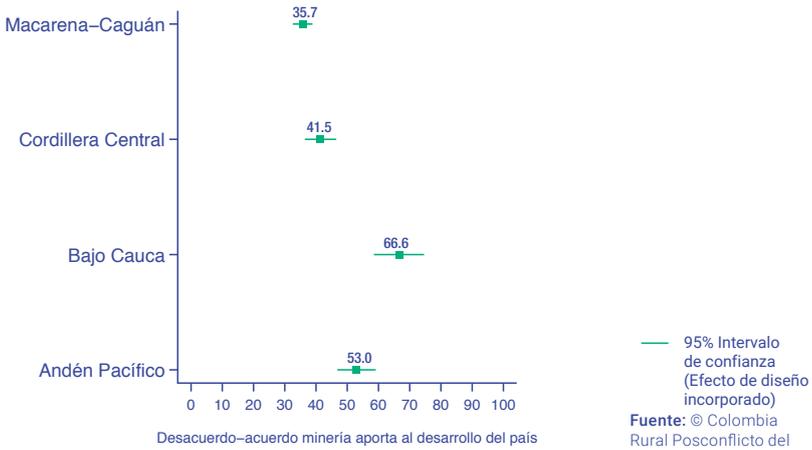


Los habitantes del Andén Pacífico prefieren más intervención del Estado en la economía que los de Macarena-Caguán.

Un sector que ha sido importante en los últimos años para la economía del país ha sido el minero. El estudio sobre la Colombia Rural Posconflicto preguntó la opinión de los entrevistados sobre si la minería aporta o no al desarrollo del país. Este es otro tema

sobre el que hay diferencias en las preferencias de los habitantes de las distintas regiones. Los habitantes de Macarena-Caguán, en promedio, están más en desacuerdo con que la minería sea importante para el desarrollo del país, mientras que en el Bajo Cauca es donde esa afirmación encuentra una mayor aprobación (Gráfica 29). Así, cualquier política de promoción de la minería como estrategia de desarrollo durante el posconflicto no va a tener una recepción favorable en todas las regiones, siendo la percepción más positiva allí donde la minería ya es el eje central de la economía local (el Bajo Cauca y, en menor medida, el Andén Pacífico).

Gráfica 29. Posicionamiento en cuanto a si la minería aporta al desarrollo del país, por macro región



Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

COLMIN1A. La minería es importante para el desarrollo del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

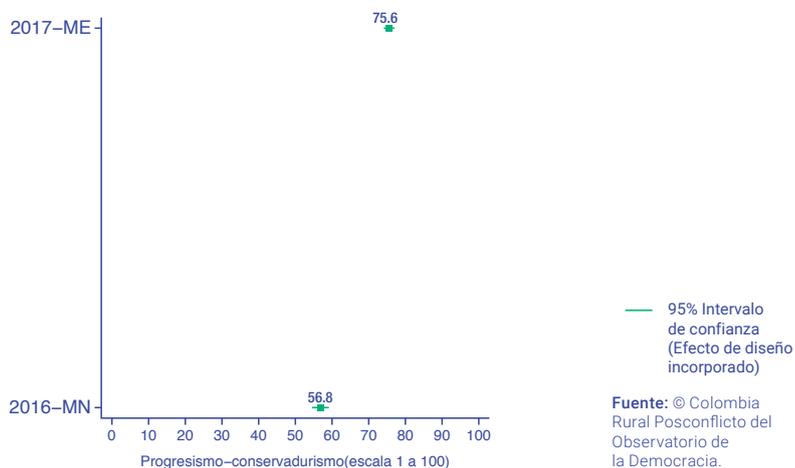
3.3. Actitudes sobre asuntos sociales y morales

Además de las preferencias en materia económica, este estudio preguntó sobre las preferencias en temas sociales y morales, esto es, las relacionadas con los valores tradicionales de la sociedad. Para analizar las preferencias morales de los habitantes de la Colombia Rural en comparación con el promedio de las preferencias en todo el país, se elaboró un índice de las preferencias sobre temas sociales y morales utilizando las respuestas de los encuestados sobre el nivel de desaprobación frente a los siguientes temas:

- La Homosexualidad
- El Aborto
- La Eutanasia
- El Divorcio
- Fumar Marihuana
- El sexo antes del matrimonio

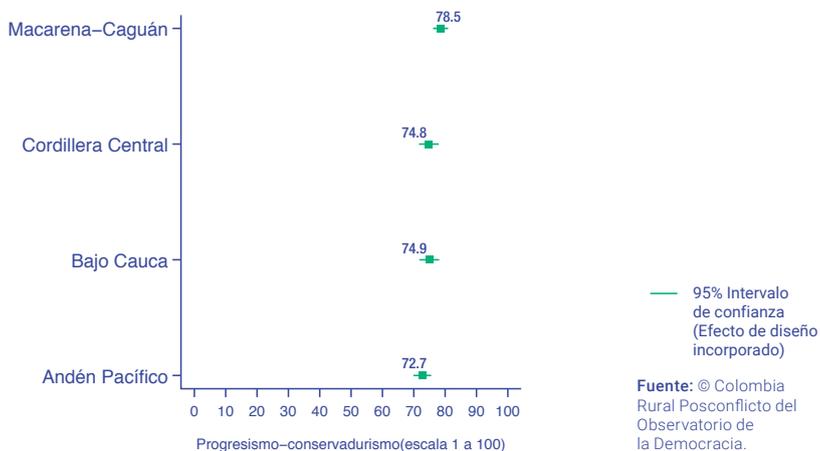
Las respuestas originales a las seis preguntas (en una escala de 1 a 10) se invierten de 0 a 100 y se promedian; de esta forma los valores más bajos representan una posición más progresista, mientras que valores más altos representan preferencias más conservadoras.

Gráfica 30. Posicionamiento en escala de conservadurismo moral



De acuerdo con la Gráfica 30, En 2017 las actitudes sobre temas morales de los residentes en la Colombia Rural Posconflicto fueron más conservadoras (75.6 puntos) que las del resto del país en 2016 (56.8 puntos). Así mismo, estas preferencias son bastante similares en las cuatro regiones incluidas en el estudio, aunque ligeramente más liberales en el Andén Pacífico en comparación con Macarena-Caguán (Gráfica 31).

Gráfica 31. Posicionamiento en escala de conservadurismo moral, por macro región



En 2017 las actitudes sobre temas morales de los residentes en la Colombia Rural Posconflicto **fueron más conservadoras que las del resto del país en 2016.**

3.4. Identificación ideológica

Otra forma de aproximarse a las preferencias de los ciudadanos es a través de la identificación ideológica. Con el fin de analizar el uso de las etiquetas izquierda/derecha para caracterizar las preferencias ideológicas de los ciudadanos que habitan las zonas PDET, se usó la siguiente pregunta:

-Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos “izquierda” y “derecha” cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

(Ver Tarjeta A. Anexo A.)

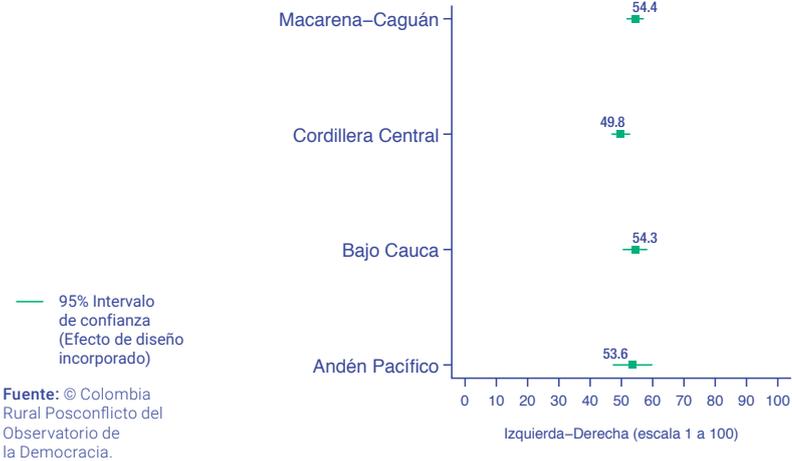
De la misma forma que en las anteriores preguntas, las respuestas de los encuestados se registraron en una escala de 1 (izquierda) a 10 (derecha), siendo recodificadas en una escala de 0 a 100. Así, los valores más bajos representan a ciudadanos que se ubican en una posición más cercana a la izquierda, mientras que valores más altos representan a los que se ubican más cerca a la derecha.

Aunque haya diferencias importantes en las preferencias sobre temas sociales, al momento de asignarse una etiqueta de izquierda y derecha, los entrevistados en la Colombia Rural Posconflicto y en todo el país tienden a representar sus preferencias como centristas, sin que haya mayores diferencias entre las muestras (Gráfica 32). Únicamente se nota una leve tendencia a que la población en la Colombia Rural Posconflicto se ubique más a la izquierda en 2017, en comparación con 2015, y se acerque al promedio nacional. Por otro lado, al desagregar la muestra especial entre regiones, no se encuentran diferencias a nivel regional, lo cual puede estar dado por las características comunes de estas, puesto que se trata de áreas rurales en donde se vivieron décadas de conflicto con la guerrilla de las FARC (Gráfica 33).

Gráfica 32. Posicionamiento ideológico (Izquierda-Derecha)



Gráfica 33. Posicionamiento ideológico (Izquierda-Derecha), por macro región

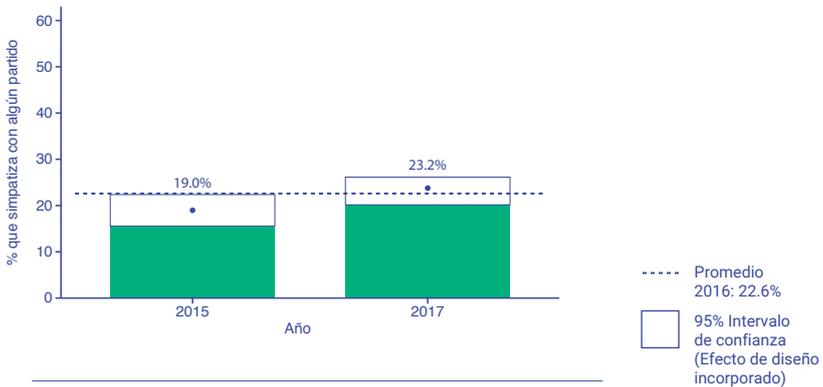


Hay una leve tendencia a que la población en la Colombia Rural Posconflicto se ubique más a la izquierda **en 2017 [53.1]** en comparación con la muestra de **2015 [57.6]**.

3.5. Simpatía por partidos políticos

Como se mostró en el capítulo 2, los partidos políticos son la institución en que menos confían los colombianos de la Colombia Rural Posconflicto. De acuerdo con la Gráfica 34, la afinidad partidista, medida como el porcentaje de encuestados que simpatizan con algún partido político, se ha mantenido estable en un nivel similar al promedio nacional, en alrededor del 23%. Desde un punto de vista regional, la afinidad partidista existente en Macarena-Caguán (12.4%) es significativamente menor en comparación con las otras regiones (Gráfica 35). Este patrón, una vez más, reafirma el poco espacio que tienen los partidos políticos en Macarena-Caguán como los mediadores de la actividad política. En contraste, reflejando el nivel más alto de confianza, los partidos políticos logran atraer las simpatías de una mayor proporción de ciudadanos en Andén Pacífico (31.6%). Aunque la afinidad partidista en Macarena-Caguán es particularmente baja, en las otras regiones supera el 23%.

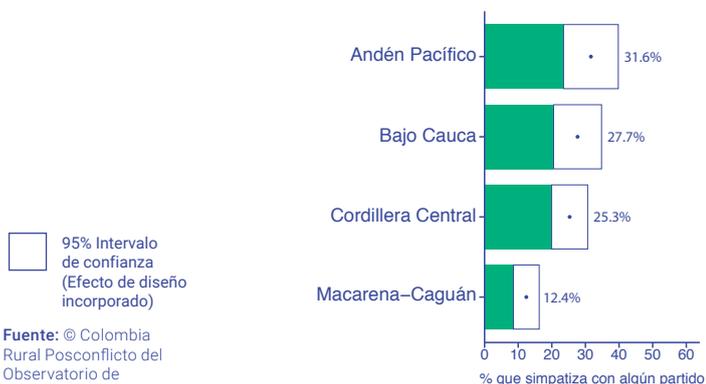
Gráfica 34. Afinidad partidista



VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

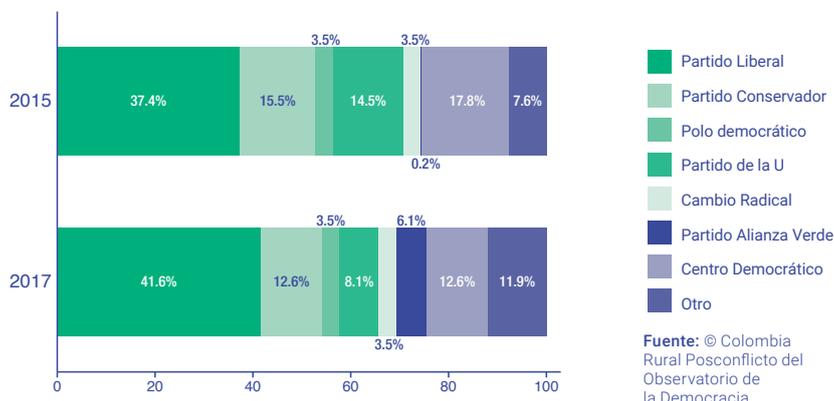
Gráfica 35. Afinidad partidista, por macro región



Teniendo en cuenta la importancia que tienen los partidos en el ejercicio político en Colombia, es necesario explorar qué partidos despiertan mayor simpatía entre los habitantes de las zonas PDET.

En la Gráfica 36 se explora de manera más detallada el partido con el que se identifican las personas en 2015 y 2017. Aunque la afinidad partidista es baja, la proporción de estas personas se ha mantenido relativamente estable en las zonas rurales del posconflicto. Entre los dos años, crecieron los seguidores del Partido Verde (de 0.2% a 6.1%) y bajaron los del Partido de la U (14.5% a 8.1%) y el Centro Democrático (de 17.8% a 12.6%). Con un creciente número de seguidores, el Partido Liberal (37.4% en 2015 y 41.6% en 2017) sigue conservando un número grande de seguidores a pesar del debilitamiento de los partidos tradicionales. Adicionalmente, es interesante percibir el aumento de la cantidad de personas en estas áreas que se identifican con otros partidos. Dentro de este grupo se encuentran el Partido Alianza Social Independiente (ASI), el Movimiento Autoridades Indígenas de Colombia (AICO) y Voces de Paz.

Gráfica 36. Porcentaje de simpatizantes de cada partido político



Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted?

Por otro lado, las preferencias por ciertos partidos son más extendidas en unas regiones que en otras. Mientras que más de la mitad de los que se identifican con un partido en la Cordillera Central simpatizan con el Partido Liberal (58%), en la región Macarena-Caguán existe una enorme fragmentación electoral, y el Centro Democrático iguala al Partido Liberal en número de simpatizantes (23.5% en ambos casos). Por otro lado, en las regiones Andén Pacífico y Bajo Cauca, después del Partido Liberal (42.7% y 36% respectivamente), el Partido Conservador (14.6% y 19.1% respectivamente) es el segundo con mayor proporción de seguidores (Gráfica 37).

Gráfica 37. Porcentaje de simpatizantes de cada partido político, por macro región

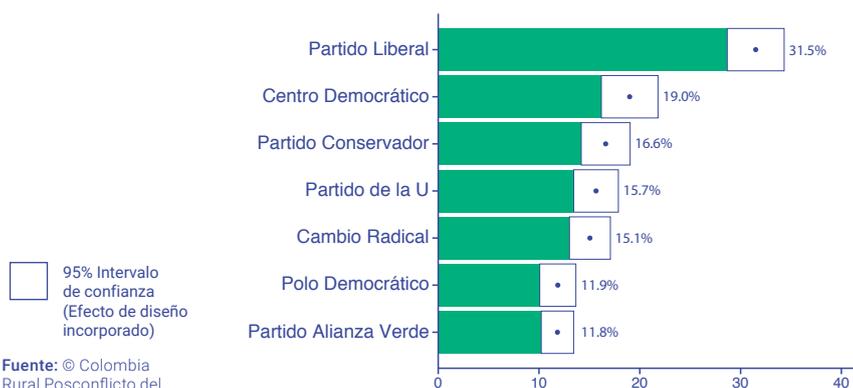


Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

3.6. Cercanía a los partidos

Otra forma de aproximarse a la afinidad con los partidos políticos es preguntando si se sienten cercanos a cada uno de ellos (usando una escala de 1 a 7, donde 1 es “nada” y 7 es “mucho”). Con esta pregunta se obtiene una respuesta de todos los entrevistados, sin limitarnos a los que dijeron sentir simpatía por algún partido. La Gráfica 38 muestra el porcentaje de entrevistados que dijeron sentirse cercanos (respuestas de 5 a 7) a cada uno de los partidos sobre los que se les interrogó.

Gráfica 38. Cercanía a los partidos



Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

El partido al que más personas de la Colombia Rural Posconflicto se sienten cercanas es el Partido Liberal (31.5%), seguido por el Centro Democrático (19.0%) y el Partido Conservador (16.6%). Un patrón similar de afinidad se observa a nivel regional, siendo más extendido el sentimiento de cercanía a los partidos políticos en las regiones donde estas organizaciones tienen mayor aceptación como mediadoras de la acción política (Andén Pacífico y Bajo Cauca).

El partido al que más personas de la Colombia Rural Posconflicto se sienten cercanas es el Partido Liberal [31.5%], seguido por el Centro Democrático [19.0%].

3.7. Conclusiones

En este capítulo se mostró que los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto en 2017, en general, no tienen preferencias frente a los temas económicos muy diferentes a las del resto del país. Sin embargo, los habitantes de Macarena-Caguán tienen preferencias significativamente más favorables al mercado que los habitantes del Andén Pacífico, quienes prefieren un poco más de intervención estatal en la economía. En contraste, al analizar las preferencias sobre temas morales encontramos que el promedio de la población de la Colombia Rural Posconflicto es más conservadora que el promedio nacional en 2016, lo cual no debe sorprender dado el carácter más rural de la muestra 2017.

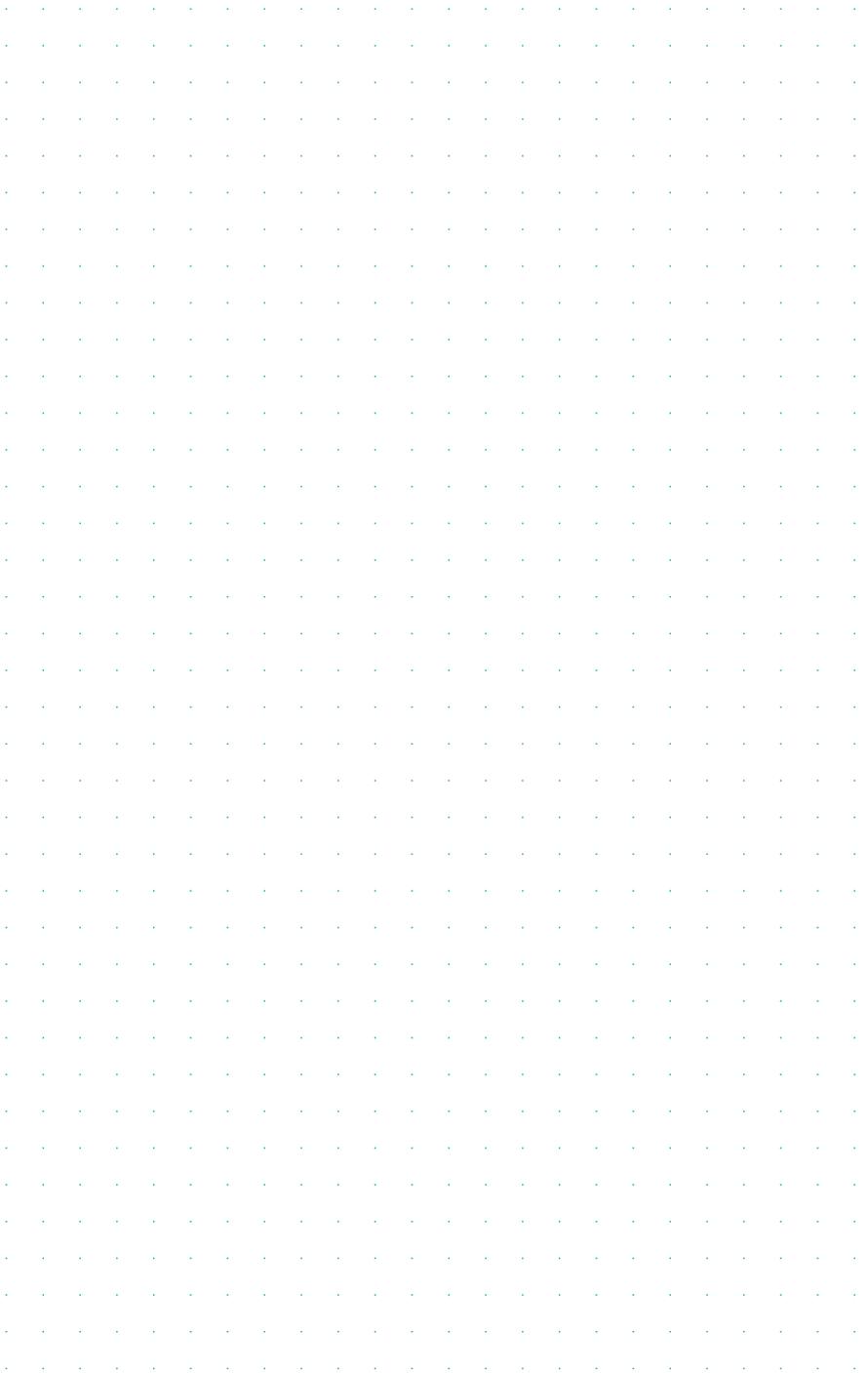
Por otro lado, encontramos que en las regiones donde la minería es parte importante de la economía local –Bajo Cauca y Andén Pacífico– es más común que se vea esta actividad como importante para el desarrollo del país.

En cuanto a las identificaciones políticas, encontramos que no hay diferencias en la orientación ideológica entre la Colombia Rural Posconflicto y el promedio nacional en 2016.

Finalmente, al analizar el vínculo entre ciudadano y partidos políticos encontramos que apenas uno de cada cinco ciudadanos, tanto de la Colombia Rural Posconflicto como del país en general, se identifica con un partido político. Este porcentaje es mucho menor en el caso de los habitantes de Macarena-Caguán, donde apenas el 12% de los habitantes se siente identificado con un partido. Los partidos con los que los ciudadanos se sienten más cercanos son el Partido Liberal, el Partido Conservador y el Centro Democrático. Encontrando este último partido mayor apoyo en Macarena-Caguán, mientras que el respaldo al Partido Liberal está más extendido en la Cordillera Central. En general, las áreas más afectadas por el conflicto, aunque son más conservadoras en temas morales, no encuentran en los partidos políticos un vehículo para tramitar sus preferencias en mayor o menor medida que el ciudadano promedio en Colombia. La excepción es Macarena-Caguán, donde el escepticismo hacia este tipo de organizaciones es marcado. Frente a la debilidad generalizada de los partidos políticos como mediadores de la participación política, una participación cívica vibrante surge como alternativa para que los ciudadanos promuevan sus intereses.

Como en el resto del país, en las zonas que fueron más afectadas por el conflicto armado los ciudadanos tienen una profunda **desconfianza en los partidos políticos.**

Notas



4. Participación política y cívica

4.1. Introducción

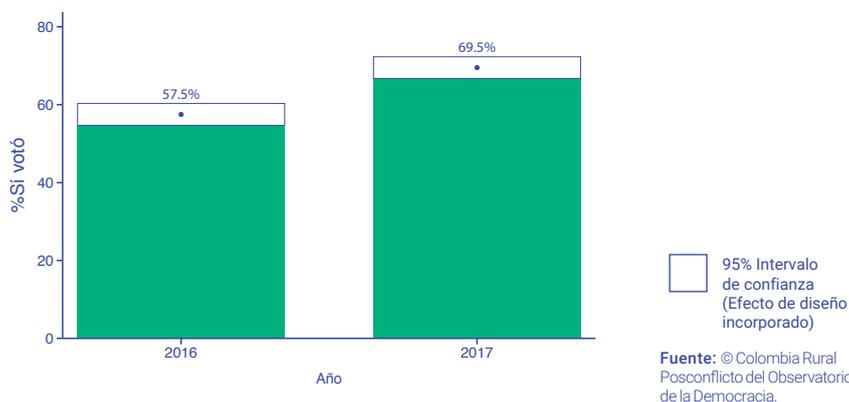
El nivel de participación cívica de una sociedad indica, por una parte, la capacidad de esta para la acción colectiva; y, por otra, el interés de sus miembros por involucrarse en la solución de los problemas de sus comunidades. El espacio particular en el que participan dependerá de los temas que son más relevantes dentro de cada contexto y de la estrategia de participación que pueda resultar más efectiva.

A continuación se analiza el nivel de participación en elecciones, en organizaciones cívicas y en protestas. Esta presentación se sirve de la comparación con la muestra nacional de 2016, la muestra especial de 2015 y la comparación entre regiones, con el fin de identificar algunos patrones relevantes que permitan reconocer el nivel de participación con el que la Colombia Rural Posconflicto cuenta para enfrentar los retos de su democratización y desarrollo.

4.2. Participación electoral

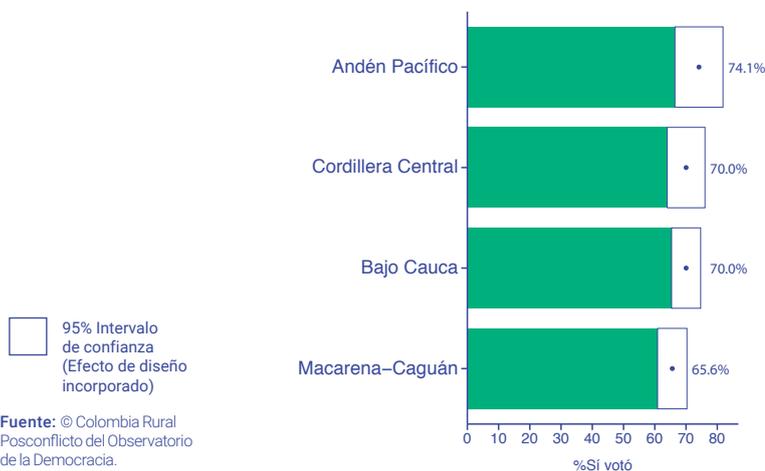
La participación electoral es la forma más extendida de participación política entre los colombianos por el bajo esfuerzo que requiere en comparación con otras formas de participación. Posiblemente reflejando el menor nivel de participación de las grandes ciudades, al preguntar sobre la participación en las elecciones locales celebradas en 2015, se observó que el nivel reportado de participación fue significativamente mayor en la Colombia Rural Posconflicto (69.5%) que en la muestra nacional de 2016 (57.5%). En estas zonas, el porcentaje de participación reportada superó en 12 puntos porcentuales la participación a nivel nacional (Gráfica 39). Al desagregar la muestra especial por regiones, no se encontraron diferencias en el nivel reportado de participación electoral, el cual superó el 60% en todas las regiones (Gráfica 40).

Gráfica 39. Participación en elecciones locales



COLVB7B. ¿Votó usted en las pasadas elecciones locales de octubre de 2015? Sí votó/ No votó

Gráfica 40. Participación en elecciones locales, por macro región

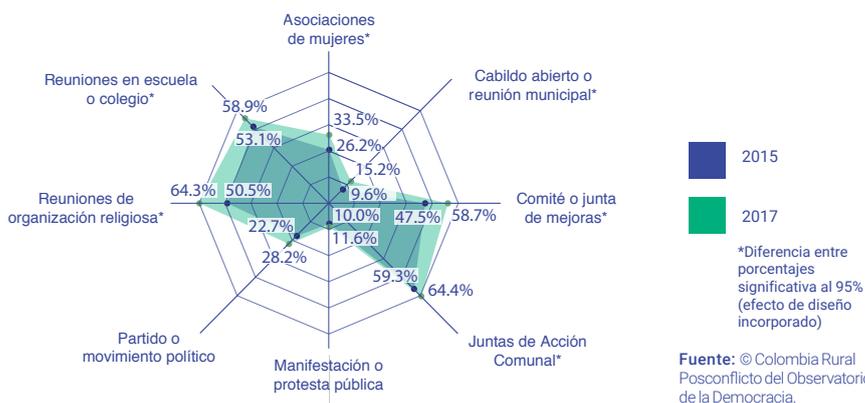


El nivel reportado de participación electoral es significativamente mayor en la Colombia Rural Posconflicto [69.5%] que en la muestra nacional de 2016 [57.5%].

4.3. Participación cívico-comunitaria y en protestas

Los colombianos cuentan con otros espacios de participación política tales como el Cabildo Abierto o las Juntas de Acción Comunal. Así mismo, existen organizaciones de participación cívica como las organizaciones de paz, las ambientales, las de mujeres y las religiosas, entre otras. Además, existe la posibilidad de organizarse para alcanzar fines específicos o para manifestar la inconformidad ante las autoridades públicas por medio de la protesta social. Con el fin de medir la participación cívica y política de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto, se ha preguntado a los encuestados si participan en diferentes organizaciones y en protestas.

Gráfica 41. Participación Cívica

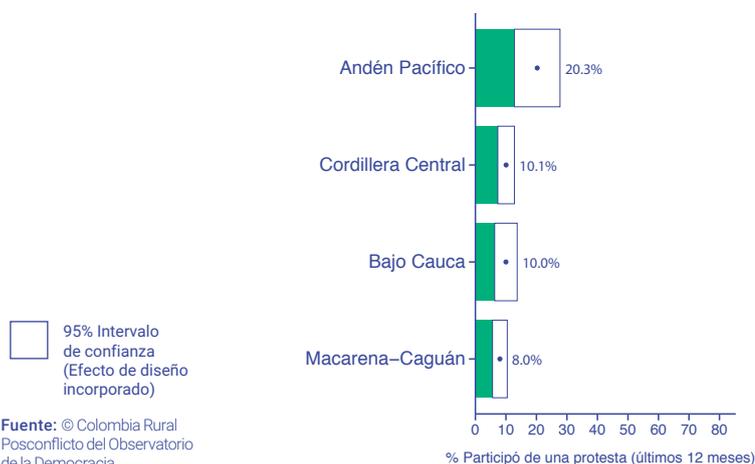


La Gráfica 41 compara la participación cívica de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto en 2015 y 2017. Específicamente se observa la participación en asociaciones de mujeres, cabildos abiertos, Comités o juntas de mejoras, Juntas de Acción Comunal, manifestaciones o protestas públicas, partidos o movimientos políticos, reuniones de una organización religiosa y reuniones de escuela o colegio. Esta comparación permite evidenciar que la participación en Comités de mejoras aumentó en más de 11 puntos porcentuales entre 2015 y 2017; de la misma manera, la participación en reuniones religiosas pasó de 50.5% a 64.3%, y la participación en los Cabildos Abiertos aumentó en 6 puntos porcentuales, de 9.6% a 15.2%.

La participación en las otras organizaciones mencionadas se mantuvo constante en los últimos dos años. Una de estas formas de participación es la protesta pública, cuyo nivel de participación es muy similar entre 2015 y 2017, y no hay diferencia con el promedio nacional en 2016. Sin embargo, su uso es más común en unas regiones que en otras. En particular, se recurre más a las protestas en el Andén Pacífico (20.3%) que en las demás regiones. De hecho, la participación en protestas en el Andén Pacífico duplica a la de cualquiera de las otras regiones (Gráfica 42).

Entre 2015 y 2017, la participación en reuniones religiosas pasó de 50.5% a 64.3%, y la participación en los Cabildos Abiertos aumentó de 9.2% a 15.2%.

Gráfica 42. Participación en protestas, por macro región

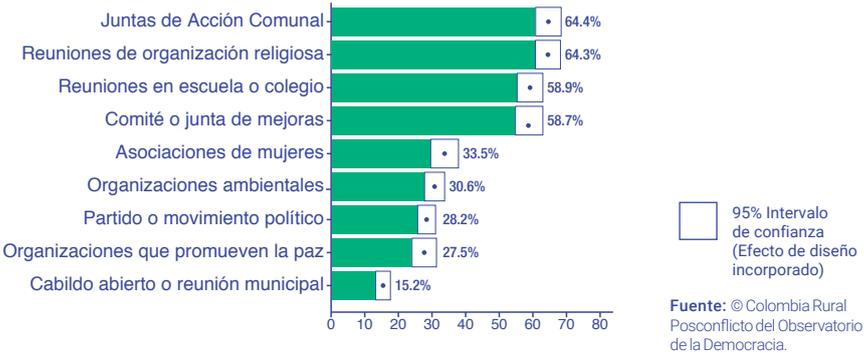


PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública? Sí ha participado / No ha participado

Al centrar la atención en el nivel de participación en las distintas organizaciones cívicas y políticas en la Colombia Rural Posconflicto en 2017 (Gráfica 43), vemos que participan con mayor frecuencia en las Juntas de Acción Comunal (64.4%) y en reuniones de orga-

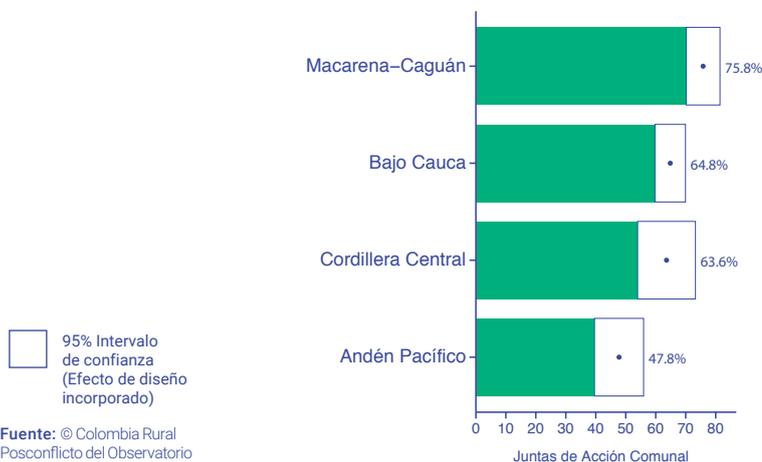
nizaciones religiosas (64.3%). Lo anterior es consistente con la alta confianza de la que gozan estas dos instituciones. Sin embargo, la participación en Cabildos Abiertos, aunque aumentó, como se mencionó anteriormente, sigue siendo la más baja (15.2%) en comparación con otras organizaciones. También es comparativamente poco frecuente la participación en organizaciones que promueven la paz (27.5%) o ambientales (30.6%).

Gráfica 43. Participación cívica 2017

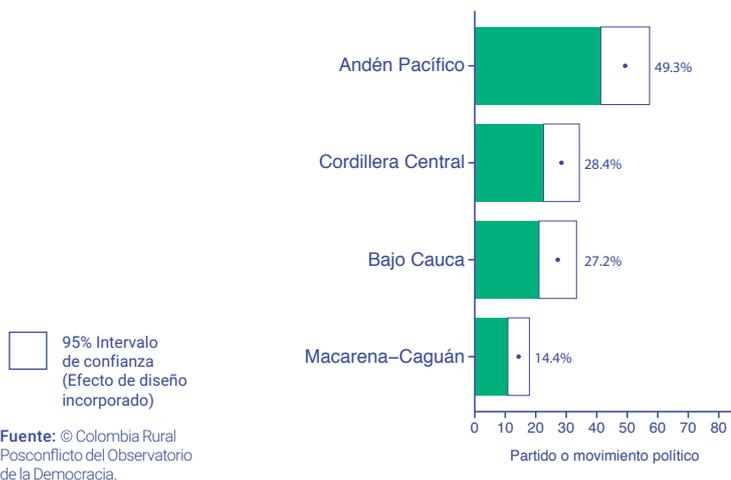


Continuando con las comparaciones regionales, el contraste más claro en el uso de estos espacios de participación consiste en la mayor participación en las JAC en Macarena-Caguán (75.8%), mientras que es mucho más baja en el Andén Pacífico (47.8%) (Gráfica 44). Por el contrario, la participación en partidos políticos es alta en el Andén Pacífico (49.3%), mientras que es baja en Macarena-Caguán (14.4%) (Gráfica 45). Este patrón confirma que los habitantes de Macarena-Caguán, además de confiar más, participan en mayor número en las JAC como espacio de participación cívico-política, a la vez que confían y participan comparativamente menos en los partidos políticos (ver Gráfica 26).

Gráfica 44. Participación en JAC, por macro región



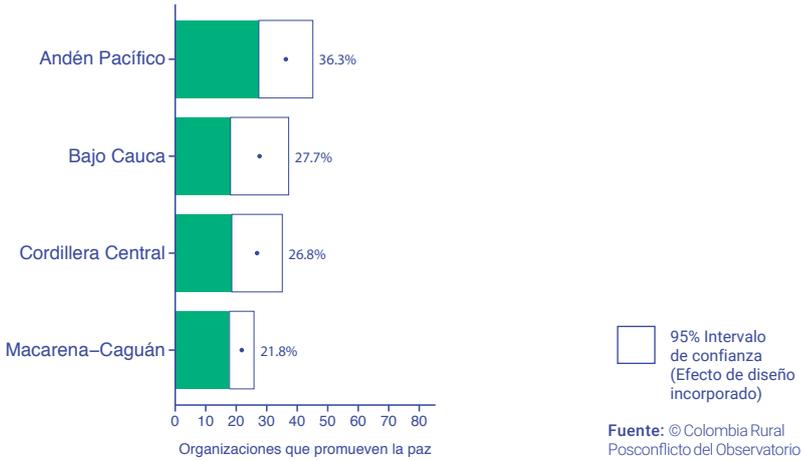
Gráfica 45. Participación en partidos políticos, por macro región



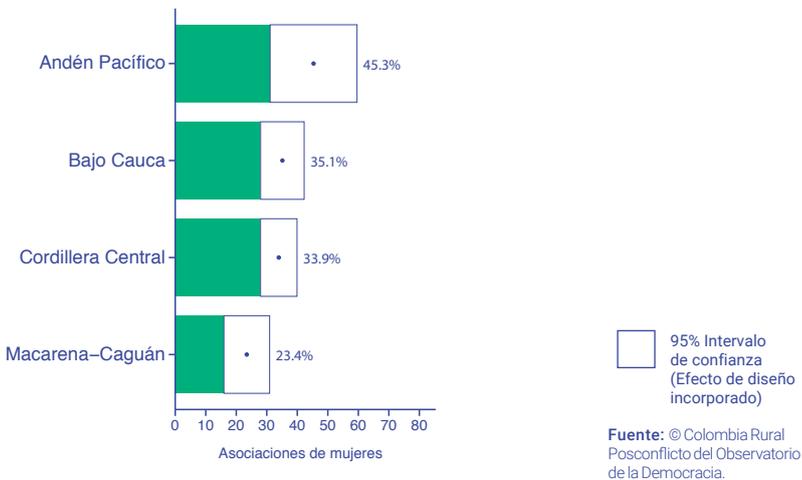
Otras organizaciones en las que hay diferencias en el nivel de participación son las que trabajan para promover la paz y las de amas de casa. Este hecho puede responder al mayor dinamismo de las JAC en Macarena-Caguán, que le resta protagonismo a organizaciones adicionales que promuevan la paz (21.8%) o los intereses de las amas de casa (23.4%). En contraste, en el Andén Pacífico, donde la participación en las JAC es menos común, participar en organizaciones promotoras de la paz y o de amas de casa es más frecuente (36.3% y 45.3%, respectivamente) (Gráfica 46 y Gráfica 47).

En el Andén Pacífico, participar en organizaciones promotoras de la paz **[36.3%]** y/o de amas de casa **[45.3%]** es más común que en Macarena-Caguán.

Gráfica 46. Participación en organizaciones de paz, por macro región

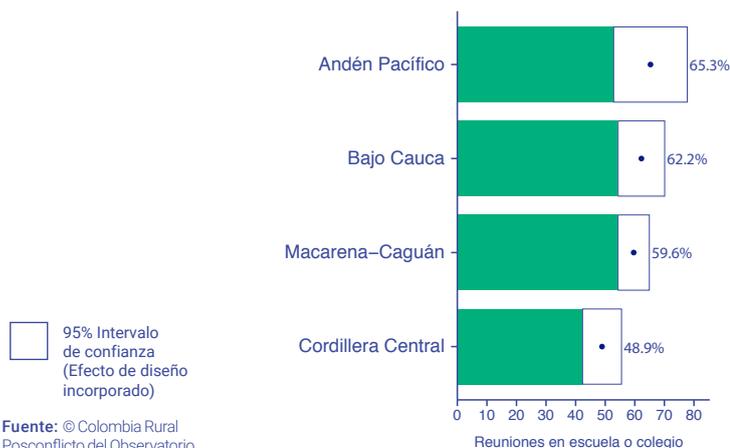


Gráfica 47. Participación en organizaciones de mujeres, por macro región

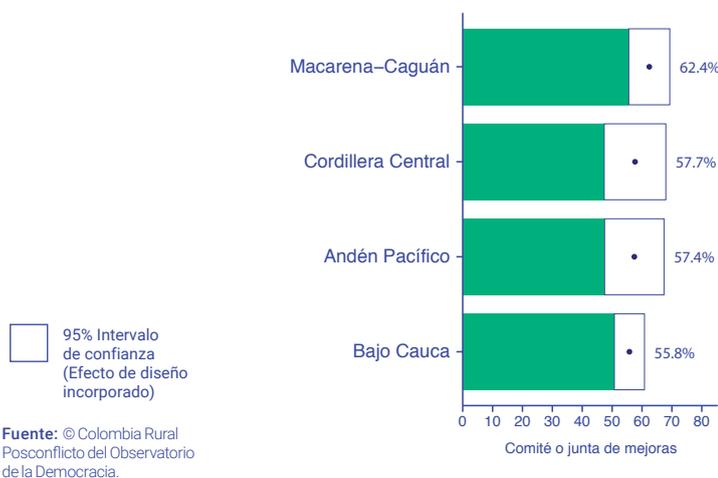


Desde un punto de vista regional, la participación de los encuestados en reuniones de colegios, Comités o juntas de mejoras y en organizaciones religiosas es alta y uniforme en todas las regiones. La asistencia a reuniones escolares supera el 45%, mientras que más del 50% de los encuestados participa en Comités o juntas de mejoras; y más del 60% acude a reuniones religiosas (Gráfica 48, Gráfica 49 y Gráfica 50).

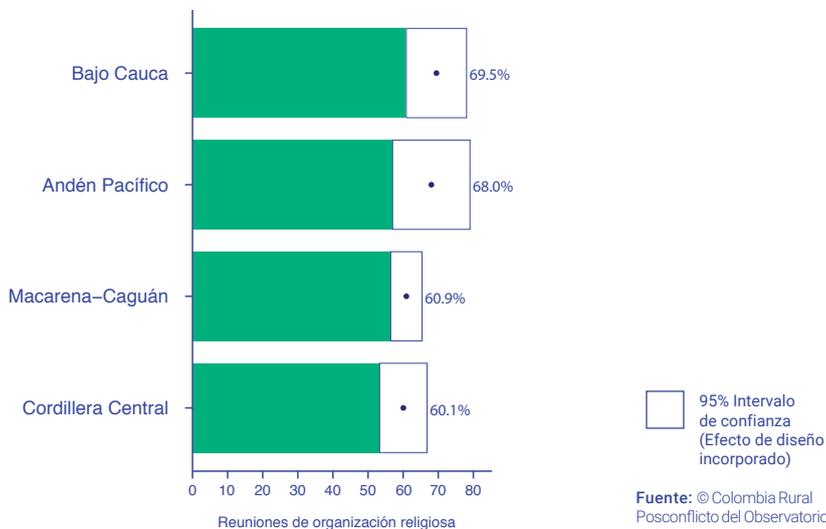
Gráfica 48. Participación en reuniones de colegio, por macro región



Gráfica 49. Participación en Comités o Juntas de mejoras, por macro región



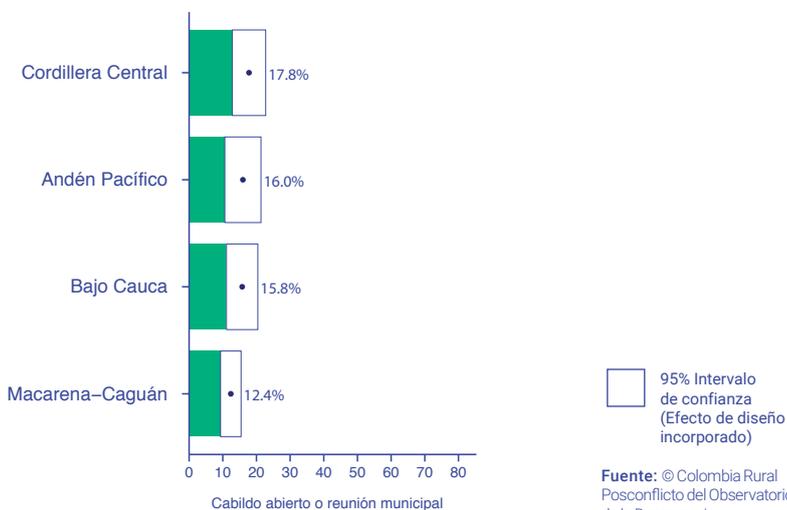
Gráfica 50. Participación en organizaciones religiosas



Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

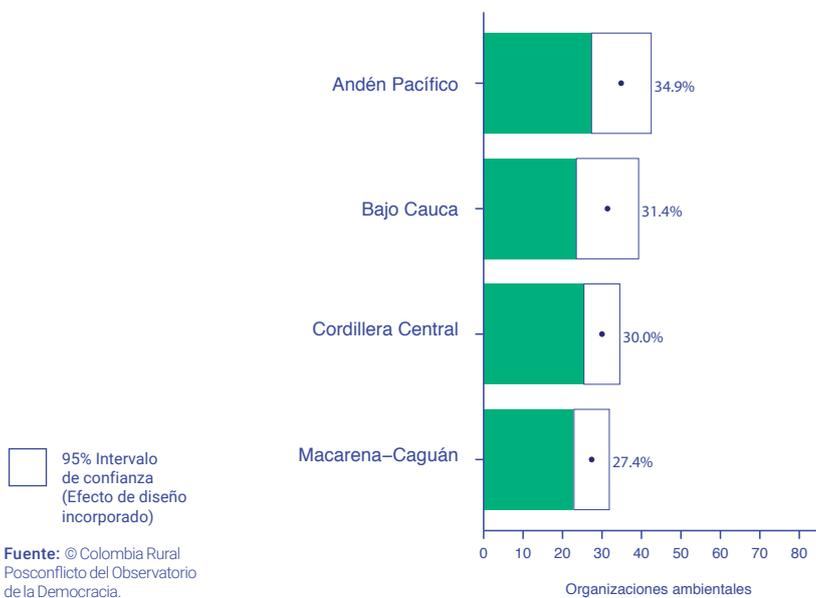
La participación en Cabildos Abiertos y Organizaciones Ambientales no difiere entre las regiones. En todas ellas su nivel es bajo, ubicándose el nivel de participación en cada una de ellas por debajo del 18% y del 35%, respectivamente (Gráfica 51 y Gráfica 52).

Gráfica 51. Participación en Cabildo Abierto, por macro región



Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

Gráfica 52. Participación en Organizaciones Ambientales, por macro región



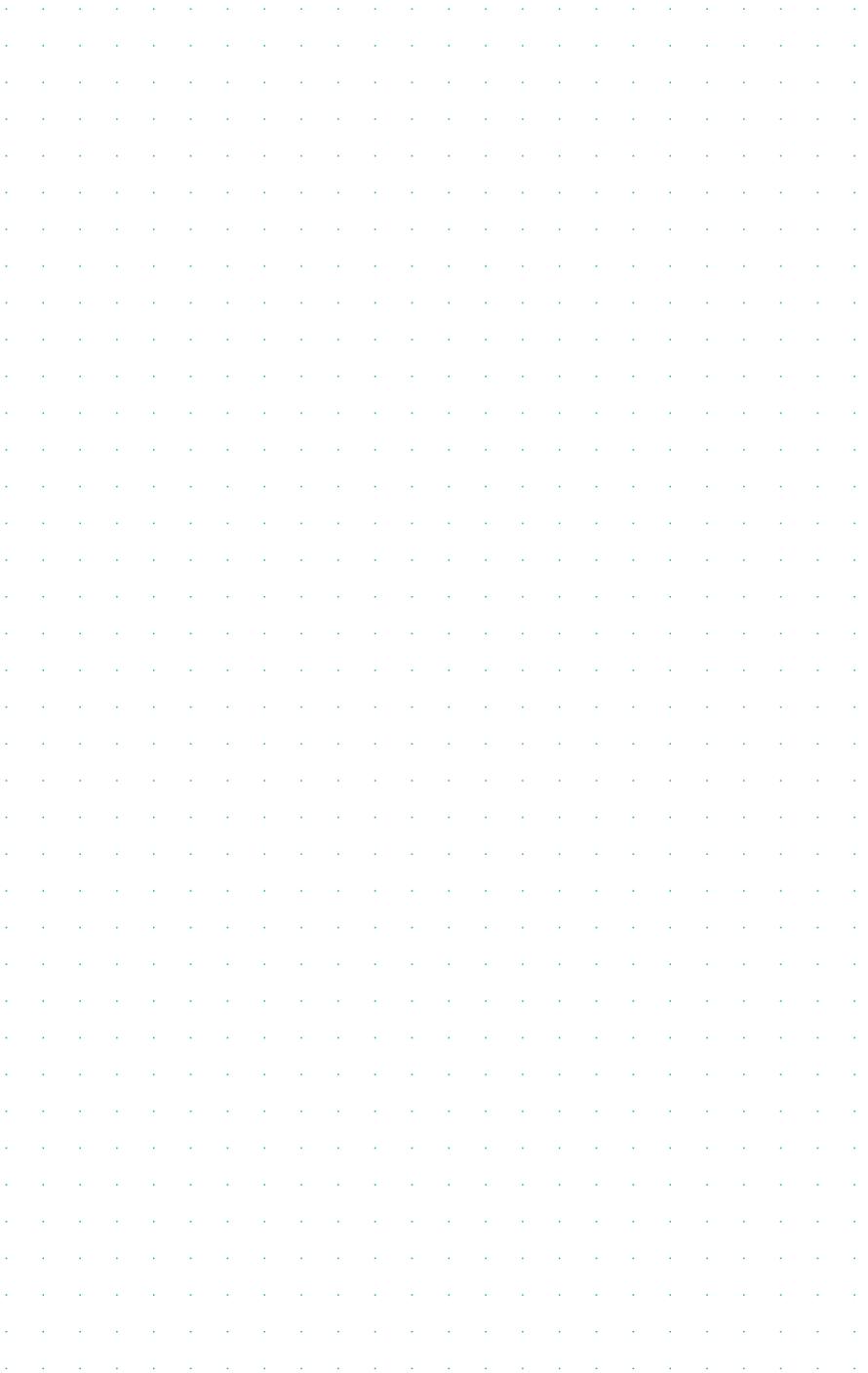
4.4. Conclusiones

La Colombia Rural Posconflicto participa electoralmente con mayor frecuencia y ha crecido en el nivel de participación en organizaciones religiosas, reuniones municipales y Comités de mejoras. En medio de estos avances generalizados, existen diferencias claras en los mecanismos de participación más usados en cada región. Por un lado, hay que destacar que los habitantes del Andén Pacífico participaron en protestas (20.4%) con mayor frecuencia que quienes habitan las demás regiones. Por otro lado, las Juntas de Acción Comunal son el espacio de participación más común en Macarena-Caguán (75.8%), mientras que es el menos frecuentado en el Andén Pacífico (47.8%). En contraste, asistir a reuniones de partidos políticos es mucho más frecuente en el Andén Pacífico (49.3%) que en Macarena-Caguán (14.4%). Así mismo, el menor protagonismo de las JAC en el Andén Pacífico permite que otras organizaciones, como las que promueven la paz y los grupos de mujeres, tengan un mayor protagonismo.

A pesar de las diferencias regionales, los espacios cívicos de participación política están muy presentes en la Colombia Rural Posconflicto. En el caso de Macarena-Caguán, incluso, parecen sustituir a los partidos políticos. Sin embargo, la efectividad de estos mecanismos de participación política para gestionar soluciones a los problemas más urgentes de la región va a depender de que quienes están encargados de responder a tales gestiones no las condicionen a recibir favores particulares.

A pesar de las diferencias regionales, los espacios cívicos de participación política están muy presentes en la Colombia Rural Posconflicto. En algunos casos, incluso, parecen sustituir a los partidos políticos.

Notas



5. Percepciones y experiencias en torno a la corrupción

5.1. Introducción

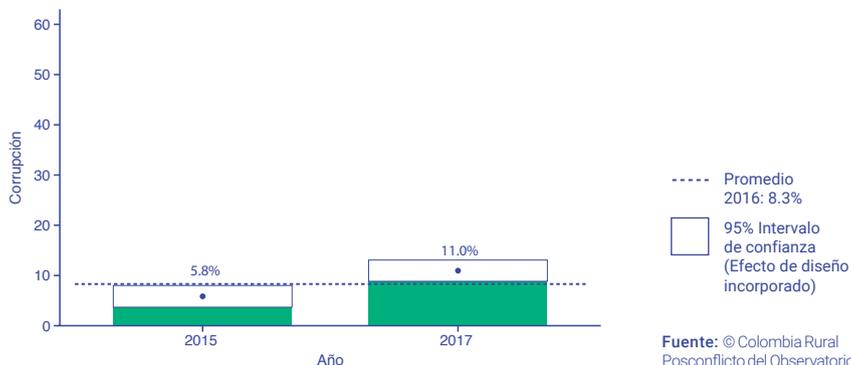
Aunque la Colombia Rural Posconflicto se ha caracterizado por contar con una menor presencia estatal, esta deficiencia debería también generar menores oportunidades para la corrupción. Sin embargo, la posibilidad de que lleguen cuantiosos recursos en el esfuerzo del Gobierno Nacional por aumentar su presencia en estos territorios podría cambiar esta situación. Por un lado, en la medida en que funcionarios locales asuman parte del control de programas nacionales aumenta la posibilidad de que dichos procesos sean manipulados para beneficiarse de recursos previamente inexistentes. Por otro lado, las deficiencias en la capacidad administrativa de estos municipios podrían favorecer que no se cumpla con todos los requisitos de transparencia al momento de contratar, ya sea por desconocimiento o en un esfuerzo por agilizar los procesos cuando no se cuenta con todas las herramientas para hacerlo de una forma eficiente²².

22. Ver García Villegas, Mauricio y otros (2016) *Los territorios de la paz: la construcción del Estado local en Colombia*. Bogotá: Dejusticia.

5.2. Percepciones sobre la corrupción

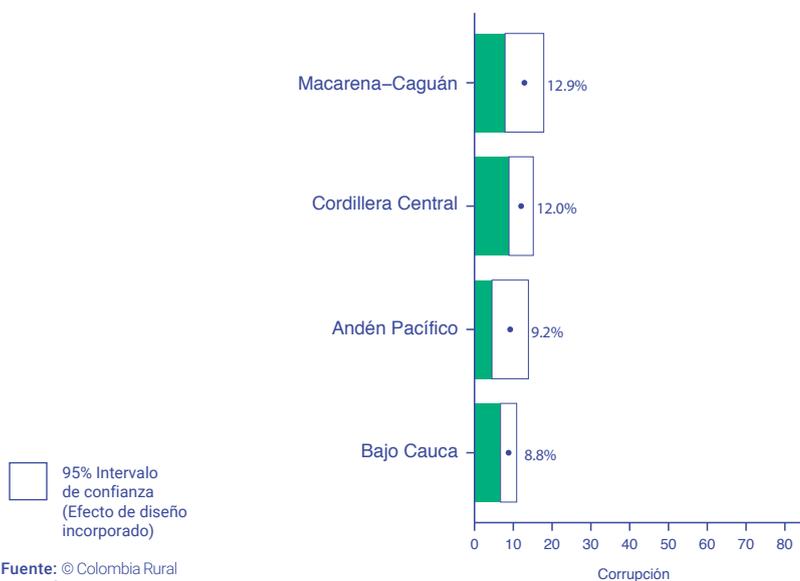
En esta sección se presentan algunos indicadores de la percepción y las experiencias con la corrupción de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto. Estas zonas del país, donde se sintió con mayor fuerza el conflicto, son también aquellas donde la desmovilización de las FARC debería marcar una mayor diferencia en la vida de sus habitantes. Esto se manifiesta, por ejemplo, en que otros temas comienzan a ocupar la atención de las personas. La Gráfica 53 muestra el porcentaje de la población en la Colombia Rural Posconflicto en 2015 y 2017 que identifican la corrupción como el principal problema del país. Como se esperaba, hay indicios de que la preocupación por la corrupción ha aumentado en los últimos años, llegando en 2017 al 11.0%, desde el 5.8% en 2015, ligeramente por encima del promedio nacional. A nivel regional para el periodo estudiado (2017) no se encontraron diferencias en cuanto a cuán común es que la corrupción se perciba como el principal problema del país (Gráfica 54).

Gráfica 53. Percepción de la corrupción como el principal problema del país



Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

Gráfica 54. Percepción de la corrupción como el principal problema del país, por macro región

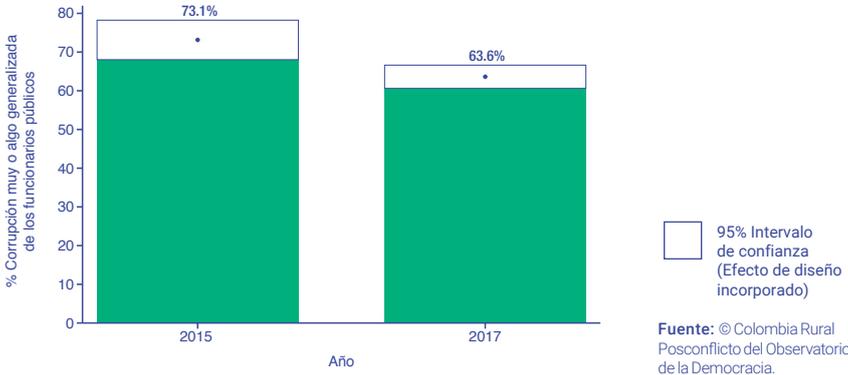


Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

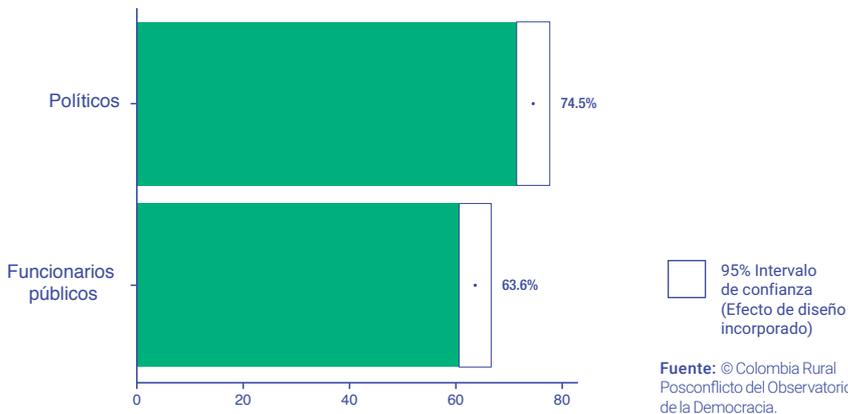
La percepción de la corrupción como principal problema del país aumentó en los últimos años y llegó en 2017 al 11.0%, desde el 5.8% en 2015.

También se preguntó a los encuestados acerca de su percepción sobre cuán generalizada está la corrupción entre los funcionarios públicos y los políticos. Como se observa en la Gráfica 55, la percepción de que la corrupción de los funcionarios públicos está muy o algo generalizada, aunque disminuyó en 2017 (63.6%) con respecto a 2015 (73.1%) en la Colombia Rural Posconflicto, sigue siendo una opinión sumamente común. Por otro lado, cuando el foco se pone en los políticos, se observa que la percepción de que la corrupción entre estos está muy o algo generalizada es casi 11 puntos porcentuales más extendida que en la pregunta sobre los funcionarios públicos (Gráfica 56).

Gráfica 55. Corrupción en funcionarios públicos



Gráfica 56. Corrupción en políticos vs corrupción en funcionarios públicos



EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: Muy generalizada?/ Algo generalizada?/ Poco generalizada?/ Nada generalizada?

EXC7B2. ¿Y la corrupción de los políticos en el país está: Muy generalizada?/ Algo generalizada?/ Poco generalizada?/ Nada generalizada?

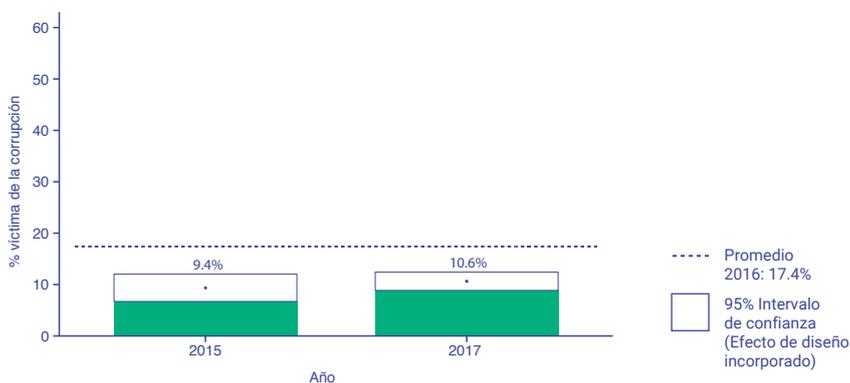
Esta percepción de que la corrupción entre funcionarios públicos y políticos es generalizada es igualmente común (más del 60%) en todas las regiones de la Colombia Rural Posconflicto. Es posible que esto se deba a que en todas las regiones se ha difundido la misma información sobre casos de corrupción, lo que contribuye a que se tenga una opinión similar. Alternativamente, es posible que en todas las regiones sea muy común tener que lidiar con la corrupción a la hora de interactuar con los funcionarios públicos, lo cual llevaría a la conclusión natural de que la corrupción está muy generalizada. Para explorar esta segunda posibilidad, a continuación se analiza la frecuencia de las experiencias con la corrupción pública entre los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto.

Aunque la percepción de que **la corrupción de los funcionarios públicos** está muy o algo generalizada disminuyó en **2017 [63.6%]**, respecto a **2015 [73.1%]**, sigue siendo una opinión sumamente común.

5.3. Ser víctima de la corrupción

Este estudio de la Colombia Rural Posconflicto les preguntó a los encuestados si les habían pedido un soborno en diferentes instancias²³. A partir de sus respuestas se calculó el porcentaje de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto que ha sido víctima de la corrupción en al menos una de ellas. Entre 2015 y 2017, la proporción de la población que experimentó la corrupción se ha mantenido estable alrededor del 10% (Gráfica 57), significativamente por debajo del nivel en la totalidad del país (17.4% en 2016). Como se mencionaba antes, este patrón es consistente con la naturaleza de la muestra, al reflejar las experiencias de quienes habitan en zonas rurales con una menor presencia institucional donde, en consecuencia, habría menores oportunidades para que los ciudadanos interactúen con funcionarios públicos.

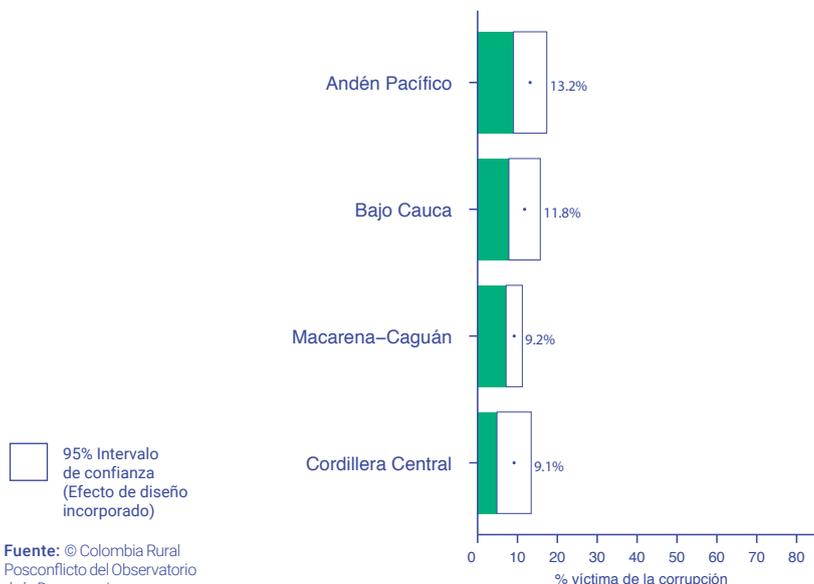
Gráfica 57. Victimización por corrupción



Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

23. Se preguntó por el pago de sobornos a un policía, en el municipio, el trabajo, los juzgados, centros de salud y escuelas públicos.

Gráfica 58. Victimización por corrupción, por macro regiones



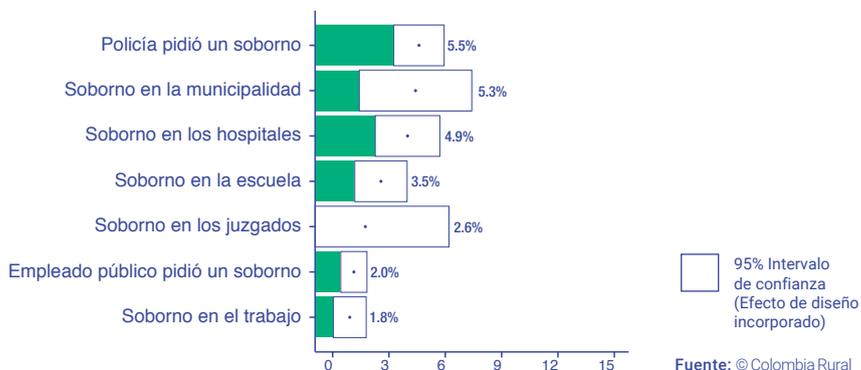
Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

En la Gráfica 58 vemos la victimización por corrupción desagregada por regiones; el nivel es similar en todas, alrededor del 10%. Al desagregar el contexto en el que se experimenta la corrupción, se encuentra que es más común que se pidan sobornos al tratar con la Policía (5.5%), la municipalidad (5.3%) y los hospitales (4.9%), que al tratar con un empleado público (2.0%) o en el trabajo (1.8%) (Gráfica 59). Llama la atención que experimentar la corrupción en cada situación sea tan poco común. No obstante, el hecho de que en el agregado 10% haya tenido alguna experiencia de este tipo sugiere que, aunque algunas personas experimentan la corrupción en más de un contexto (3% ha experimentado la corrupción en dos o más situaciones), la mayoría de quienes tienen estas experiencias las han vivido únicamente en una de las situaciones planteadas (7.8%).

Por otro lado, es claro que experimentar la corrupción al tratar con un funcionario público es poco común, sin embargo, se piensa que este comportamiento es muy extendido (más del 60% de los habitantes de todas las regiones creen que la corrupción es generalizada). Esto demostraría que la percepción de corrupción no se deriva de la experiencia, sino que se construye por otros medios. Adicionalmente, este contraste encierra la posibilidad de que la percepción de que la corrupción es muy generalizada entre funcionarios públicos incentive a que los ciudadanos vean dicho comportamiento como

más aceptable y a que, en últimas, el pago de sobornos se vuelva una práctica más común²⁴.

Gráfica 59. Victimización por corrupción, en cada una de las situaciones analizadas



Fuente: © Colombia Rural Posconflicto del Observatorio de la Democracia.

Es más común que se pidan sobornos al tratar con la Policía [5.5%], la municipalidad [5.3%] y los hospitales [4.9%].

24. Ver: Corbacho, A., Gingerich, D. W., Oliveros, V. y Ruiz-Vega, M. 2016. "Corruption as a Self-Fulfilling Prophecy: Evidence from a Survey Experiment in Costa Rica". *American Journal of Political Science*, 60: 1077-1092.

5.4. Justificación de la corrupción

La percepción de que la corrupción está muy extendida podría aumentar la probabilidad de que las personas vean como aceptable participar de ese tipo de comportamientos. Frente a la percepción de la alta corruptibilidad de los funcionarios públicos (aun si realmente no es tan común), los ciudadanos podrían pensar que la corrupción facilitará la interacción con ellos y la obtención de mejores resultados en la prestación de un servicio público.

Para evaluar el nivel de aceptación social de pagar un soborno, se usó una pregunta en la que se pidió al entrevistado que respondiera si le parece justificable o no pagar un soborno teniendo en cuenta "cómo están las cosas". Aunque en 2015 la sensación de que la corrupción es justificable (9.5%) fue menor al promedio nacional (18.3%), la opinión de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto ha tendido a converger en 2017 con las opiniones del país, puesto que el porcentaje de encuestados que justificó el pago de un soborno subió al 15.3% en ese año (Gráfica 60). Estos resultados son contrarios a la idea mencionada atrás de que la percepción de cuán común es la corrupción la hace más aceptable socialmente, si tenemos en cuenta que hay evidencia de que disminuyó la percepción de una corrupción generalizada entre los funcionarios públicos (Gráfica 55). Así pues, cabe la posibilidad de que otras motivaciones estén provocando que más personas de la Colombia Rural Posconflicto crean que pagar un soborno sea justificable. Estas pueden incluir el deterioro de las condiciones económicas o, en el contexto de estas regiones, cambios en la presencia de actores armados que medien la interacción con los agentes del Estado²⁵. Este es un tema para futuras investigaciones.

25. Ver: Plata Caviedes, Juan Camilo. 2012. "To Bribe or Not to Bribe". *Americas Barometer Insights*: 72.
http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0872_en_v2.pdf

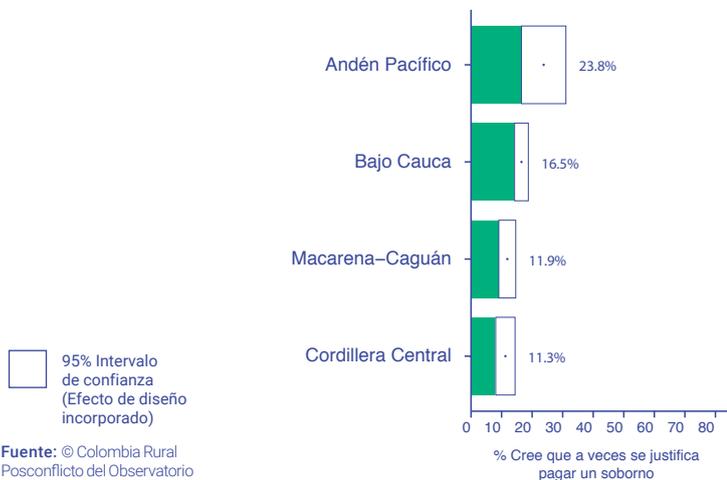
Gráfica 60. Justifica pagar soborno



EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno?

A nivel regional, los habitantes del Andén Pacífico (con un 23.8%) justifican más el pago de un soborno que los habitantes de regiones como Macarena-Caguán (11.9%) y Cordillera Central (11.3%) (Gráfica 61). Cualquier esfuerzo por entender las motivaciones detrás de esta actitud debería explorar más en detalle las condiciones en el Andén Pacífico, donde la aceptación de este comportamiento está muy por encima del promedio nacional y de aquel de la Colombia Rural Posconflicto, situándose más de 8 puntos porcentuales por encima del promedio en la muestra de 2017.

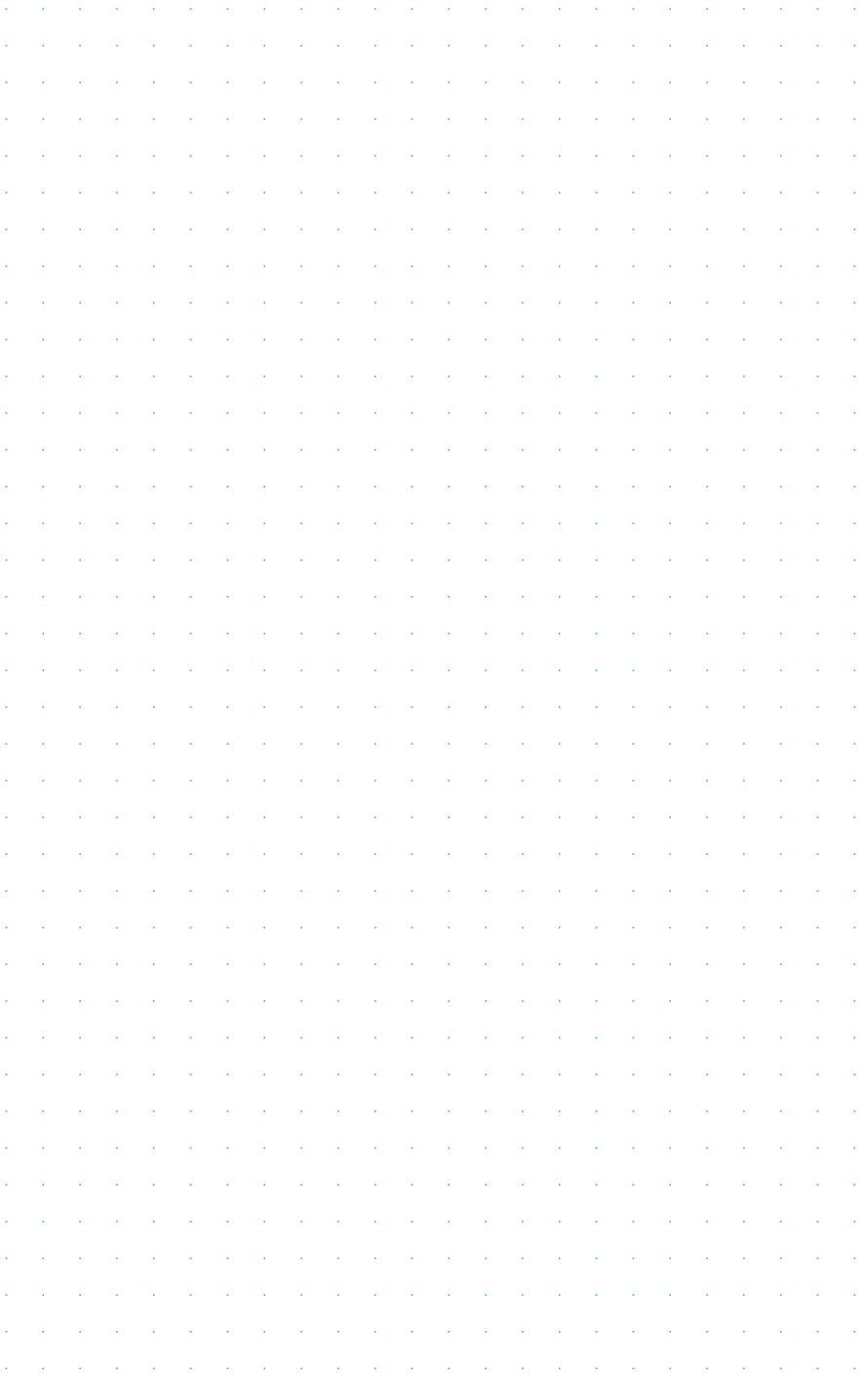
Gráfica 61. Justifica pagar soborno, por macro región



5.5. Conclusiones

Con la firma de los Acuerdos de paz, la corrupción ganó notoriedad como una de las principales preocupaciones de los habitantes de la Colombia Rural Posconflicto. Este crecimiento está en claro contraste con el descenso en la percepción de que la corrupción está muy extendida entre los funcionarios públicos y con que la victimización por corrupción es menos común en la Colombia Rural Posconflicto que en el país en 2016. Así mismo, esto plantea una paradoja, pues a pesar de la caída en la percepción de la corruptibilidad de los funcionarios públicos, 5% más de los ciudadanos de la Colombia Rural Posconflicto cree que el soborno se justifica. Una posibilidad, que futuras investigaciones deberán resolver, es que la calidad de vida de las personas se ha deteriorado durante los últimos años y pudiera estar llevando a que vean en el soborno una forma de superar sus dificultades.

Notas



6. Conclusiones generales

El presente informe revela varios retos que deberá enfrentar la Colombia Rural Posconflicto durante el proceso de implementación del Acuerdo de Paz con las FARC. Aunque el fin de esta organización como un actor armado debería permitir la democratización de estas zonas, se han deteriorado principios básicos como la tolerancia a los opositores, el apoyo al sistema y el compromiso con la democracia a pesar de sus deficiencias. Esto produce un entorno propicio para la inestabilidad política donde quienes gobiernen tendrán que enfrentar el creciente escepticismo ciudadano.

El reto, por tanto, será enfrentar un contexto con poca tolerancia a que no se cumplan las expectativas, donde las demandas por resultados serán permanentes y todas las acciones del Estado serán vistas con sospecha. Esto puede llevar a que quienes ejecuten las políticas públicas prioricen las acciones que tienen más posibilidades de dar resultados en el corto plazo, y a que una actitud demasiado crítica lleve a que se bloquee cualquier esfuerzo por atender las necesidades locales.

A pesar de este reto, la Colombia Rural Posconflicto cuenta con mecanismos alternativos para que los ciudadanos se involucren políticamente. Frente a la enorme desconfianza en las ramas del poder público y los partidos políticos, los ciudadanos en estas regiones tienen a su disposición espacios de participación cívica mediante los cuales promover las soluciones a sus necesidades. El reto entonces será establecer los mecanismos que permitan la participación de estas organizaciones en el proceso de implementación de los Acuerdos de paz. La mayor confianza que tienen organizaciones como las JAC, y la mayor participación en espacios como Comités y juntas de mejoras, u organizaciones que promuevan la paz, neutralizarían en parte el escepticismo actual.

Finalmente, otro de los retos es la urgencia de lograr resultados en el corto plazo. Frente a la poca confianza en las instituciones públicas, y las enormes deficiencias de las condiciones de vida en la Colombia Rural Posconflicto, fenómenos como la corrupción pueden volverse más recurrentes en el esfuerzo de los ciudadanos por dar solución a sus necesidades. Una situación como esta, sin embargo, podría alejar aún más la posibilidad de que los ciudadanos aumenten su confianza en las instituciones públicas y de que, en el largo plazo, se desarrollen las actitudes conducentes a una democracia estable.

Anexo A.

En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del uno al siete, en la cual 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7 es el escalón más alto y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. Entonces, ¿hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

| | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|--------------|------------------------------|----------------------------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 888888 | 988888 |
| Nada | | | | | | Mucho | No sabe [NO LEER] | No responde [NO LEER] |
| [Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde] | | | | | | | | |
| Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número. | | | | | | | | |
| B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? <i>[Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio]</i> | | | | | | | | |
| B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia? | | | | | | | | |
| B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano? | | | | | | | | |
| B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano? | | | | | | | | |
| B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano? | | | | | | | | |

| | |
|--|--|
| D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: <i>[Sondee: ¿Hasta qué punto?]</i> | |
| D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número. | |
| D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ? | |
| D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ? | |

| | |
|--|-------|
| ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | _ _ _ |
|--|-------|

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia?

(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a)
 (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888)
 No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Juan Manuel Santos es...? **[Leer alternativas]**

(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular)
 (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (888888)
 No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

| | |
|---|--|
| B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia? | |
| B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas? | |
| B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional? | |
| B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía? | |
| COLB60. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las FARC? | |
| B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos? | |
| B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente? | |
| B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía? | |
| COLB61. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el ELN? | |
| COLB67. ¿Hasta qué punto tiene confianza en su Junta de Acción Comunal? | |
| COLB71. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Agencia de Renovación del Territorio? | |

CUESTIONARIO COLOMBIA A

[Seguir utilizando tarjeta "B"]

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

| | |
|--|--|
| B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica? | |
| B33. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la gobernación de su departamento? | |
| B17. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Defensoría del Pueblo? | |

[Seguir utilizando tarjeta "B"]

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

| | |
|---|--|
| B20B. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Iglesias Cristianas Evangélicas? | |
| B15. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Fiscalía General de la Nación? | |

| | |
|---|------------|
| <p>AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? [Leer alternativas] Confiaría...</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p> | <p>□□□</p> |
|---|------------|

| | |
|---|------------|
| <p>ROS1. El Estado colombiano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p> | <p>□□□</p> |
|---|------------|

| | |
|--|--|
| <p>COLMIN1A. La minería es importante para el desarrollo del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p> | |
|--|--|

Ahora, utilizando también una escala de 1 a 10, le voy a pedir que usted me diga hasta qué punto aprueba o desaprueba las siguientes situaciones. Entonces,...

[Repetir "Hasta qué punto aprueba o desaprueba" para cada situación]

[Anotar 1-10, 888888= No sabe, 988888 = No responde]

| | |
|---|--|
| COLIDEOL4A. El aborto | |
| COLIDEOL4B. La Homosexualidad | |
| COLIDEOL4C. La Eutanasia | |
| COLIDEOL4D. El Divorcio | |
| COLIDEOL4F. Fumar Marihuana | |
| COLIDEOL4G. El Sexo antes del matrimonio | |

| | |
|--|------------|
| <p>VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?</p> <p>(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a POL1]</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a POL1]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER] [Pasa a POL1]</p> | <p>□□□</p> |
|--|------------|

| | |
|--|---|
| <p>VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO Leer alternativas]</p> <p>(801) Partido Liberal</p> <p>(802) Partido Conservador</p> <p>(803) Polo Democrático Alternativo</p> <p>(804) Partido de la U (Partido Social de Unidad Nacional)</p> <p>(805) Cambio Radical</p> <p>(810) Movimiento MIRA</p> <p>(817) Partido Alianza Social Independiente (ASI)</p> <p>(821) Partido Alianza Verde</p> <p>(828) Marcha Patriótica</p> <p>(829) Centro Democrático</p> <p>(830) Progresistas</p> <p>(831) Partido Unión Patriótica</p> <p>(832) Partido Opción Ciudadana</p> <p>(833) Movimiento Político 100% Colombia</p> <p>(834) Movimiento Autoridades Indígenas de Colombia (AICO)</p> <p>(835) Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS)</p> <p>(836) Voces de Paz</p> <p>(837) Las FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común)</p> <p>(877) Otro</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER]</p> <p>(999999) Inaplicable [NO LEER]</p> |  |
|--|---|

[Seguir utilizando Tarjeta "B"]

Cambiando de tema, y pensando en los partidos políticos en Colombia, ¿qué tan cercano políticamente se siente a...

[Anotar 1-7, (888888) No sabe, (988888) No responde]

| | |
|--|--|
| COLVB27A. El Partido Liberal? | |
| COLVB27B. El Centro Democrático? | |
| COLVB27C. El Partido de la U (Partido Social de Unidad Nacional)? | |
| COLVB27D. El Polo Democrático Alternativo? | |
| COLVB27E. El Partido Cambio Radical? | |
| COLVB27F. El Partido Conservador? | |
| COLVB27G. El Partido Alianza Verde? | |

| | |
|--|--|
| <p>COLVB7B. ¿Votó usted en las pasadas elecciones locales de octubre de 2015?</p> <p>(1) Sí votó</p> <p>(2) No votó</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER]</p> | |
|--|--|

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: **por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

| | Una vez a la semana | Una o dos veces al mes | Una o dos veces al año | Nunca | No sabe [NO LEER] | No responde [NO LEER] | Inaplicable [NO LEER] |
|--|---------------------|------------------------|------------------------|-------|-------------------|-----------------------|-----------------------|
| CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 888888 | 988888 | |
| CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 888888 | 988888 | |
| CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 888888 | 988888 | |
| CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 888888 | 988888 | |
| CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 888888 | 988888 | 999999 |
| COLCP8A. ¿Reuniones de la Junta de Acción Comunal? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 888888 | 988888 | |
| COLCP8B. ¿Reuniones de organizaciones o grupos que promueven la paz? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 888888 | 988888 | |
| COLCP8C. ¿Reuniones de organizaciones o grupos ambientales? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 888888 | 988888 | |

| | |
|--|-----|
| PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado (2) No ha participado (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] | □□□ |
|--|-----|

| | |
|---|--|
| <p>EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy generalizada? (2) Algo generalizada? (3) Poco generalizada? (4) Nada generalizada? (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p> | |
|---|--|

| | |
|--|--|
| <p>EXC7B2. ¿Y la corrupción de los políticos en el país está: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy generalizada? (2) Algo generalizada? (3) Poco generalizada? (4) Nada generalizada? (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p> | |
|--|--|

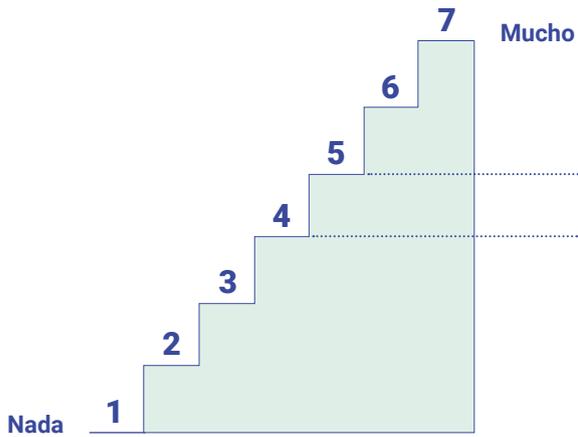
| | INAP No trató o tuvo contacto | No | Sí | No sabe [NO LEER] | No responde [NO LEER] | |
|--|-------------------------------------|----|----|----------------------|--------------------------|--|
| Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria. | | | | | | |
| EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió un soborno en los últimos 12 meses? | -- | 0 | 1 | 888888 | 988888 | |
| EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un soborno? | -- | 0 | 1 | 888888 | 988888 | |
| EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No à Marcar 999999 Si la respuesta es Síà Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley? | 999999 | 0 | 1 | 888888 | 988888 | |
| EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No à Marcar 999999 Sí la respuesta es Síà Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado algún soborno en los últimos 12 meses? | 999999 | 0 | 1 | 888888 | 988888 | |

| | INAP No trató o tuvo contacto | No | Sí | No sabe [NO LEER] | No responde [NO LEER] | |
|--|-------------------------------------|----|----|----------------------|--------------------------|-----|
| <p>EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados?</p> <p>Si la respuesta es No à Marcar 999999</p> <p>Sí la respuesta es Síà Preguntar: ¿Ha tenido que pagar un soborno en los juzgados en este último año?</p> | 999999 | 0 | 1 | 888888 | 988888 | _ _ |
| <p>EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses?</p> <p>Si la respuesta es No à Marcar 999999</p> <p>Sí la respuesta es Síà Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?</p> | 999999 | 0 | 1 | 888888 | 988888 | _ _ |
| <p>EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio?</p> <p>Si la respuesta es No à Marcar 999999</p> <p>Sí la respuesta es Síà Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún soborno en la escuela o colegio?</p> | 999999 | 0 | 1 | 888888 | 988888 | _ _ |
| <p>EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno?</p> | | 0 | 1 | 888888 | 988888 | _ _ |

Tarjeta A (L1)

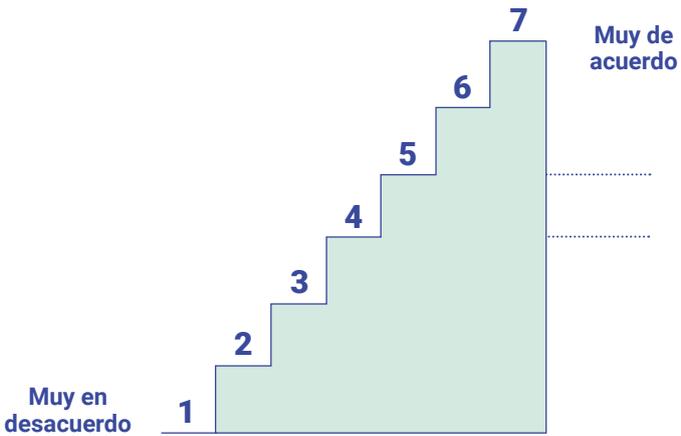
| | | | | | | | | | |
|-----------|---|---|---|---|---------|---|---|---|----|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 |
| Izquierda | | | | | Derecha | | | | |

Tarjeta B



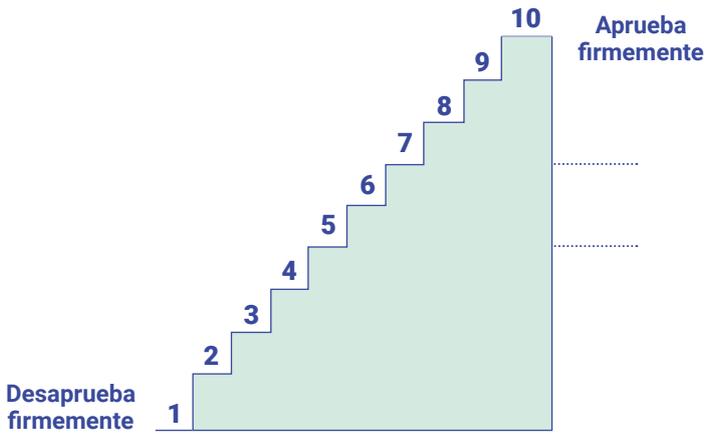
Apoyo/Confianza nos estamos refiriendo a los que respondieron con 7,6,5, a la pregunta, *indiferencia* a 4 y *no apoyo – no confianza* es 3,2,1.

Tarjeta C



Acuerdo nos estamos refiriendo a los que respondieron con 7,6,5, a la pregunta, *indiferencia* a 4 y *desacuerdo* es 3,2,1.

Tarjeta D



Aprobación nos estamos refiriendo a los que respondieron con 10,9,8,7 a la pregunta, *indiferencia* a 6,5 y *desaprobación* es 4,3,2 1.

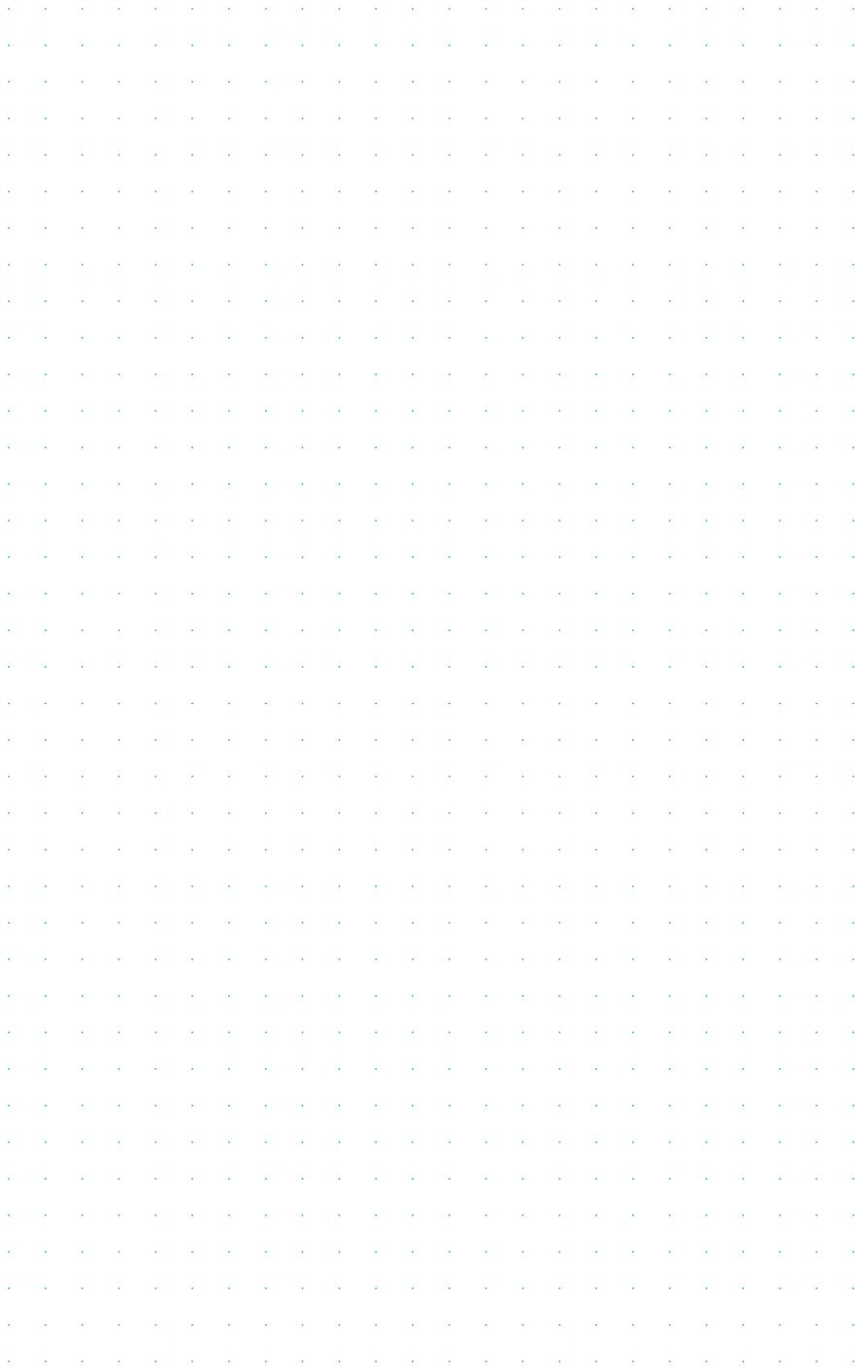
Notas



Notas



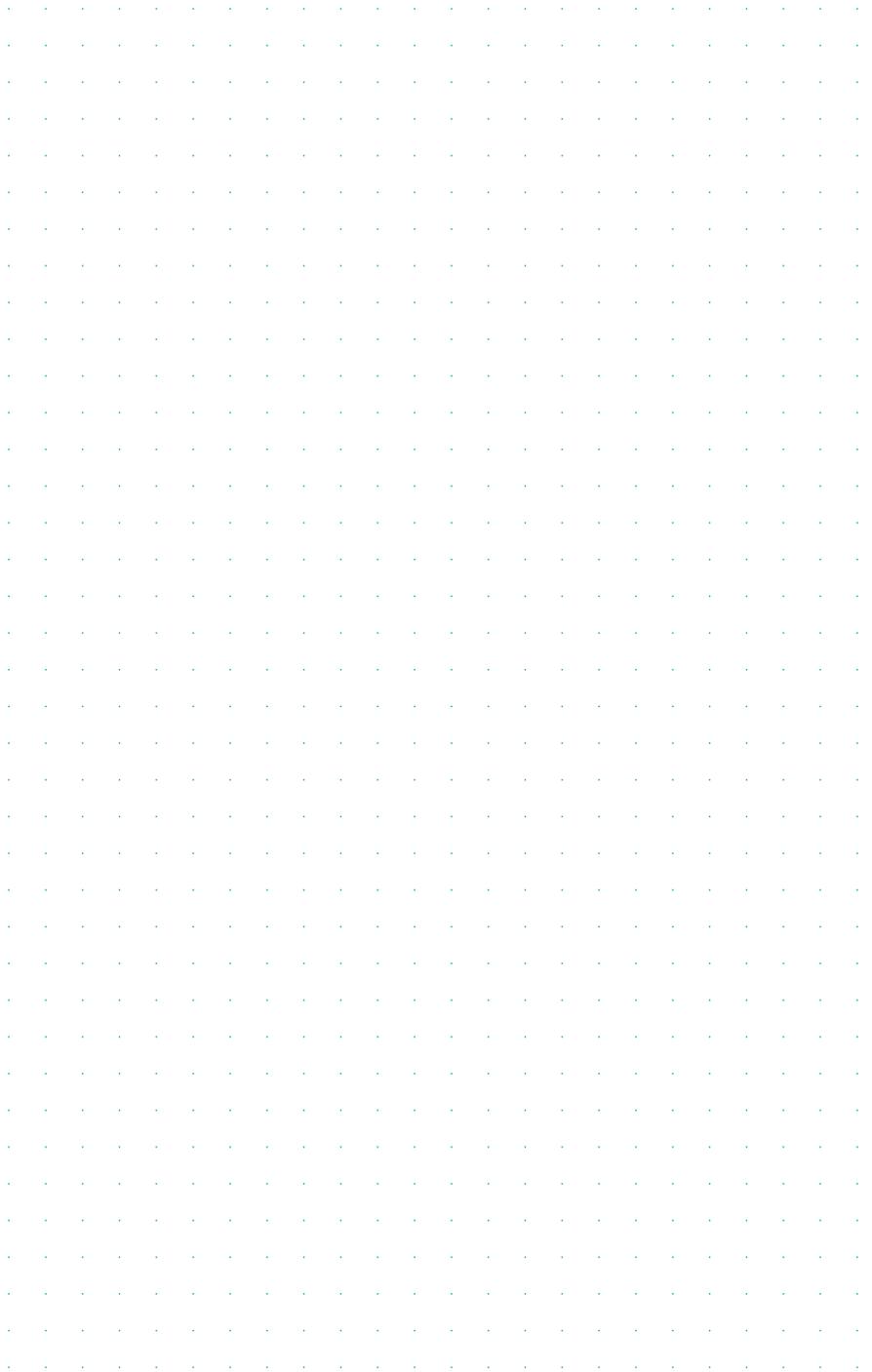
Notas



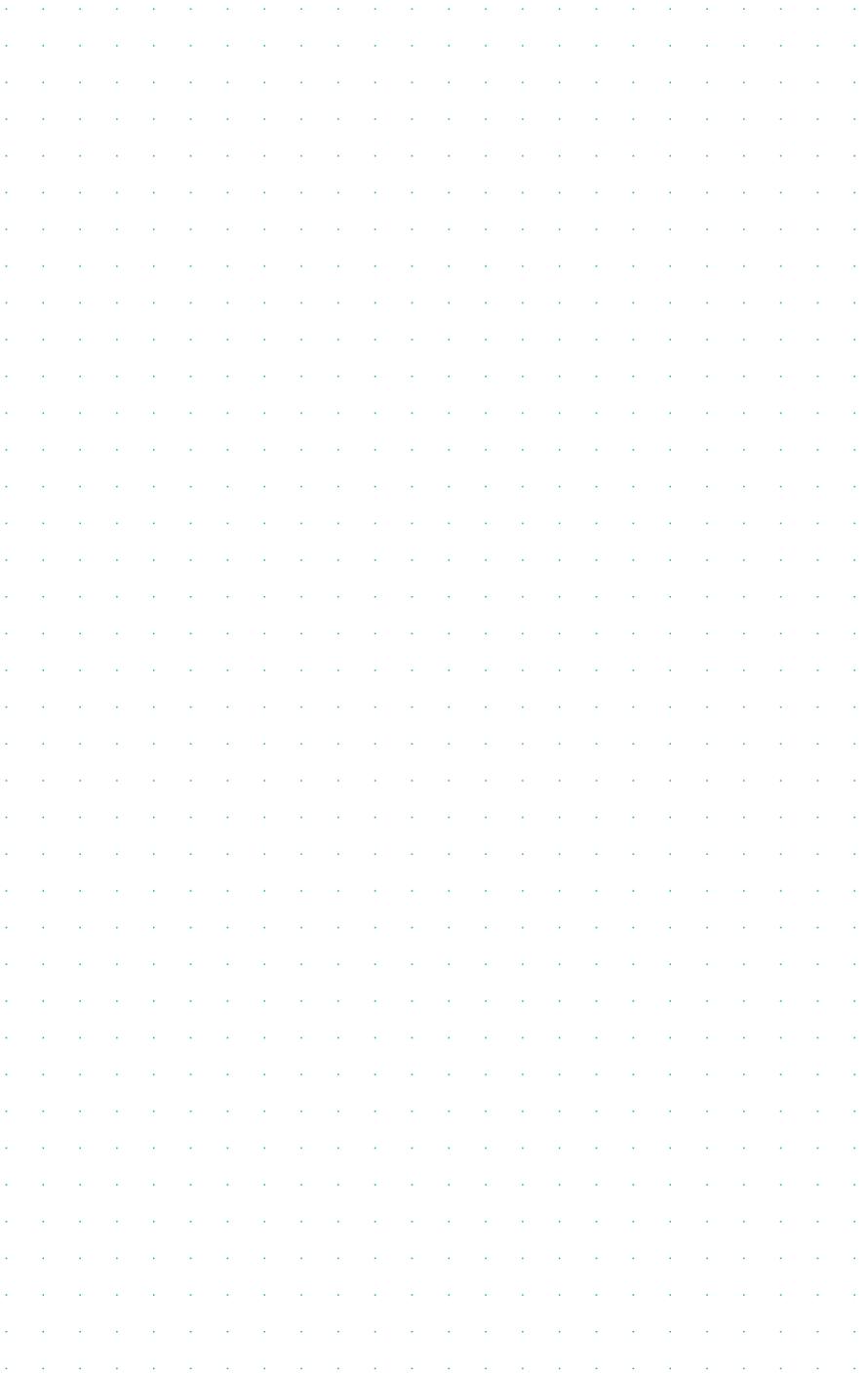
Notas



Notas



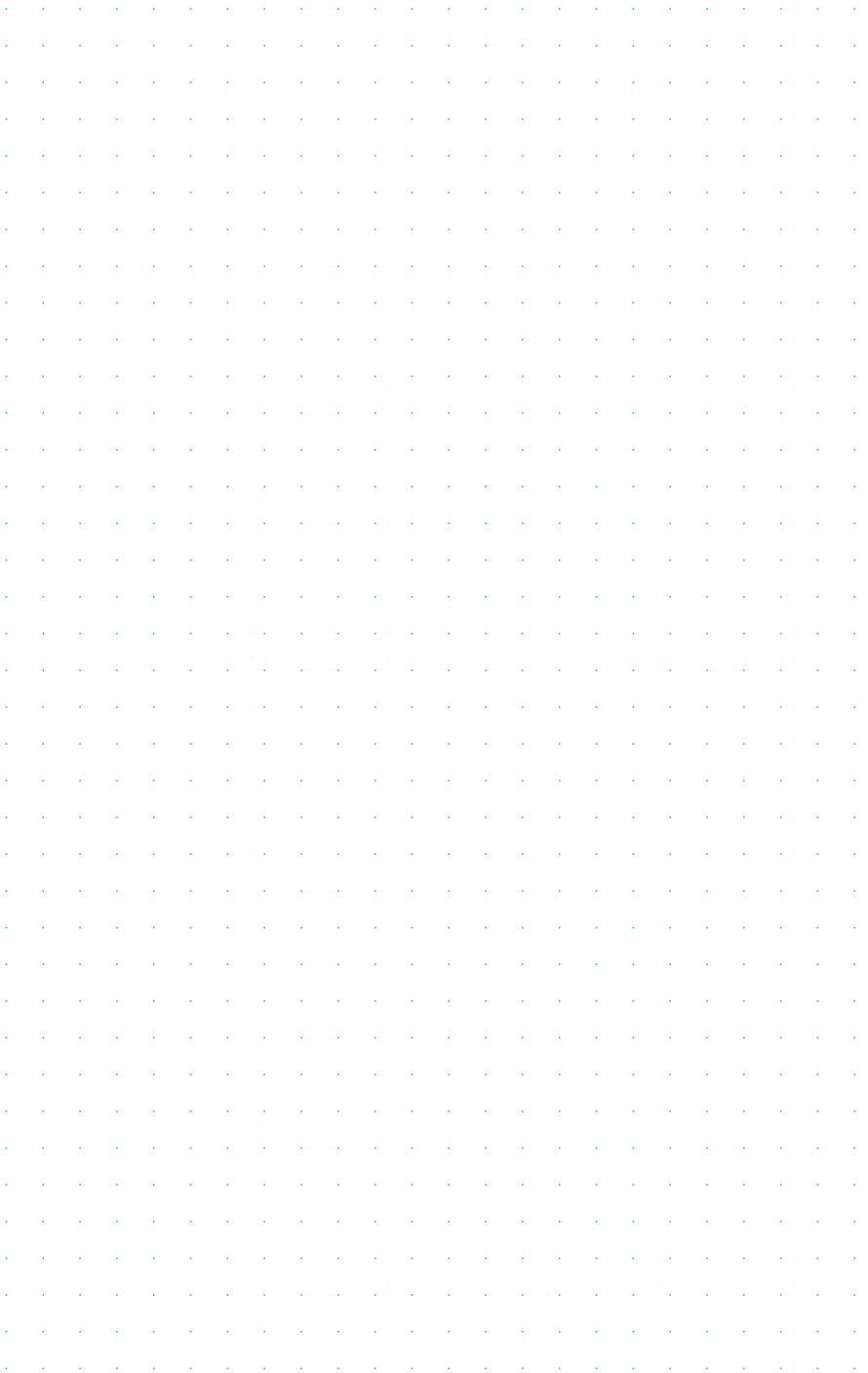
Notas



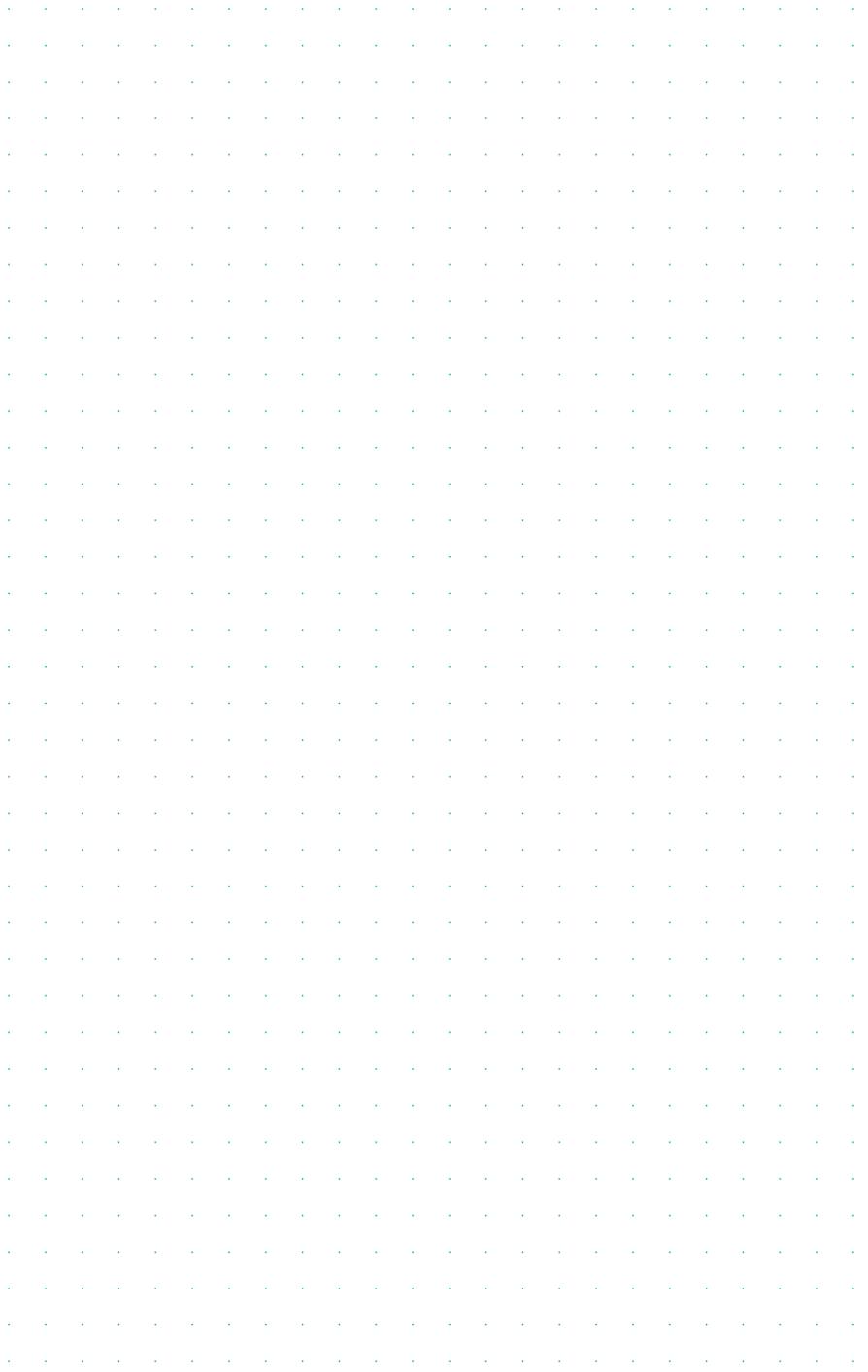
Notas



Notas



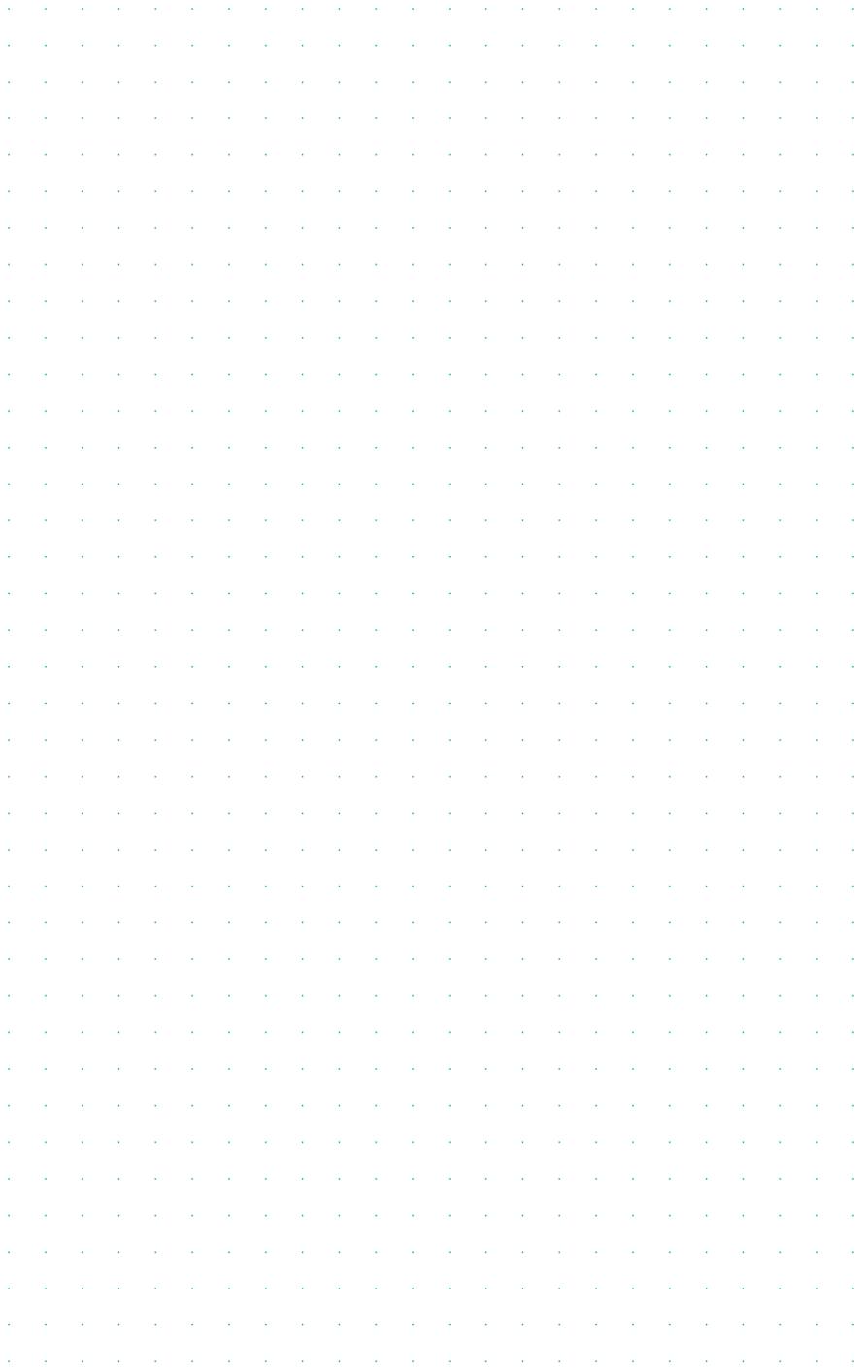
Notas



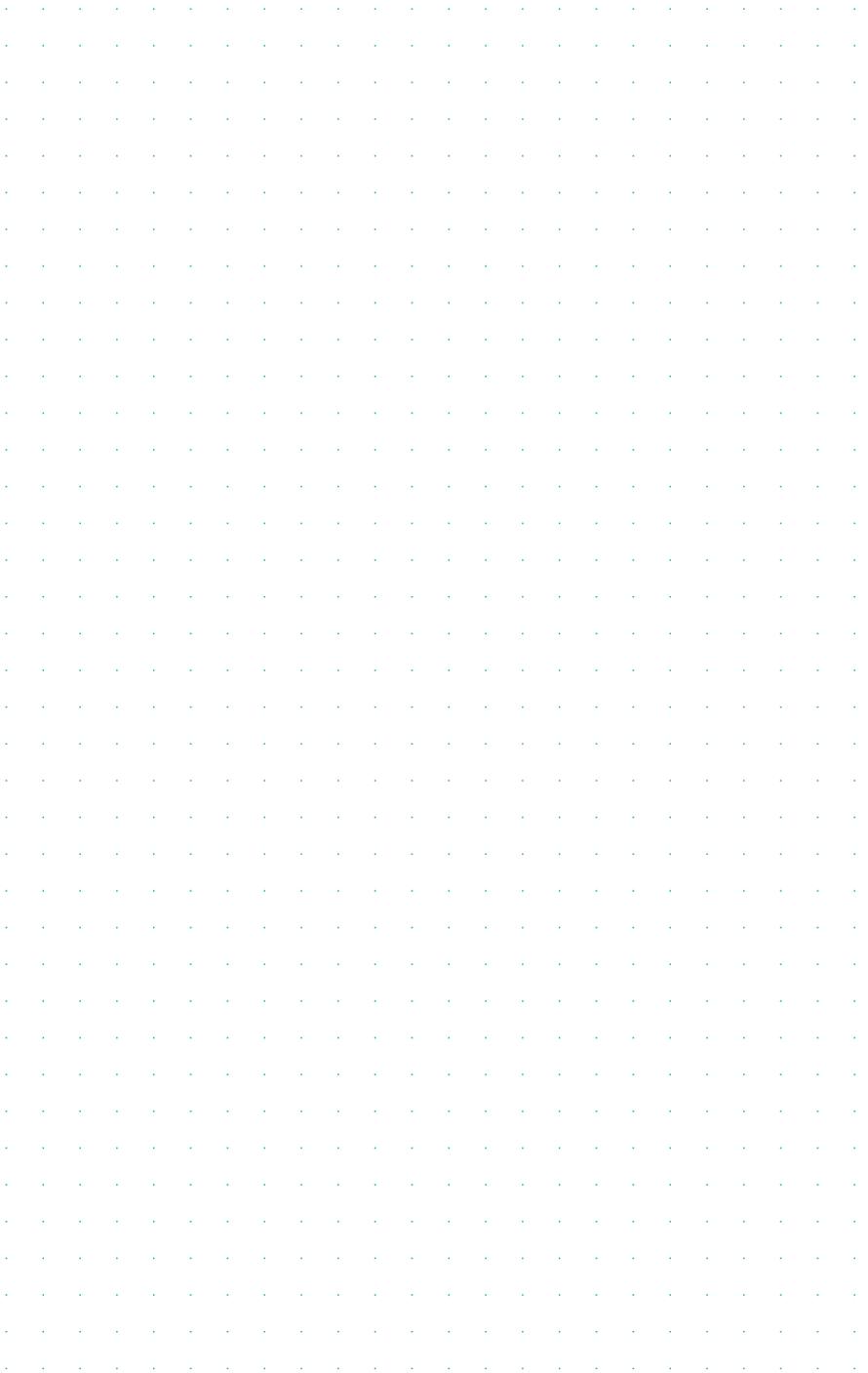
Notas



Notas



Notas



A través de este riguroso estudio de opinión pública en Colombia, con comparabilidad histórica para los últimos 13 años y comparabilidad entre países del continente, el Observatorio de la Democracia interpreta y analiza las opiniones, creencias, actitudes y percepciones de los colombianos frente a temas estructurales y coyunturales, informando a Gobierno, autoridades, academia y población en general, con el fin de contribuir de esta manera a la generación de políticas públicas, iniciativas, acciones y debates frente a temas clave para el desarrollo del país.

El Barómetro de las Américas es una encuesta de opinión pública que se lleva a cabo en 27 países del continente americano, bajo la coordinación de la Universidad de Vanderbilt. En la actualidad, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes desarrolla este estudio con el apoyo de la comunidad internacional, lo que posibilita que el país cuente con información actualizada anualmente, a través de muestras nacionales en los años pares y muestras especiales en años impares.

**Observatorio de la Democracia
Universidad de los Andes**

Carrera 1 # 18ª - 12
Edificio Franco, Oficina 104
Bogotá, Colombia
Teléfono: +[57]1-3394949 ext. 5290
www.obsdemocracia.org
obsdemocracia@uniandes.edu.co

Redes sociales

  @ObsDemocracia
www.obsdemocracia.org

ISSN 2500-7262
9 772500 726001

ISSN 2539-0465
9 772539 046002